



SUBSECRETARÍA DE ASUNTOS PARA LA CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA  
**OBSERVATORIO DE CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA**



**CONVIVENCIA Y SEGURIDAD EN  
ÁMBITOS ESCOLARES DE  
BOGOTÁ D. C.  
2006**

DOCUMENTO AVALADO POR EL COMITÉ INTERINSTITUCIONAL INTEGRADO POR:

**SECRETARÍA DE GOBIERNO DISTRITAL  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DISTRITAL  
OFICINA DE JÓVENES SIN INDIFERENCIA  
DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA  
PROYECTO EDUCACIÓN COMPROMISO DE TODOS**



# INTEGRANTES DEL COMITÉ INTERINSTITUCIONAL DE ANÁLISIS DE LA ENCUESTA DE COMPORTAMIENTO Y ACTITUDES DE ESTUDIANTES DE GRADOS 5° A 11° DE BOGOTÁ 2006

## SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

RUBÉN DARIO RAMÍREZ – DIRECTOR OBSERVATORIO DE CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA

MARISTELLA GÓNGORA – INVESTIGADORA

BERNARDO PÉREZ – INVESTIGADOR

YOLANDA USUGA - CONSULTORA

## SECRETARÍA DISTRITAL DE EDUCACIÓN

ISABEL CRISTINA LÓPEZ – DIRECTORA GESTIÓN INSTITUCIONAL

NANCY HEREDIA – GESTIÓN INSTITUCIONAL

RENÉ CARVAJAL – GESTIÓN INSTITUCIONAL

SANDRA MILENA SORZA – SUBSECRETARÍA ACADÉMICA

DIANA RUA – PROYECTO *INVENTUDES*

## PROGRAMA JÓVENES SIN INDIFERENCIA

CAROLINA TRVIÑO – COORDINADORA

MAURICIO ACOSTA – CONSULTOR

## DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

AMANDA SOTO – DIRECCIÓN DE REGULACIÓN PLANEACIÓN, ESTANDARIZACIÓN Y NORMALIZACIÓN

## PROYECTO EDUCACIÓN COMPROMISO DE TODOS

GABRIEL TORRES – COORDINADOR

CHRISTIAN HEDERICH – INVESTIGADOR

CARLOS LANZIANO- INVESTIGADOR



## TABLA DE CONTENIDO

<b>1. RESUMEN EJECUTIVO</b> .....	<b>4</b>
<b>2. CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS DE LA ENCUESTA</b> .....	<b>8</b>
2.1 Instrumentos .....	8
2.2 Procesamiento .....	11
2.3 Productos.....	12
2.4 Perspectivas .....	13
<b>3. MALTRATO Y ENTORNOS ESCOLARES</b> .....	<b>17</b>
3.1 El estudio del maltrato entre compañeros.....	17
3.2 Características de los programas de intervención y prevención .....	19
<b>4. CONSIDERACIONES SOBRE OTRAS VIOLENCIAS ESCOLARES</b> .....	<b>21</b>
4.1 La “violencia juvenil” en Estados Unidos de América.....	21
4.2 La clasificación de tipos de violencia en entornos escolares .....	22
<b>5. PREVALENCIA Y TIPOS DE MALTRATO EN ÁMBITOS ESCOLARES BOGOTANOS</b> .....	<b>25</b>
5.1 Maltrato emocional.....	26
5.2 Maltrato físico.....	28
5.3 Acoso escolar (Bullying).....	30
5.4 Acoso sexual.....	35
<b>6. ABUSO DE ALCOHOL Y DROGAS ILÍCITAS</b> .....	<b>37</b>
<b>7. PRESENCIA Y PERTENENCIA A PANDILLAS</b> .....	<b>39</b>
<b>8. CONDUCTAS EN CONFLICTO CON LA LEY EN ENTORNOS ESCOLARES</b> .....	<b>41</b>
8.1 Hurtos, vandalismo y ataques a propiedad personal .....	41
8.2 Porte de armas blancas y de fuego .....	42
8.3 Venta de estupefacientes.....	44
8.4 Víctimas de incidentes sexuales violentos y explotación sexual.....	46
<b>9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b> .....	<b>47</b>
<b>REFERENCIAS</b> .....	<b>52</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>54</b>



Desde hace tiempo, hago hincapié en que es un derecho fundamental para un niño sentirse seguro en el colegio y sentirse libre de cualquier humillación u opresión sistemática propia del acoso. Ningún estudiante debería tener miedo a asistir al colegio por temor a ser acosado o vejado y ningún padre debería estar preocupado porque éste hecho le pueda suceder a su hijo ó hija.

Dan Olweus (2006: 89)

## **1. RESUMEN EJECUTIVO**

Los y las jóvenes y particularmente aquellos en edad escolar, forman parte de manera transversal de la mayoría de los sectores poblacionales más vulnerables. Se requieren esfuerzos diseñados específicamente para su protección e inclusión social. Conviene, por consiguiente, disponer de información confiable acerca de las necesidades sentidas y oportunidades de mejorar la seguridad, la protección y la atención para el restablecimiento de sus derechos.

En países como Colombia, se producen pocos registros administrativos relacionados con incidentes que afectan la convivencia y seguridad de la infancia y la adolescencia. Los datos referidos a ellos, tanto en su papel de víctimas como de victimarios<sup>1</sup>, son muy restringidos por la ley a fin de proteger a los menores de 18 años. Además, gran parte de los hechos de violencia y de conflicto con la ley que afectan a este grupo, usualmente ocurren entre pares y pasan inadvertidos tanto por adultos responsables como autoridades. La encuesta de percepción de seguridad y victimización que la Cámara de Comercio realiza periódicamente en Bogotá, por ejemplo, sólo indaga la experiencia y percepción de los mayores de 18 años.

El caso de los escolares es particularmente crítico en relación con la seguridad y convivencia, dada la "invisibilización" de los problemas de esta naturaleza que afectan a esta población. La vida dentro

---

<sup>1</sup> El Código de la Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) establece el régimen de responsabilidad penal para adolescentes de mayores de 14 a y menores de 18 años, con la finalidad expresa de que tanto el proceso como las medidas que se tomen "son de carácter pedagógico, específico y diferenciado respecto del sistema de adultos", conforme al principio de la protección integral de los menores de 18 años. De modo coherente con esta finalidad, el artículo 159 establece que las sentencias proferidas en procesos por responsabilidad penal para adolescentes no tendrán el carácter de antecedente judicial. Estos registros son reservados y su uso primordial será para informar la definición de las medidas aplicables "cuando se trate de establecer la naturaleza y gravedad de las conductas y la proporcionalidad e idoneidad de la medida" por las autoridades judiciales competentes. Un aspecto positivo del nuevo código es que establece para las entidades competentes la función de manejar sistemas de información compatibles para llevar el registro de estadísticas sobre adolescentes infractores, "con el objeto de definir los lineamientos de la política criminal para este grupo poblacional".



del ámbito escolar y sus alrededores presenta características y dinámicas muy propias, y los problemas que allí afectan negativamente la convivencia y seguridad no son fácilmente inferibles a partir de la información acopiada del resto de la población. Por ello resulta conveniente que las autoridades y organizaciones sociales locales exploren diferentes medios para producir información confiable y relevante acerca de los factores que afectan la seguridad de los escolares.

Precisamente con este propósito particular, la Secretaría de Gobierno Distrital contrató con la Dirección de Regulación Planeación, Estandarización y Normalización Estadística del DANE la aplicación de un encuesta diseñada por el Dr. Enrique Chauz y Ana María Velásquez, investigadores del Departamento de Psicología de la Universidad de Los Andes de Bogotá, para describir y medir distintas manifestaciones de agresión, violencia y delincuencia entre los estudiantes de establecimientos educativos oficiales y no oficiales en el Distrito Capital y los municipios aledaños de Cota, Chía, Funza, Mosquera, Soacha y Sibaté.

El presente informe contiene el análisis general de las estadísticas descriptivas que resultaron de esta encuesta luego de su expansión por el DANE a la población escolar total matriculada en los grados considerados por el estudio (826.455 estudiantes) en los planteles escolares de Bogotá y municipios aledaños. También ofrece una discusión de estos resultados a la luz de las preocupaciones y prioridades de diversas entidades e instituciones públicas que tienen a su cargo competencias y funciones relacionadas con la población joven escolarizada en Bogotá, entre ellos, la Secretaría Distrital de Educación, la Oficina de Jóvenes Sin Indiferencia, el Observatorio de Convivencia y Seguridad Ciudadana de la Secretaría Distrital de Gobierno, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística y el proyecto Educación Compromiso de Todos. Al final del documento se ofrecen algunas recomendaciones y lineamientos para utilizar este instrumento y sus resultados para prevenir la violencia y mejorar la convivencia en el entorno escolar.

Entre sus principales conclusiones y recomendaciones, cabe destacar las siguientes:

- Hay en Bogotá una prevalencia muy alta de hurtos menores sin violencia en el contexto escolar (56%), que probablemente se puede modificar sustancialmente por medio de intervenciones integrales diseñadas con este propósito específico. La evolución favorable en el pasado reciente de indicadores similares en otros países, sugiere que éste fenómeno es susceptible de reducirse visiblemente en la ciudad. Para ello es conveniente realizar investigaciones cualitativas sobre hurto en algunas instituciones puntuales en las que este indicador de hurto haya resultado particularmente alto.
- De igual manera es preocupante que en ámbitos escolares de Bogotá también se registra una alta prevalencia de formas de maltrato emocional como los insultos que hacen sentir mal a la



víctimas (38% de la población manifestó haber sido víctima en la semana anterior) y la exclusión o rechazo por el grupo de compañeros (22% durante la semana anterior). Por consiguiente las intervenciones que contribuyan a aclimatar el respeto y la confianza en ámbitos escolares, posiblemente también aporten a reducir la incidencia de las diversas formas de violencia emocional.

- En cuanto al acoso escolar (*bullying*), la prevalencia de tipo de maltrato escolar en Bogotá (15% durante el último mes por parte compañeros de curso). Una proporción similar (12%), reportan ser acosados por estudiantes de otros cursos. Dada la gravedad de los daños que potencialmente puede causar este tipo de violencia, resulta deseable destinar esfuerzos importantes al propósito de hacer esta forma de violencia más visible pero como un inaceptable social, y reducir su prevalencia entre los estudiantes en Bogotá.
- La misma observación parece ser válida en relación con el acoso sexual verbal cuya prevalencia es similar en la población estudiantil de ambos sexos (13% cuando el agresor es un compañero de curso y 9% cuando es de otro curso), así como lo que tiene que ver con el acoso sexual por medio de contactos sexuales no deseados (10%)
- En relación con los auto-reportes sobre la prevalencia del porte de armas blancas dentro de colegio por estudiantes, la encuesta registró una frecuencia del 6% y una prevalencia del 9% de incidentes en los cuales estudiantes reportan haber sido víctimas de amenazas con armas. En Bogotá la prevalencia de la percepción de inseguridad dentro del colegio es 11%, mientras el indicador correspondiente relacionado en el camino hacia y de regreso al colegio asciende al 28%. Conviene explorar las posibilidades de desincentivar el porte de armas y el mejoramiento de la percepción de seguridad mediante el la protección de la seguridad de los escolares en el camino la colegio.
- En la encuesta bogotana, 33% de los estudiantes admitió consumir alcohol y 3% el consumo de drogas ilegales al menos una vez al mes. Es de destacar el hecho de que la tercera parte de quienes admiten el consumo de alcohol de los encuestados en Bogotá consideran que esta conducta les ha traído problemas, mientras entre los consumidores de otras drogas ilegales esta proporción asciende a la mitad. Estas cifras sugieren que hay una oportunidad importante para reducir estos consumos por medio de procesos de comunicación pública dirigidos al cuestionamiento y revaloración de los mismos por parte de los jóvenes.

Para finalizar este resumen, conviene una reflexión que surge a partir de un comentario referido a la encuesta en mención. En diversos momentos y escenarios en los cuales ésta se ha presentado ante la comunidad educativa, hay una reacción común generalizada: los resultados de la misma no



arrojan nada distinto a lo que ya conocen y saben docentes y estudiantes que sucede en ámbitos escolares. Esto que aparentemente rendiría inútil el estudio, en vez, reafirma su relevancia. Como se expone en el desarrollo de este informe, si bien no puede calificarse de alarmante la situación de convivencia y seguridad en los establecimientos educativos, es cierto que en ellos se presentan problemas complejos que deben ser manejados de manera integral tanto por parte de la comunidad educativa como por la comunidad más amplia de cuyo entramado forman parte los planteles escolares. Por consiguiente, que estudiantes y profesores vean en los resultados fielmente reflejadas las situaciones que viven cotidianamente en la escuela – la proliferación desmedida del hurto menor y el vandalismo, de insultos y maltratos físicos con intención de causar daño y una alta percepción de inseguridad en el camino al colegio, entre otras – es prenda de garantía sobre su objetividad. Tal aval contribuye a hacer palpable y visibilizar ante la comunidad en general con alta credibilidad la dimensión y complejidad de los problemas se viven dentro de ámbitos educativos de la ciudad, para cuyo manejo y solución se requiere el compromiso no sólo de administradores educativos, docentes, estudiantes y padres de familia, sino también de otras entidades del gobierno distrital y nacional así como de organizaciones comunitarias e iniciativas del sector privado. Poner en conocimiento de estos sectores de la sociedad una radiografía precisa de la situación que se vive en los ámbitos escolares, es un paso invaluable en el proceso de ganar el compromiso generalizado de contribuir a mejorar las condiciones integrales del derecho a la educación en nuestra ciudad.



## **2. CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS DE LA ENCUESTA**

La encuesta de comportamiento y actitudes de estudiantes de grados 5º a 11º de Bogotá realizada por primera vez en 2006, cuya ficha técnica se adjunta como anexo, contempló los siguientes campos temáticos generales:

- **Características personales de los estudiantes, así como experiencias y percepciones individuales en relación con su seguridad personal dentro del establecimiento educativo.** En relación con este aspecto se recogió información demográfica sobre los estudiantes, nivel de escolaridad de los padres, barrio de residencia y estrato socioeconómico, así como su experiencia escolar reciente con ofensas y golpes, agresiones repetidas, peleas, robos, vandalismo, presencia de armas, pandillas, drogas e incidentes de abuso sexual en los establecimientos educativos.
- **El clima y cultura de convivencia dentro del establecimiento educativo.** En este aspecto se indagó a los estudiantes acerca de normas, valores y creencias frente a la violencia, el consumo de sustancias psicoactivas y el porte de armas, así como sobre incidentes disciplinarios relacionados con drogas y violencia detectados por los coordinadores por sede y jornada, entre otros.
- **La estructura institucional del establecimiento educativo.** Aquí se registraron características básicas de la sede y la jornada (mixta, femenina, masculina, confesional, laica), horarios, número de orientadores, psicólogos ó trabajadores sociales, relación alumnos por docente, número promedio de estudiantes por curso, medidas de seguridad observadas, número de vigilantes, número de puertas de ingreso habilitadas para ingreso de estudiantes, programas de prevención de la agresión y promoción de la convivencia, disponibilidad de computadores e instalaciones deportivas, así como del estado general de la infraestructura de edificaciones y baños.
- **El entorno social del establecimiento educativo.** En este campo se averiguó sobre el riesgo periférico del establecimiento, estrato socioeconómico predominante del sector, presencia de pandillas, expendio de psicoactivos, disponibilidad de armas e intensidad de la violencia, entre otros aspectos.

### **2.1 INSTRUMENTOS**

Esta información se levantó a través de instrumentos que fueron desarrollados con base en investigaciones previas y pasó por varios procesos de pilotaje. Este proceso contribuyó a la calidad





de las preguntas construidas y permitió que fueran comprendidas claramente por todos los estudiantes, inclusive por los de más corta edad. La encuesta se trabajó por medio de tres tipos de instrumentos diferentes:

- A 896 coordinadores de jornadas y sedes de una muestra de colegios oficiales y no oficiales, se aplicó un instrumento con 59 rubros<sup>2</sup> para recoger información que permitiera caracterizar la estructura institucional de la sede y jornada, el clima de convivencia y los riesgos del entorno físico y social en la cual están ubicadas sus instalaciones. Con base en esta información se definió un marco muestral por curso, grado, colegio y jornada, el cual fue utilizado en una etapa posterior para aplicar el instrumento de encuesta a estudiantes<sup>3</sup>.
- Dentro de los cursos seleccionados<sup>4</sup> con base en los resultados del análisis de instrumento de entrevista a coordinadores, se aplicó una entrevista a todos y cada uno de los

---

<sup>2</sup> La información levantada incluye los siguientes campos: **INFORMACIÓN EL COORDINADOR ENTREVISTADO** – cargo que desempeña, grados a su cargo ( 2 preguntas); **CARACTERÍSTICAS GENERALES DE SEDE Y JORNADA** - tiempo de existencia del establecimiento desde su fundación, número de puertas de ingreso habilitadas, medidas de seguridad en vigor, tipo (mixta, femenina, masculina), y orientación (confesional, laica), grados y número de cursos por grado, estudiantes matriculados en primaria y bachillerato, promedio de estudiantes por curso, número de profesores, orientadores y vigilantes, horarios de descanso ( 14 preguntas); **RIESGO PERIFÉRICO DE LA SEDE** - uso del suelo y estrato predominante del barrio donde se encuentra la sede, lugares de riesgo ubicados dentro de un radio de 5 cuadras alrededor de la sede; **PROGRAMAS DE PREVENCIÓN DE LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA Y PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA** - funcionamiento de programas de prevención de violencia ó promoción de convivencia; grados en los cuales se desarrollan estos programas; componentes; tiempo desde cuando se desarrolla el programa en la sede; instituciones externas que han asesorado a la sede y la jornada en el desarrollo de estos programas ( 5 preguntas); **NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LOS ESTUDIANTES DE LA SEDE Y JORNADA** - distribución porcentual de estudiantes por estrato; barrios donde residen la mayoría de estudiantes; (2 preguntas); **CARACTERÍSTICAS DISCIPLINARES DE LA SEDE Y JORNADA** - número de profesores, coordinadores, orientadores que supervisan los descansos; aspectos de apariencia personal de estudiantes que son restringidos; incidentes disciplinarios y deserciones registrados durante el mes anterior ( 7 preguntas); **INCIDENTES DE DROGAS Y VIOLENCIA EN LA SEDE Y JORNADA** – incidentes durante los 12 meses anteriores de presencia de estudiantes pertenecientes a pandillas; estudiantes víctimas de explotación sexual; estudiantes involucrados en expendio de drogas ilegales; estudiantes heridos intencionalmente que requirieron atención médica; ataques y peleas con armas; riñas físicas; acoso o abuso sexual; hurtos sin violencia; vandalismo; agresión verbal (18 preguntas); **COMPUTADORES E INSTALACIONES DEPORTIVAS** - existencia y estado de sala de computadores para estudiantes e instalaciones deportivas (3 preguntas).

<sup>3</sup> El la operación de la encuesta se realizó utilizando un muestreo probabilístico multietápico estratificado por conglomerados.

<sup>4</sup> La información se recogió entre el 6 de marzo y el 7 de abril de 2006, en 2.692 cursos de grado 5º a 11º de 807 colegios.



estudiantes integrantes del mismo. El instrumento con 173 rubros<sup>5</sup> se aplicó por auto-diligenciamiento asistido a 87.750 estudiantes de grados 5º a 11º en colegios oficiales y no oficiales de todas las jornadas de educación formal de la ciudad, al igual que en colegios no oficiales localizados en los municipios aledaños a Bogotá, entre ellos, Cota, Chía, Funza, Mosquera, Soacha y Sibaté, a los cuales asisten una proporción significativa de escolares residentes en la ciudad de Bogotá.

- Las condiciones de la infraestructura física en cuanto a las características de los baños y de las edificaciones en general, fueron registradas en las instalaciones de cada sede por medio de un formulario de observación con 26 rubros<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> La información levantada incluye los siguientes campos: **INFORMACION GENERAL** – datos demográficos, barrio de domicilio, nivel educativo de padres; hogar del cual hace parte; auto-percepción de rendimiento académico (7 preguntas); **OFENSAS Y GOLPES EN EL COLEGIO** – incidentes de insultos, daños contra propiedad personal, exclusión, violencia física de los cuales fue víctima y / o victimario durante la semana ó mes anterior (13 preguntas); **AGRESION REPETIDA EN EL COLEGIO** – incidentes de insultos o violencia física de los cuales fue víctima; victimario o testigo durante el mes anterior (4 preguntas); **ARMAS EN EL COLEGIO** – incidentes de amenazas, atracos y heridas con armas en los cuales fue testigo o víctima en los pasados 12 meses (5 preguntas); **PELEAS EN EL COLEGIO** – incidentes de peleas físicas en el colegio con armas en las que participó o fue testigo durante los 12 meses anteriores, e incidentes de pelea física sin armas en las que participó o fue testigo en el mes anterior (6 preguntas); **PORTE DE ARMAS** – incidentes de porte armas dentro y fuera del colegio por el encuestado durante los pasados 12 meses, así como reportes sobre grado de facilidad para conseguir armas en su barrio de domicilio y círculo de amigos cercanos. (11 preguntas); **ROBOS Y VANDALISMO EN EL COLEGIO** – incidentes de hurto dentro del colegio de los cuales fue víctima ó victimario u hechos de vandalismos contra la propiedad del plantel durante los pasados 12 meses (4 preguntas); **INCIDENTES DE TIPO SEXUAL EN EL COLEGIO** – incidentes de acoso sexual u ofrecimiento de explotación sexual en el colegio de los cuales fue víctima, victimario o testigo durante los pasados 12 meses (12 preguntas); **INCIDENTES EN EL CAMINO HACIA EL COLEGIO O DESDE EL COLEGIO** – incidentes de amenaza, daño físico o acoso sexual de los cuales fue víctima durante los pasados 12 meses en el camino de ida o regreso del colegio (9 preguntas); **ENTORNOS** – incidentes que afectan la seguridad personal en el barrio del encuestado así como sus apreciaciones acerca de las actitudes frente al uso de la violencia por personas de su entorno familiar y barrial (19 preguntas); **PANDILLAS** – presencia y relación del encuestado con pandillas en el colegio y el barrio (7 preguntas); **DROGAS** – presencia de expendio y consumo de drogas y alcohol por parte del encuestado, sus amigos y familiares (17 preguntas); **SEGURIDAD Y CONFIANZA** – comportamientos evasivos frente a ciertos espacios o actividades en el colegio por temor a sufrir ataques o daños, al igual que actitudes frente a diversas entidades y programas oficiales. (12 preguntas); **ACTITUDES Y COMPETENCIAS** – auto percepción del encuestado de actitudes y capacidades sociales como la empatía, la asertividad, la auto estima, entre otras (34 preguntas); **NORMAS** – auto percepción del encuestado sobre el ambiente normativo en su hogar y en el colegio (13 preguntas).

<sup>6</sup> La información levantada incluye los siguientes campos: **CARACTERÍSTICAS DE LOS BAÑOS** - hora de observación; condiciones de higiene; iluminación; dotación de elementos básicos (papel higiénico, espejos); estado de funcionamiento de equipamiento en servicio; presencia de grafiti (18 preguntas); **CARACTERÍSTICAS DE LA SEDE** - presencia de ventanas rotas; estado de aseo general; presencia de grafiti (8 preguntas).



## 2.2 PROCESAMIENTO

La información fue recolectada en un período de cuatro y media semanas (del 6 de marzo al 7 de abril de 2006). Los cuestionarios diligenciados fueron sometidos a las labores de crítica y codificación en campo para filtrar errores y las respuestas al cuestionario de estudiantes fue capturada por un software de alta precisión diseñado para reconocimiento de texto (Optical Character Recognition -OCR-). Para la validación de los datos se diseñó un programa en el paquete Statistical Analysis System –SAS-, con el fin de detectar errores entre variables y entre módulos y generar los cuadros de salida con los respectivos errores de muestreo<sup>7</sup>.

En el análisis, las variables dependientes se identificaron con base en factores asociados caracterizados con base en categorías calificadoras de la intensidad de violencia asociada con diversos tipos de incidentes registrados, a saber:

- Incidentes violentos menores: insultos, ataques a propiedad personal, exclusión entre pares
- Incidentes violentos: intimidación (acoso escolar o *bullying*), riñas físicas, acoso sexual verbal
- Incidentes violentos serios: heridas intencionales que requirieron atención médica, amenazas ó riñas físicas con armas, atracos, abuso sexual

De igual manera el análisis encontró correlaciones importantes de factores asociados cuya caracterización como variables explicativas se realizó utilizando categorías relacionadas con:

- Las características de los estudiantes (personales, familia, pares, comportamientos de riesgo, valores)
- El entorno escolar (aspectos académicos, y disciplinarios, normativos y de percepción de seguridad)
- El entorno local (características socioeconómicas, focos de riesgo, seguridad.)

La información sobre estas variables cuya tasa de respuesta permitió hacer la expansión de resultados para el universo de la población estudiantil estudiada, se desagregó a nivel localidad del colegio, localidad del estudiante, por sector (oficial y no oficial), jornada, rangos de edad, sexo y grado. Todas las celdas de los cuadros de salida se acompañan de los correspondientes

---

<sup>7</sup> Los coeficientes de variación estimada fluctúan visiblemente de los resultados de un ítem al siguiente, entre otras razones, por las diferencias en la tasa de no respuesta registrada en la encuesta.



coeficientes de variación estimada (CVE). En el anexo del presente documento se presentan estos resultados generales en cuadros sinópticos

## 2.3 PRODUCTOS

Hasta el presente, aparte de los insumos generados por el estudio, entre ellos, los documentos metodológicos, manuales, cuestionarios, diccionarios de datos, las tres bases de datos con la información correspondiente a cada cuestionario (estudiantes, coordinadores y observadores) y los cuadros de salida), se dispone de un documento preparado por el equipo liderado por el Dr. Enrique Chauz, en el cual se analiza la prevalencia de la violencia y delincuencia en los centros educativos de Bogotá y sus alrededores, al igual que los factores asociados con esos fenómenos. En la discusión de los hallazgos obtenidos a través de análisis de mediación realizado, los autores expresan:

*“Uno de los resultados más consistentes del estudio es que la exposición a violencia en cada uno de los contextos analizados (familia, barrio, escuela, amigos) está relacionada con la agresión. Más violencia en cada uno de estos contextos parece traducirse a más probabilidad de comportamientos agresivos de parte de los estudiantes. Sin embargo, al considerar los efectos multiplicativos, los resultados no fueron exactamente como se esperaban. En particular, se encontró que quienes viven en familias pacíficas no están tan protegidos como se esperaba de los efectos negativos de la violencia en el barrio o el colegio. En términos generales, los niños que crecen en familias más pacíficas son menos agresivos que los que crecen en familias violentas. Sin embargo, quienes crecen en familias pacíficas pueden aumentar significativamente su agresión si se encuentran con barrios o escuelas muy violentos...*

*...Por otro lado, hubo variables que no resultaron relevantes en la explicación de la agresión. Por ejemplo, a pesar de que la autoestima fue incluida inicialmente en todos los análisis de mediación, en ningún caso resultó con algún efecto significativo. Esto indica que la promoción de la autoestima no parece ser una estrategia útil para la prevención de la agresión y la violencia (sic)...*

*... En resumen, la exposición a la violencia en los contextos familiares, barriales e interpersonales parece llevar a más comportamientos agresivos, y esto puede deberse al efecto de la exposición a la violencia sobre las actitudes, el manejo de la rabia, la empatía y la asertividad. Quienes están más expuestos a violencia en sus vidas tienen más actitudes favorables a la agresión, tienen menos capacidad para manejar*



*constructivamente su rabia, sienten menos empatía frente al dolor de los demás y son menos asertivos. Esto, a su vez, parece explicar por qué son más agresivos. Por otro lado, la supervisión por parte de los padres parece proteger a los estudiantes debido a que la supervisión parece fomentar la empatía y la asertividad.<sup>8</sup>*

El documento además reconoce la importancia de los programas diseñados para prevenir la agresión y promover la convivencia entre la población escolar, y recalca que éstos no sólo deben limitarse al ámbito de los establecimientos educativos sino también a los demás entornos identificados por el estudio, entre ellos, la familia, los grupos de pares y el barrio en general, y por lo tanto deben contemplar acciones simultáneas en todos estos frentes. Sin desconocer la importancia e interés de algunos de los programas que ya se realizan en alto número de establecimientos educativos, los autores señalan la prioridad de realizar la evaluación sistemática de los mismos para posteriormente ampliar su cobertura

## **2.4 PERSPECTIVAS**

La exploración de las posibilidades de análisis que ofrecen los insumos generados por este estudio apenas se inicia. El equipo de Chaux advierte que adelanta un análisis multivariado con el propósito de relacionar variables escolares, tales como las características físicas, institucionales y normativas de los planteles, con la presencia de comportamientos agresivos. Los resultados de tal análisis serán de gran utilidad para identificar aquellos parámetros institucionales que favorecen la convivencia pacífica y respetuosa y que efectivamente contribuyen a controlar los comportamientos agresivos.<sup>9</sup>

De otra parte, el proyecto "Educación Compromiso de Todos"<sup>10</sup>, en la actualidad utiliza los insumos del proyecto para explorar las relaciones entre las variables de convivencia escolar con los logros

---

<sup>8</sup> Chaux, E., Velásquez, A.M.; Melgarejo, N. y Ramírez, A, 2007. "Victimización escolar: Prevalencia y factores asociados", Bogotá: Universidad de los Andes -Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, pp. 45 - 49.

<sup>9</sup> "El punto fundamental es que las variables escolares aplican por igual a todos los estudiantes que estudian en el mismo colegio. Si se usaran métodos estadísticos tradicionales, como la regresión múltiple, se estarían violando los supuestos básicos de esos análisis, por ejemplo la independencia de los datos, y se terminarían exagerando efectos menores. El análisis multinivel soluciona este problema teniendo en cuenta simultáneamente dos niveles de análisis: el nivel de las variables que se refieren a cada estudiante (las variables construidas a partir del formulario de estudiantes) y el nivel de aquellas que se refieren a los colegios (las variables construidas a partir del formulario de coordinadores y observadores)" Ver Chaux et al, Op. Cit, p. 48.

<sup>10</sup> Una iniciativa privada con aportes de las fundaciones Corona, Restrepo Barco, Unicef, la Corporación Región y Plan Internacional, que adelanta entre sus ejes de trabajo el seguimiento a las políticas educativas para mostrar su desarrollo. Ver <http://www.educacioncompromisodetodos.org/scripts/index.php>



en las pruebas de saber. Se espera que los resultados de dicho análisis contribuyan a establecer los parámetros de comportamientos agresivos que afectan negativamente la experiencia de aprendizaje en entornos escolares, así como aquellos parámetros de convivencia que estimulan desempeños superiores de aprendizaje.

Por su parte, el Comité Interinstitucional integrado a instancias de la Secretaría de Gobierno con el fin de identificar otros usos potenciales del estudio, con el aporte de la Secretaría Distrital de Educación, la Oficina de Jóvenes Sin Indiferencia, el Observatorio de Convivencia y Seguridad Ciudadana y la Dirección de Regulación Planeación, Estandarización y Normalización Estadística del DANE, sugiere adelantar, entre otros, los siguientes proyectos con base en los insumos del estudio en referencia de:

- **Informes por localidades:** Durante el año 2007 las Alcaldesías Locales han detectado una visible participación de adolescentes tanto en condición de víctimas como de victimarios en incidentes relacionados con hurtos y lesiones personales. Es sabido que los comportamientos delictivos y violentos se adquieren y consolidan a manera de estrategias cognitivas y de conducta durante los años formativos<sup>11</sup>. En consecuencia resulta clave para gestión de la convivencia y la seguridad ciudadana en ámbitos locales, disponer de elementos para hacer seguimiento de los parámetros de convivencia y comportamientos agresivos y delictivos en los establecimientos de educación formal tanto del sector oficial como no oficial. Los insumos aportados por el estudio permiten la elaboración futura de una línea base por localidad para tal fin. Otro elemento particularmente relevante para las Alcaldías Locales es la posibilidad de conocer la caracterización de los programas de promoción de convivencia y control de comportamientos agresivos que ya están en marcha en los establecimientos de educativos, sus fortalezas, debilidades y prioridades para mejorar su efectividad.
- **Informes por tipo de establecimiento educativo:** En cualquier contexto, las condiciones de convivencia y agresividad son específicas. Algunos establecimientos educativos son afectados por muy particulares comportamientos agresivos o en conflicto con la ley, que no están

---

<sup>11</sup> Desde la perspectiva de la ecología humana las tendencias agresivas se instalan temprano en la vida y luego tienden a predominar en el repertorio de conductas y respuestas de los individuos, algunos de los cuales se convierten en ofensores crónicos, es decir, aquellos que llegan a cometer 5 o más hechos punibles graves. Se estima que el 50% de los incidentes delictivos y violentos son atribuibles a este tipo de individuos, que en general pueden llegar a representar entre 5 -7 % de la población. Ver Vila, B. J. 1994." A general paradigm for understanding criminal behavior: Extending evolutionary ecological theory", *Criminology* 32:, pp 501-549.



asociados con otros tipos de violencia ó delincuencia. Otros establecimientos pueden enfrentar numerosos tipos de comportamientos agresivos los cuales, sin embargo, tienen dinámicas independientes y por lo tanto requieren de estrategias de control diferenciadas. Finalmente es posible que en algunos pocos establecimientos existan dinámicas complejas e interrelacionadas de comportamiento agresivo y delinencial, que requieren de estrategias altamente complejas y comprensivas para su control. Al disponer de una línea base acerca de las condiciones específicas encontradas en ciertos tipos de establecimientos, las autoridades educativas competentes podrán hacer el contraste correspondiente con los programas de promoción de convivencia y control de agresividad que tienen en ejecución y hacer los ajustes necesarios.

- **Informes en relación con problemáticas específicas:** En relación con incidentes de agresión física y ciertas conductas punibles altamente visibles, hay tipologías de individuos que por sus características son más propensos a incurrir en este tipo de acciones. Sin embargo hay otro tipo de incidentes que dispensan agresiones de tipo emocional que no son fácilmente detectables, como el hostigamiento verbal y la coacción al igual que la exclusión, el bloqueo y la manipulación social. Estas acciones potencialmente perjudican el desarrollo global de las víctimas, interfieren negativamente en sus procesos de aprendizaje y creatividad, reducen los comportamientos cooperativos y afianzan aquellos basados en modelos de interacción violenta y causa malestar, desanimo y falta de confianza en los profesores, entre otros efectos. Ya existen indicadores generales para detectar las víctimas de este tipo de agresión al igual que aquellos que las dispensan. Sin embargo, en contextos donde otros tipos de violencia copan la atención de directivos y docentes, los estudiantes involucrados con diversas formas de agresión emocional pueden pasar desapercibidos. Por consiguiente la construcción de tipologías tanto de víctimas como victimarios de esta clase de agresión puede contribuir a darle mayor relevancia a la presencia de este tipo problema en el entorno escolar y aportar elementos para su prevención y detección temprana.
- **Informes para medios masivos de comunicación:** La violencia en las escuelas es un tema de gran sensibilidad entre la opinión pública y los medios de comunicación tienden a tratar el tema de manera sensacionalista. Esta es una de las razones por las cuales los directivos escolares tienden a no dar publicidad a las dificultades que enfrentan con este tema. Los insumos aportados por este estudio pueden utilizarse para elaborar informes equilibrados acerca de la situación de convivencia y agresividad en los establecimientos educativos, que contribuyan a sensibilizar a padres de familia, líderes sociales y políticos y otros actores



acerca de aspectos críticos detectados, al igual que sobre los resultados destacables de las medidas y programas que se adelantan para su prevención y control.

Finalmente, en el proceso de revisión de los documentos metodológicos e informes puestos a su consideración, los integrantes del Comité Interinstitucional formularon observaciones acerca de los criterios de clasificación y caracterización de las diversas variables identificadas en el proceso de análisis de los datos. Sin desconocer la gravedad de los comportamientos agresivos calificados como "serios" en la construcción de las variables dependientes, el comité consideró inapropiado calificar como "leve" aquellas agresiones de naturaleza emocional, entre ellas, los insultos, la intimidación y la exclusión de pares. Todas estas acciones concurren en para configurar situaciones asimétricas de abuso de poder entre pares, que cuando se reiteran de manera sistemática conducen a la indefensión psicológica de las víctimas, ocasionando daños que pueden llegar a ser muy severos como puede suceder con el acoso escolar o *bullying*.

Así mismo, el Comité consideró de la mayor importancia el tema de los programas de promoción de convivencia y control de comportamientos agresivos entre la población en edad escolar, dado que a escala internacional se han dedicado esfuerzos importantes por desarrollar este tipo de programas como instrumentos para prevenir y controlar comportamientos de agresión emocional y acoso escolar o *bullying*. En consecuencia, en los apartes que siguen se presenta una síntesis de la discusión que en la actualidad recoge la literatura internacional sobre el tema, a fin de ofrecer un marco de mayor riqueza para a la interpretación de los indicadores descriptivos de la prevalencia de comportamientos violentos y en conflicto con la ley obtenidos a través del estudio en referencia. Precisamente en atención a la gravedad con que se atribuye a las agresiones que concurren para configurar el "acoso escolar" o "*bullying*", en este documento tales indicadores se presentan utilizando categorías más afines a las referidas en la literatura internacional revisada. En razón a las limitaciones de espacio, los indicadores se presentan desagregados por sexo, aun cuando naturalmente los demás criterios de desagregación podrían resultar igualmente relevantes.





### **3. MALTRATO Y ENTORNOS ESCOLARES**

#### **3.1 EL ESTUDIO DEL MALTRATO ENTRE COMPAÑEROS**

En ámbitos escolares es de importancia crucial garantizar la seguridad y convivencia pacífica de cada persona integrante de la comunidad educativa, dado que el proceso de enseñanza-aprendizaje es afectado negativamente por ambientes de inseguridad y temor<sup>12</sup>. El pleno desarrollo del potencial humano de quienes se encuentran en proceso de formación depende tanto de la calidad de la experiencia cognoscitiva como del ambiente de convivencia y seguridad que brinden los centros educativos a sus estudiantes. Hechos violentos aislados relacionados con estos ámbitos educativos, como el reciente homicidio del rector de un colegio en Bogotá por estudiantes, son altamente visibles y distorsionan negativamente en la mente del público el balance de la situación de seguridad y convivencia en los planteles. En el otro extremo, está la tendencia generalizada a tolerar y calificar como “normal y natural” la violencia entre pares que se registra con demasiada frecuencia en los centros escolares. Este tipo de creencias sociales se reproduce tanto dentro de las familias como entre otros integrantes de la comunidad educativa, entre ellos, docentes y administradores educativos.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> El artículo 43 del Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006) establece entre las obligaciones éticas fundamentales e los establecimientos educativos, la obligación de garantizar a los niños, niñas y adolescentes el pleno respeto a su dignidad, vida, integridad física y moral dentro de la convivencia escolar. Para tal efecto, deberán: **1.** Formar a los niños, niñas y adolescentes en el respeto por los valores fundamentales de la dignidad humana, los Derechos Humanos, la aceptación, la tolerancia hacia las diferencias entre personas, e inculcar un trato respetuoso y considerado hacia los demás, especialmente hacia quienes presentan discapacidades, especial vulnerabilidad o capacidades sobresalientes. **2.** Proteger eficazmente a los niños, niñas y adolescentes contra toda forma de maltrato, agresión física o psicológica, humillación, discriminación o burla de parte de los demás compañeros y de los profesores. **3.** Establecer en sus reglamentos los mecanismos adecuados de carácter disuasivo, correctivo y reeducativo para impedir la agresión física o psicológica, los comportamientos de burla, desprecio y humillación hacia niños y adolescentes con dificultades en el aprendizaje, en el lenguaje o hacia niños y adolescentes con capacidades sobresalientes o especiales.

<sup>13</sup> Tales creencias “conducen a *minimizar la gravedad de las agresiones entre iguales*, considerándolas como inevitables, sobre todo entre chicos, como problemas que deben aprender a resolver sin que los adultos intervengan para hacerse más fuertes, para ‘curtirse’... La violencia hacia los iguales está estrechamente relacionada con una serie de sesgos y distorsiones morales que contribuyen a legitimarla, destacando sobre todo los conceptos de “cobarde” y “chivato” (N.A. “sapo” en el medio colombiano), fuertemente arraigados entre quienes agreden a sus compañeros de escuela, que ellos utilizan para justificar el acoso escolar...” Ver Díaz-Agudelo, M.J. 2006. “Programas dirigidos a la familia” en Serrano, A (Ed.) *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*, Barcelona: Ariel / Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, p. 222.



En el mundo, los fenómenos de la maltrato y el "acoso escolar" ó *bullying* se estudian desde hace casi cuatro décadas. Desde entonces se realizan estudios cuantitativos para observar la prevalencia del fenómeno en diversos contextos culturales, al igual que para medir el efecto de las intervenciones diseñadas para su prevención, detección y actuación frente a los casos que ocurren.<sup>14</sup> Este acervo de trabajos ha arrojado además caracterizaciones generales tanto de agresores como víctimas, al igual que contribuciones significativas en la identificación de factores de riesgo individuales, familiares, escolares y socioculturales que sirven como predictores de ambas conductas.

De los agresores se sabe que suelen ser jóvenes físicamente más fuertes que sus compañeros, impulsivos e iracundos, que muestran poca empatía con sus víctimas. Generalmente no presentan problemas con su autoestima pero a la vez exhiben una fuerte necesidad de dominar y someter a sus pares.<sup>15</sup> En sus relaciones con adultos, incluidos padres y profesores, son desafiantes y agresivos, y no es inusual que incurran en conductas como el vandalismo, la delincuencia y el consumo de drogas.

El maltrato y el acoso escolar ocurren en presencia de algunos mecanismos psicopatológicos, entre ellos, el conformismo o contagio grupal, una deficiente inhibición ante situaciones de violencia, un clima de responsabilidad difusa, y una disposición a cambios cognitivos graduales en la percepción de la agresión, el acoso y la víctima.

En cuanto a las características de las personas en riesgo de convertirse en víctimas de agresión y acoso escolar, se menciona su carácter pasivo, sumiso, introvertido y tímido. Son ansiosos e

---

<sup>14</sup> Ver por ejemplo Olweus, D. 1996. *The revised Olweus Bully/Victim Questionnaire*, Mimeo, Bergen, Norway: Research Centre for Health Promotion, University of Bergen.; Smith,P.K.;Morita,Y.;Junger-Tas,J.; Catalano,R. and Slee,P. 1999. *The nature of school bullying: A cross-national perspective*, London: Routledge. Ver también Olweus, D. 2001. *Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: a teacher handbook*, Research, Bergen, Center for Health Promotion; y Smith,P.K. PepelerD. and Rigby K. (eds.).2004. *Bullying in schools: How successful can interventions be?* Cambridge: University Press.

<sup>15</sup> Olweus menciona que la investigación acerca de las base psicológicas que subyacen a las conductas de acoso ha identificado, entre otras, tres condiciones interrelacionadas: i) un ambiente familiar conflictivo y hostil que lleva al individuo a reproducir conductas similares en los demás ámbitos de su vida social; ii) sentimientos e impulsos a infligir daño o sufrimiento a otros para obtener gratificación personal; y iii) una marcada propensión a avasallar y someter a su control a todos a su alrededor. Ver 2006. "Una revisión general", en Serrano, A: (ed.) *Op. cit.* p.87.



inseguros, usualmente no tienen un "buen amigo" entre sus pares y se relacionan mejor con los adultos. En ocasiones son depresivos y más propensos a la ideación suicida que sus pares.<sup>16</sup>

### **3.2 CARACTERÍSTICAS DE LOS PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN Y PREVENCIÓN**

Los programas de intervención y prevención del maltrato y el acoso escolar han recurrido a una amplia variedad de estrategias de intervención. Generalmente el factor común es el "enfoque global" ó "sistémico" para abordar el problema. Las propuestas de intervención incluyen el levantamiento de líneas base para establecer la situación de conflictividad escolar, que indagan sobre conductas como el abuso, el acoso, la intimidación, el hostigamiento y la exclusión social, entre otras formas de maltrato entre pares escolares. Con frecuencia este tipo de instrumentos son utilizados a manera de prueba pre - pos test a fin de medir los cambios resultantes de aquellas iniciativas educativas desplegadas con el objeto de reducir el nivel de maltrato detectado. Tales iniciativas intervienen en diversos ámbitos simultáneamente: el centro educativo (establecimiento de políticas institucionales frente al fenómeno), el aula (diseño y desarrollo de estrategias para prevención en el aula) y, lógicamente, los casos concretos que involucran a escolares -tanto víctimas como agresores- y, a veces, también a los estimuladores del agresor y los defensores de la víctima (qué hacer cuando ocurre el maltrato ó el acoso).

Otro elemento propio del "enfoque global" es el desarrollo de material didáctico dirigido a padres de familia, alumnos y docentes con el propósito de modificar las creencias y conductas sociales que favorecen la reproducción del maltrato y el acoso escolar, desarrollar capacidades cognitivo-emocionales y conductuales, así como para establecer hojas de ruta para la detección y actuación cuando ocurren este tipo de casos. Estos materiales didácticos aparentemente son un factor crítico de éxito en esta clase de intervenciones, particularmente aquellos cuyos contenidos están referidos a procedimientos que deben seguir los docentes para la intervención en casos de maltrato que presencien directamente, ó que ameriten ser indagados debido a la presencia de indicios de que

---

<sup>16</sup> Ver Sanmartín, J. 2006. "Conceptos y tipos", en Serrano, A (Ed.) *Op. cit.* p. 30. Como sucede en la mayoría de los contextos sociales, las relaciones coercitivas e intimidatorias en el ámbito escolar tienden a provocar escaladas de agresión verbal y psicológica que de no detenerse a tiempo desembocan en violencia física. Así mismo, los daños causados a las víctimas por la violencia reiterada e intimidante en el marco de desequilibrio de poder entre el agresor y el agredido, conocida como "acoso escolar", con frecuencia se subestiman. A diferencia de lo que ocurre con la violencia escolar ocasional, el "acoso escolar" puede conducir a estados marcados y persistentes de nerviosismo, tristeza y soledad, al igual que efectos negativos como la reducción en el rendimiento escolar, alteración del sueño e ideaciones suicidas que en algunos casos se llevan a la práctica.



hay maltrato o acoso entre pares. Hay una apreciación positiva generalizada acerca del aporte representado por esta clase materiales para facilitar respuestas oportunas y eficaces frente a incidentes de maltrato ó acoso escolar, al igual que para evitar el escalamiento y prevenir la agudización de los daños ocasionados por este tipo de fenómenos.<sup>17</sup>

Se han realizado evaluaciones de los resultados de centenares de programas explícitamente diseñados para la prevención del maltrato o de problemas de conductas, tanto en ámbitos escolares como fuera de ellos.<sup>18</sup> Los criterios generalmente aceptados para este tipo de evaluaciones, contemplan los siguientes: **i) eficacia**- los efectos positivos del programa inciden sobre un número relevante de los sujetos objeto de intervención, de acuerdo con resultados obtenidos mediante evaluaciones científicamente rigurosas; **ii) perdurabilidad**- los efectos de la intervención perduran al menos un año después de realizada la intervención; **iii) replicabilidad** - el programa de intervención ha dado efectos positivos relevantes en al menos otro lugar distinto al del lugar donde se implantó por primera vez.

Entre los factores comunes importantes encontrados de manera reiterada en aquellos programas evaluados exitosamente, se destacan los siguientes:

- 1 Un adecuado nivel de conciencia de parte de los adultos -especialmente docentes, padres de familia y otro personal escolar- acerca de la naturaleza y seriedad del problema del acoso y maltrato escolar.
- 2 Un alto nivel de motivación y compromiso de parte de estos actores para adquirir los conocimientos y participar de las actividades necesarios para implantar los programas para la prevención y control oportuno y eficaz del acoso y el maltrato escolar
- 3 La institucionalización de procesos sistemáticos y continuados de apoyo para el desarrollo en el personal escolar y padres de familia de los conocimientos y habilidades apropiados para realizar intervenciones que han demostrado ser eficaces.
- 4 Finalmente la presencia de modelos de gestión de la implantación del proceso basados en operaciones y procedimientos claramente documentados y verificables, que garanticen la calidad del proceso y su mejoramiento continuado con base en procesos sistemáticos de seguimiento y evaluación.

---

<sup>17</sup> Ver por ejemplo, Ortega,R. 2006. "Programas dirigidos a los alumnos" en Serrano, A (Ed.) *Op. cit.*

<sup>18</sup> Ver Elliot, D. 1999. "Editor's Introduction" en Olweus, D. and Lamber, S (eds.) *Blueprints for violence prevention: Bullying prevention program*, Boulder: University of Colorado - Institute of Behavioral Sciences.



## **4. CONSIDERACIONES SOBRE OTRAS VIOLENCIAS ESCOLARES**

### **4.1 LA "VIOLENCIA JUVENIL" EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

En la actualidad hay dos vertientes principales bien diferenciadas en los estudios sobre violencia en entornos escolares. Como se mencionó atrás, el fenómeno específico del "acoso escolar" ó *bullying*, –entendido éste como un comportamiento agresivo o intencionalmente dañino entre pares, repetido en el tiempo, que tiene lugar en una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio real ó imaginario de fuerza ó poder, que produce indefensión persistente de la víctima en presencia del acosador– ha sido el principal objeto de interés de los estudios sobre violencia escolar en los países europeos y otros países del resto del mundo, con la notable excepción de los Estados Unidos de América.<sup>19</sup>

En el contexto estadounidense la investigación en este campo se centra en el fenómeno general de la "violencia juvenil" (*youth violence*)<sup>20</sup>, y sus categorías de análisis usualmente coinciden con los de la justicia criminal de ese país. De manera rutinaria los Departamentos de Justicia y Educación del gobierno federal monitorean y divulgan el comportamiento de las estadísticas oficiales de capturas de menores de 18 años presuntamente responsables por "crímenes violentos serios", cometidos tanto dentro como fuera de los planteles educativos, entre ellos, el homicidio (*murder*), la violación (*rape*), el abuso sexual con intimidación o violencia (*sexual assault*), hurtos con violencia sobre la persona (*robbery*), delitos contra personas agravados con violencia (*aggravated assault*) y otros delitos contra la persona mediante su sometimiento real o imaginario a condiciones de indefensión (*simple assault*). También se monitorean los hurtos sin violencia (*thefts*)<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Ver por ejemplo Smith, P.K.; Madisen, K. C.; and Moody, J.C. 1999. "What causes the age decline in reports of being bullied at school? Towards a developmental analysis of risks of being bullied", *Educational Research*, 41:267-285.

<sup>20</sup> Ver por ejemplo Astro, A.; Vargas, I. A.; Pitner, R. and Meye, H. A. 1999. "School violence: Research, theory, and practice", in Johnson, J. M. y Howard, M. O. (eds.), *Youth violence*, Washington, D.C., National Association of Social Workers Press, pp. 139-171.

<sup>21</sup> Un antecedente que ayuda a comprender este enfoque muy particular de los estudios estadounidenses es la epidemia de violencia letal que se registró en la década comprendida entre 1983 y 1993 en ese país, y se hizo visible a través de los registros policiales de capturas por crímenes violentos serios, las encuestas de victimización y los registros de las salas de emergencias hospitalarias. Un informe preparado en 1999 por la Oficina del Jefe de Servicios de Salud de los Estados Unidos acerca de violencia juvenil, (*Youth violence: A report by the Surgeon General*), señala durante aquella oleada de violencia hubo una muy alta participación tanto de delincuentes como de víctimas juveniles en estos registros,



No obstante, en los estudios estadounidenses también hay interés en aquellos fenómenos frecuentes en el ámbito escolar que no están tipificados como ofensas criminales en ese país pero representan contravenciones y formas de maltrato y maltrato. También se contemplan, por ejemplo, aspectos como la presencia de "parches ó combos", la disponibilidad y consumo de dosis personales de sustancias psicoactivas, el maltrato por medio de expresiones de odio, el acoso escolar, el porte de armas, y la ocurrencia de peleas físicas dentro y fuera de los establecimientos educativos, al igual que los reportes de estudiantes que evitan actividades ó lugares específicos dentro del establecimiento educativo, entre muchos otros.<sup>22</sup> Sin embargo, dado el interés principal en las variables e indicadores asociados con la "violencia juvenil", resulta previsible que algunas definiciones operativas de fenómenos como el "acoso escolar" (*bullying*) sean más vagas que en el caso de los estudios europeos que tienen éste como su centro específico de interés. Así, por ejemplo en el más reciente informe sobre indicadores de delito y seguridad en planteles educativos de Estados Unidos, clasifica como *bullying*, por igual tanto los reportes de estudiantes que manifiestan haber sido víctimas de uno o dos incidentes durante los últimos seis meses, como aquellos que manifiestan haberlo sido de uno o dos incidentes semanales, ó en algunos casos de incidentes prácticamente a diario.<sup>23</sup>

#### **4.2 LA CLASIFICACIÓN DE TIPOS DE VIOLENCIA EN ENTORNOS ESCOLARES**

Siendo el acoso escolar un fenómeno que depende de la percepción subjetiva de la víctima – quien finalmente es la única que puede diferenciar el efecto que le produce una mirada agresiva ocasional, de una mirada amenazadora reiterada que supone una relación sistemática de abuso de poder que le hace sentir amedrentado de manera persistente – aún entre los autores especializados en esta forma particular de maltrato escolar hay divergencias en la frecuencia necesaria para que una agresión deje de ser una violencia ocasional y se transforme en "acoso escolar". Algunos consideran que es suficiente con que suceda tres veces en el mes, mientras otros consideran que debe darse al

---

y atribuye el fenómeno a la proliferación en el uso de armas de fuego por parte de adolescente para realizar actos violentos. Aun cuando para 1999 se había reducido el fenómeno de porte juvenil de armas de fuego al igual que las estadísticas de crímenes violentos, el reporte no desestimaba que continuase presentándose un nivel de enfrentamientos violentos juveniles similar a la década 83 - 93 que no se reflejaría en las estadísticas oficiales sencillamente porque los resultados no eran tan letales como cuando fue más generalizado el uso de armas de fuego entre los jóvenes.

<sup>22</sup> Ver por ejemplo Ver Dinkes, R., Cataldi, E.F., Kena, G., and Baum, K. (2006). *Indicators of School Crime and Safety: 2006* (NCES 2007-003/NCJ 214262). U.S. Departments of Education and Justice. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

<sup>23</sup> Ibid.. p.vi- vii



menos dos veces o más por semana. Como bien lo señala José Sanmartín, el criterio que formalmente se tome en la definición operativa se verá reflejado finalmente en el mayor o menor abultamiento de las estadísticas sobre el fenómeno. Frente a este dilema, Sanmartín se declara partidario de resolverlo indagando a los encuestados si las agresiones le hacen sentirse en estado de indefensión o no.<sup>24</sup>

Esta discusión puntual sobre definiciones operativas de una forma particular de maltrato escolar, pone de presente los problemas relacionados con la elección entre las alternativas disponibles para clasificar los resultados de encuestas como la realizada entre la población escolar en Bogotá. De un lado, se pueden acoger categorías "positivistas" propias del ámbito jurídico como aquellas utilizadas en relación con los "crímenes violentos serios", entre ellos, los homicidios, violaciones, actos de abuso sexual y hurtos con violencia. De manera complementaria, aquellos fenómenos no delictivos pero que representan incivildades agresivas, como serían los actos de violencia física y el acoso sexual verbal entre pares, entre otros, podrían ser calificados como "moderados", y dentro de la misma lógica, aquellos comportamientos como las agresiones verbales, los abusos contra propiedad personal y la exclusión entre pares, podrían calificarse como "leves".

De otro lado, existe la opción de definir categorías de clasificación con base en la percepción subjetiva de la intención de la agresión y daño sufrido por las víctimas. Dentro de este marco, las agresiones verbales y los abusos contra la propiedad personal entre otros, que en el contexto de los grupos de edad más jóvenes pueden operar como mecanismos de acoso escolar, tendrían que aparecer calificados según el grado de temor e indefensión que susciten en sus víctimas.

Una tercera opción sería el uso complementario de ambos criterios: para el caso de las conductas delictivas se aplican los calificativos propios de la justicia penal y mientras para las "incivildades" se utilizan categorías basadas en el daño y demás efectos percibidos por las víctimas de las mismas.

Para terminar estas consideraciones conceptuales, conviene señalar a la luz de la discusión, anterior que el estudio objeto de análisis en este informe está a caballo entre una línea base sobre las conductas en conflicto con la ley en entornos escolares y un estudio sobre maltrato y "acoso escolar" en Bogotá. Por lo tanto sus alcances son mixtos. Por una parte, ofrece elementos para describir, dimensionar y establecer una "línea base" acerca de las conductas en conflicto con la ley dentro y en el área de influencia de los planteles educativos de la ciudad. De otra parte el estudio también aporta datos importantes acerca de distintas formas de maltrato escolar relacionadas con el "acoso escolar". El diseño de la pregunta aplicada –"El mes pasado: ¿Un(a) COMPAÑERO(A) de tu curso te

---

<sup>24</sup> Ver Sanmartín, J. 2006....*Op, cit...* pp. 29 - 30



ha ofendido o pegado TODO EL TIEMPO, haciéndote sentir muy mal y tu no sabes cómo defenderte?– es compatible con la definición operacional de “acoso escolar” utilizada en los países donde se han realizado este tipo de estudios, principalmente en Europa, por lo cual son viables las comparación con las mediciones internacionales correspondientes.

En síntesis, el estudio en consideración aporta elementos empíricos importantes para documentar y alimentar el diálogo entre numerosos sectores institucionales con competencias y funciones específicamente relacionadas con distintos aspectos de la protección, promoción y garantía de los derechos de la infancia y la adolescencia. Este informe es uno de los frutos de esos diálogos. Su propósito principal es poner en común un cuerpo organizado de conocimientos empíricamente soportado acerca de la situación de la violencia y el maltrato entre pares en entornos escolares en Bogotá, al igual que describir los desafíos que plantea el camino hacia adelante en relación con la comprensión y manejo de los diversos aspectos de este fenómeno y fomento de condiciones favorables para el ejercicio de los derechos fundamentales y la ampliación efectiva, progresiva y sostenida de las oportunidades y potencialidades individuales y colectivas de la infancia y juventud bogotana.





## **5. PREVALENCIA Y TIPOS DE MALTRATO EN ÁMBITOS ESCOLARES BOGOTANOS**

En los siguientes apartados se presentan y discuten las estadísticas descriptivas obtenidas por medio de la encuesta en referencia. La información es susceptible de ser analizada utilizando numerosos criterios de desagregación, entre ellos, sexo, grado, edad, localidad y naturaleza del establecimiento educativo (oficial ó no oficial). Con el fin de no extender desmedidamente este escrito, la mayoría de las variables que se presentan a continuación están desagregadas por sexo, ya que este es un atributo que marca diferencias visibles en la manera en la cual los y las escolares experimentan muchas de las situaciones indagadas. En el caso particular del acoso escolar, se la información se desagrega también por edad y grados con el fin de apreciar la dinámica de ese fenómeno con mayor detalle, e ilustrar así la riqueza de análisis que ofrece la encuesta. En los anexos finales, el lector encontrará un conjunto de cuadros sinópticos con la información del estado las principales del variables del estudio, desagregadas por sexo, localidad y naturaleza del plantel.

Para permitir apreciar mejor las estadísticas descriptivas presentadas aquí, estas se discuten a la luz de parámetros análogos reportados en la literatura internacional sobre estudios de victimización y convivencia en entornos escolares. Cabe advertir desde ya que las comparaciones sobre prevalencias de conductas en conflicto con la ley y tipos de maltrato en ámbitos escolares entre diferentes ciudades y países es un ejercicio que no siempre es posible hacer de manera relevante. Muchas definiciones utilizadas para describir conductas y tipos de maltrato no son comparables. Además, con frecuencia hay renuencia a reportar los incidentes registrados tanto por estudiantes como docentes y administradores escolares.

Aún en aquellos casos en los cuales se utilizan instrumentos elaborados con base en las mismas definiciones y tipo de preguntas, hay factores socioeconómicos y culturales que dificultan validar las comparaciones. Por consiguiente, no es simple estimar y homologar los márgenes de error inducidos por sesgos subjetivos de los encuestados en relación con la "deseabilidad social" de ciertas respuestas en distintos contextos urbanos e internacionales. Puede ser irrelevante, por ejemplo, hacer comparaciones con fuentes que agregan tanto los resultados obtenidos en ámbitos rurales socialmente estables y homogéneos, con aquellos provenientes de zonas urbanas segregadas, social y económicamente deprimidas, como sucede con algunas fuentes de Estados Unidos de América –EUA– y Canadá. Igual puede ocurrir al comparar los hallazgos obtenidos en entornos escolares en lugares con características socioeconómicas similares, como podrían ser las zonas urbanas marginadas de ciudades como San Salvador y Bogotá: factores organizacionales y tecnológicos que sustentan el rol "regulador de la violencia" que desempeñan células articuladas de



alguna manera con las "Maras" dentro de planteles educativos en Centroamérica, marcan diferencias cualitativas con las dinámicas conflictivas que pueden presentarse en colegios donde hay reportes de actividad esporádica de "pandillas", como sucede en algunos lugares de Bogotá.

Por lo anterior, las cifras de estudios internacionales citadas a continuación se presentan a manera de rangos de orden de magnitud con el fin de proporcionar al lector referentes que le permitan apreciar las estadísticas descriptivas arrojadas por la encuesta bogotana. Sin embargo conviene reiterar que en ningún caso deben utilizarse los datos internacionales para deducir conclusiones sobre la situación de convivencia y seguridad de los planteles educativos bogotanos con base en comparaciones directas con la situación encontrada en los entornos escolares de Bogotá.

### **5.1 MALTRATO EMOCIONAL**

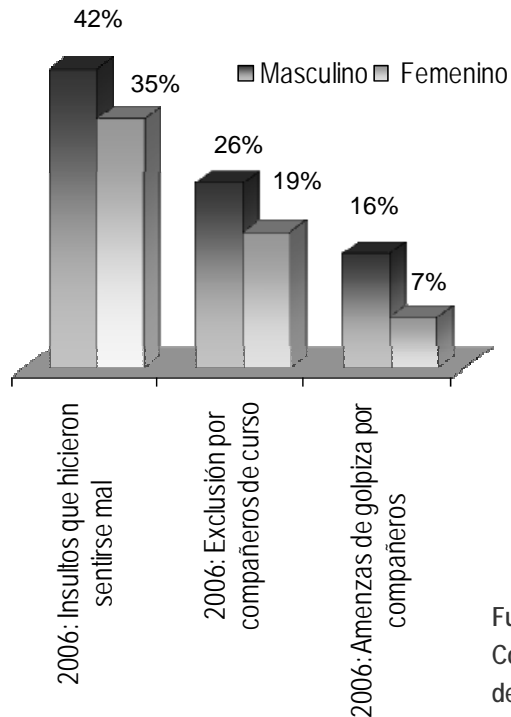
Entre las formas de maltrato de mayor prevalencia en entornos escolares, en Bogotá son altamente visibles las de tipo emocional: el 38% manifestó que al menos una vez durante la semana anterior a la encuesta fueron víctimas dentro del colegio de insultos por parte de compañeros que les hicieron sentir mal. En el caso de la población masculina esta forma de maltrato registró en el 42% de los auto-reportes de victimización, mientras que entre la femenina fue del orden del 35%.

Otra forma de violencia emocional reportada con prevalencia importante es la exclusión entre pares en el colegio: el 22% manifestó haber sido rechazado o excluido de un grupo de compañeros al menos una vez durante la semana anterior (entre los varones se registró en 26% de los auto-reportes de victimización, mientras en ellas del 19%).

También se indagó por las amenazas de golpizas dentro del colegio. El 9% de los encuestados reportó haber sido amenazado por un compañero de su curso que sería víctima de una golpiza entre varios, al menos una vez durante el mes anterior. Dentro de la población masculina el registro de este tipo de amenazas fue del 13% mientras que entre ellas fue del 5%. La amenaza de una golpiza por el compañero de curso que profiere tal intimidación es más frecuente: 11% de los encuestados reportó haber sido de víctima de esta clase de amenaza al menos una vez durante el mes anterior. Desagregada por sexo de los encuestados, el reporte de esta modalidad de violencia entre la población masculina fue de 16% mientras que en la femenina fue de 7%.



Figura 1  
BOGOTÁ: PREVALENCIA DE FORMAS DE MALTRATO EMOCIONAL EN ENTORNOS ESCOLARES POR SEXO DE LA VÍCTIMA



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá

De todas las formas de violencia emocional indagada, los insultos cuya intención es causar daño a la víctima es sin lugar a dudas la más preocupante por el nivel de prevalencia encontrado. Las encuestas en otros países marcan prevalencias de un orden entre 10 y 15% para este tipo de violencia.<sup>25</sup> La encuesta realizada en Bogotá no indaga acerca del contenido específico de los insultos. No obstante, tal como lo reporta la literatura internacional acerca del tema, es probable que éstos estén referidos a la pertenencia a minorías étnicas o de preferencia sexual diversa, así como a grupos vulnerables como es el caso de las familias en situación de desplazamiento<sup>26</sup>. Llama la atención que los encuestados de sexo masculino auto-reportaron ser víctimas de violencia emocional con mayor frecuencia relativa que las de sexo femenino para todos los tipos de violencia emocional indagados. Esto posiblemente se debe a que los varones son objeto de agresión por parte de otros varones con mayor frecuencia, particularmente entre los grupos que cursan los grados

<sup>25</sup> Ver por ejemplo los resultados del módulo escolar suplementario de la Encuesta Nacional de Victimización Criminal de Estados Unidos de América en 2006 citada por Dinkes, et al. *Op.cit.*, o la encuesta realizada por el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia en España en 2005 citada por Serrano, *Op. cit.*

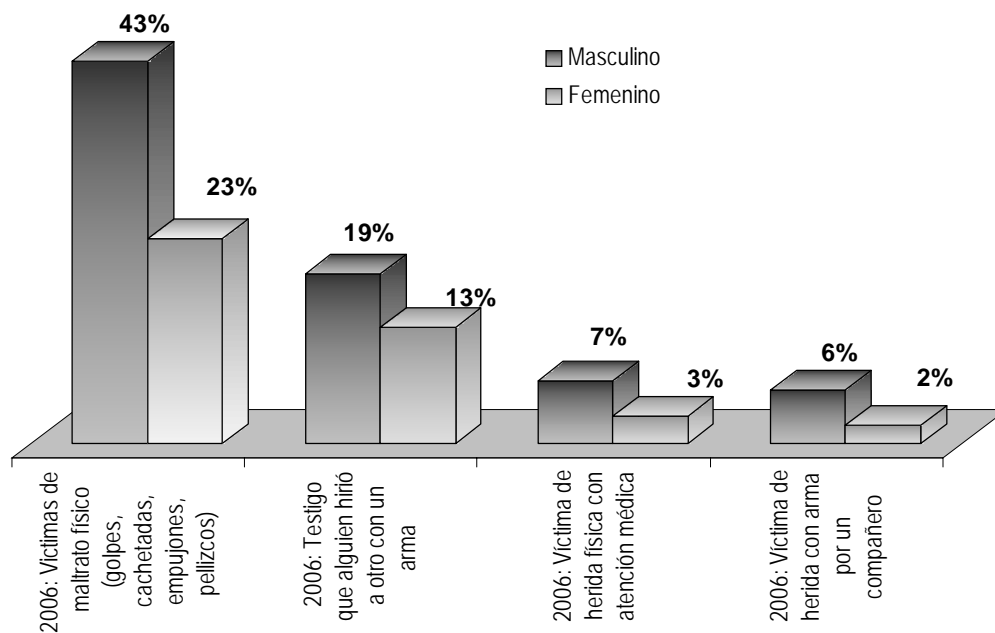
<sup>26</sup> *Ibid.*



6° y 7°. Pero también sugiere que puede presentarse una menor resiliencia de ellos frente a la violencia emocional que la exhibida por el sexo femenino.

## 5.2 MALTRATO FÍSICO

Figura 2  
BOGOTÁ: PREVALENCIA DE FORMAS DE MALTRATO FÍSICO EN ENTORNOS ESCOLARES POR SEXO DE LA VÍCTIMA



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá

En Bogotá las conductas de violencia física intencionalmente dirigidas a hacer daño, como golpes, cachetadas, empujones y pellizcos presentan una prevalencia importante dentro del colegio: el 33% de los encuestados reportó haber sido víctima de algunas de estas conductas al menos una vez durante el mes anterior. Su ocurrencia dentro de la población masculina es prácticamente el doble que la registrada entre las víctimas femeninas: 43% de los encuestados varones manifestó haber sido víctima de este tipo de conductas, mientras en el caso de ellas el reporte fue del orden del 23%.

El 15% de los encuestados expresó haber sido testigo al menos una vez durante los pasados 12 meses dentro del colegio de un evento en el que alguien hirió intencionalmente a otra persona con, entre otros objetos, piedras, vidrios, cuchillos, navajas, cadenas, o armas de fuego: la población



masculina expresó haber presenciado con mayor frecuencia relativa éste tipo de hechos (18%) que la femenina (12%).

La proporción de encuestados que reportaron haber sido heridos intencionalmente al menos una vez con alguno de esos objetos dentro del colegio durante los pasados 12 meses, fue del 4% (6% entre los varones y 2% entre el género femenino). Las circunstancias en las que al menos una vez durante los pasados 12 meses alguien utilizó algún objeto como arma dentro del colegio fueron descritas en los autoreportes como riñas con otra persona (8% en el caso de ellos y 3% en el de ellas), y en riñas entre grupos (8 % en el caso de ellos y 4% en el de ellas). En cuanto al registro de víctimas que fueron amenazadas al menos una vez con armas dentro del colegio durante los pasados 12 meses, el 9% de la población masculina reportó este tipo de hechos, mientras que entre ellas lo hizo el 3%.

El 5% de los encuestados manifestó que en los pasados 12 meses tuvieron que ser llevados al menos una vez a un centro médico como consecuencia de una herida causada intencionalmente por alguien del colegio: la prevalencia es del 7% entre la población masculina y de 3% en la femenina.

Los niveles de agresión física sin armas reportados dentro de entornos escolares en Bogotá son de un orden de magnitud similar a aquellos registrados en relación con los insultos con intención de causar daño, particularmente en el caso de los varones. Por consiguiente, sería conveniente verificar si hay correlación estadística entre el insulto y la riñas física en el caso de los estudiante de sexo masculino. Las encuestas internacionales disponibles que reportan datos en relación con riñas físicas en ámbitos escolares, registran resultados ubicados en distintos rangos de orden de magnitud. Mientras en España, la prevalencia de este tipo de violencia es menor del 10%, en EUA y Gran Bretaña ésta se encuentra entre el 10 y 20%<sup>27</sup>.

En cuanto a la violencia con armas, es evidente que las riñas en las que se utilizan esta clase de objetos tienen una muy alta visibilidad dentro de los colegios. Los incidentes autoreportados de participación directa en este tipo de eventos (4%) son sustancialmente menos frecuentes que aquellos reportados por los testigos de los mismos (15%), debido a que un mismo incidente probablemente fue presenciado y reportado por un número plural de testigos. La manera como la alta visibilidad de este tipo de violencia es interpretada y utilizada por los estudiantes, algunos de los cuales pueden encontrar en este tipo de eventos fuentes de prestigio y reputación, es un asunto cuyo manejo por parte de las autoridades educativas de cada plantel conviene analizarse con detenimiento en Bogotá. Las encuestas realizadas en EUA acerca de la prevalencia de autoreportes

---

<sup>27</sup> Ver Serrano, A. 2006, *Op.cit* y Dinkes, R. et al., 2006. *Op. cit.*

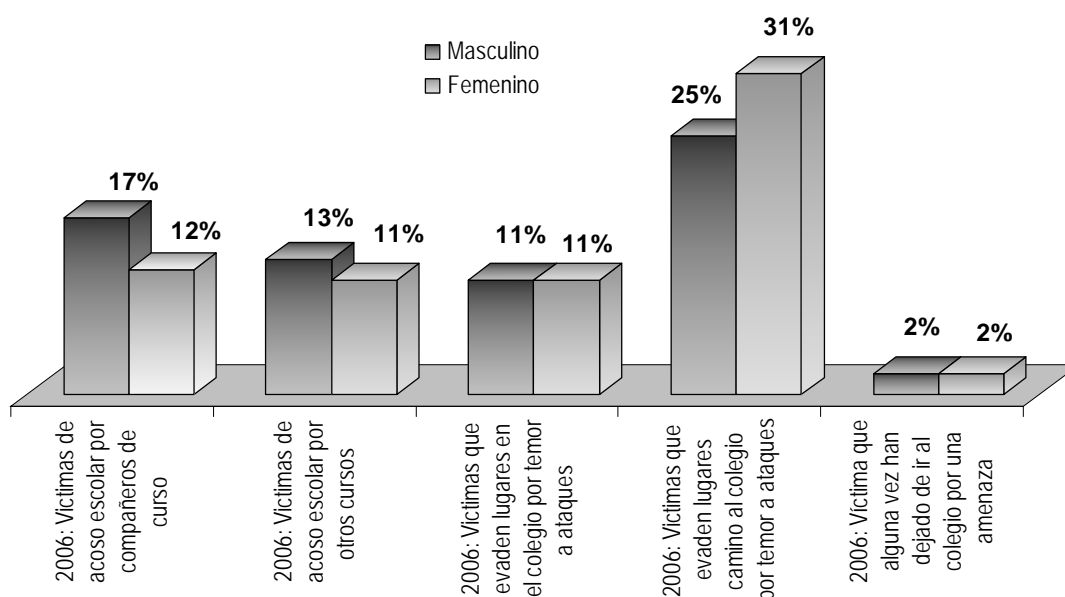


de víctimas que amenazados o heridos con un arma dentro el colegio se realizan desde 1993 y desde entonces fluctúa entre 5 y 10%. El indicador análogo reportado para el caso de países europeos es inferior a 5%<sup>28</sup>

### 5.3 ACOSO ESCOLAR (BULLYING)

Como se mencionó un apartado anterior, el acoso es percibido como tal por quien lo padece: se asocia con la sensación de indefensión e impotencia ante relaciones asimétricas de poder entre compañeros, en las cuales hay abusos sistemáticos con el propósito de atormentar y atemorizar permanentemente a la víctima.

Figura 3  
BOGOTÁ: PREVALENCIA DE FORMAS DE ACOSO ESCOLAR EN ENTORNOS ESCOLARES POR SEXO DE LA VÍCTIMA



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5º a 11º de Bogotá

En todo el mundo hay una tendencia generalizada a tolerar y calificar como “normal y natural” la violencia, tanto ocasional como el acoso entre pares que se registra en los centros escolares. En consecuencia el daño causado a las víctimas por ésta última forma de violencia con frecuencia se subestima. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con la violencia escolar ocasional, el acoso

<sup>28</sup> Ibid.

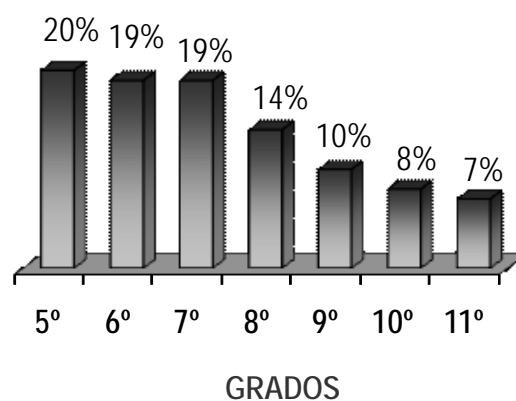


puede conducir a sus víctimas a estados marcados y persistentes de nerviosismo, tristeza y soledad, al igual que efectos negativos como la reducción en el rendimiento escolar, alteración del sueño e ideación suicida.

En cuanto a la victimización por intimidación ó acoso escolar (*bullying*), es decir, aquellos encuestados que manifiestan haber sido víctimas durante el mes anterior de ofensas y golpes permanentes por parte de compañeros de curso que los hacen sentirse muy mal y no saben cómo defenderse, la prevalencia registrada es del 15%. Tal como sucede con los autoreportes de victimización por insultos cuya intención es causar daño, el fenómeno del acoso se registra con mayor frecuencia entre los varones (17%) que entre ellas (12%). La encuesta también indaga por el acoso escolar realizado por estudiantes de otros cursos durante el mes anterior, y registró una ocurrencia del 12%. En el caso de la población masculina el 13% reportó ser víctima de esta modalidad de acoso mientras que en la femenina el 11% lo hizo.

Al analizar los datos desagregados por grado, los auto-reportes indican que el acoso por compañeros de curso en los centros educativos de Bogotá es un fenómeno que se presenta con mayor frecuencia en los grados 5° a 7°, y que a partir del 9° grado tiende a tornarse menos usual.

Figura 4  
**BOGOTÁ: DISTRIBUCIÓN POR GRADO DE AUTOREPORTES DE VÍCTIMAS PERMANENTES DURANTE EL MES ANTERIOR DE OFENSAS Y GOLPES POR PARTE DE COMPAÑEROS DE CURSO QUE LOS HACEN SENTIRSE MAL Y NO SABEN CÓMO DEFENDERSE**

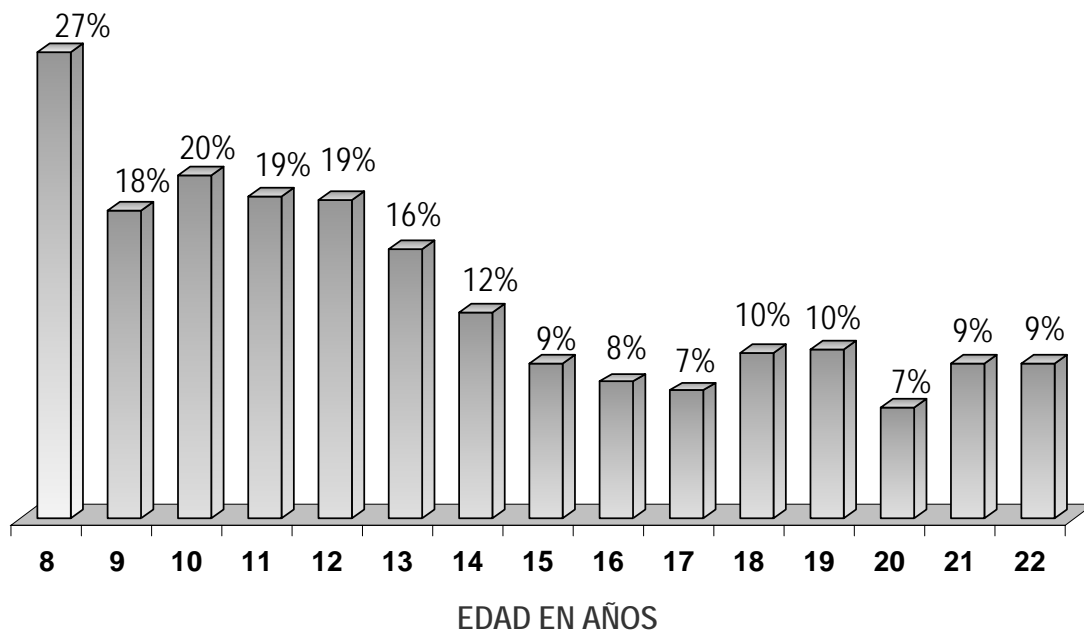


Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá.



Adicionalmente es notorio que los estudiantes más jóvenes que cursan estos grados, están más expuestos a ser víctimas del acoso por parte de sus compañeros de curso, en especial aquellos que tienen rezagos frente a la edad media dentro de los grupos, como sucede visiblemente con los estudiantes de 8 años que ingresan a 5° grado donde la edad media es 10. También llama la atención que entre los estudiantes de 18 años y más, el fenómeno del acoso vuelve a mostrar una frecuencia mayor que la que se observa entre los estudiantes de 16 a 17 años. Por consiguiente, puede ser conveniente considerar el diseño de medidas específicas para la protección frente al acoso por parte de sus compañeros de curso, de los estudiantes visiblemente menores que sus compañeros de grupo durante los primeros años de secundaria, al igual que de aquellos que superan los 17 años en sus años finales de colegio.

Figura 5  
**BOGOTÁ: DISTRIBUCIÓN POR EDAD SIMPLE DE AUTOREPORTES DE VÍCTIMAS PERMANENTES DURANTE EL MES ANTERIOR DE OFENSAS Y GOLPES POR PARTE DE COMPAÑEROS DE CURSO QUE LOS HACEN SENTIRSE MAL Y NO SABEN CÓMO DEFENDERSE**



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá.

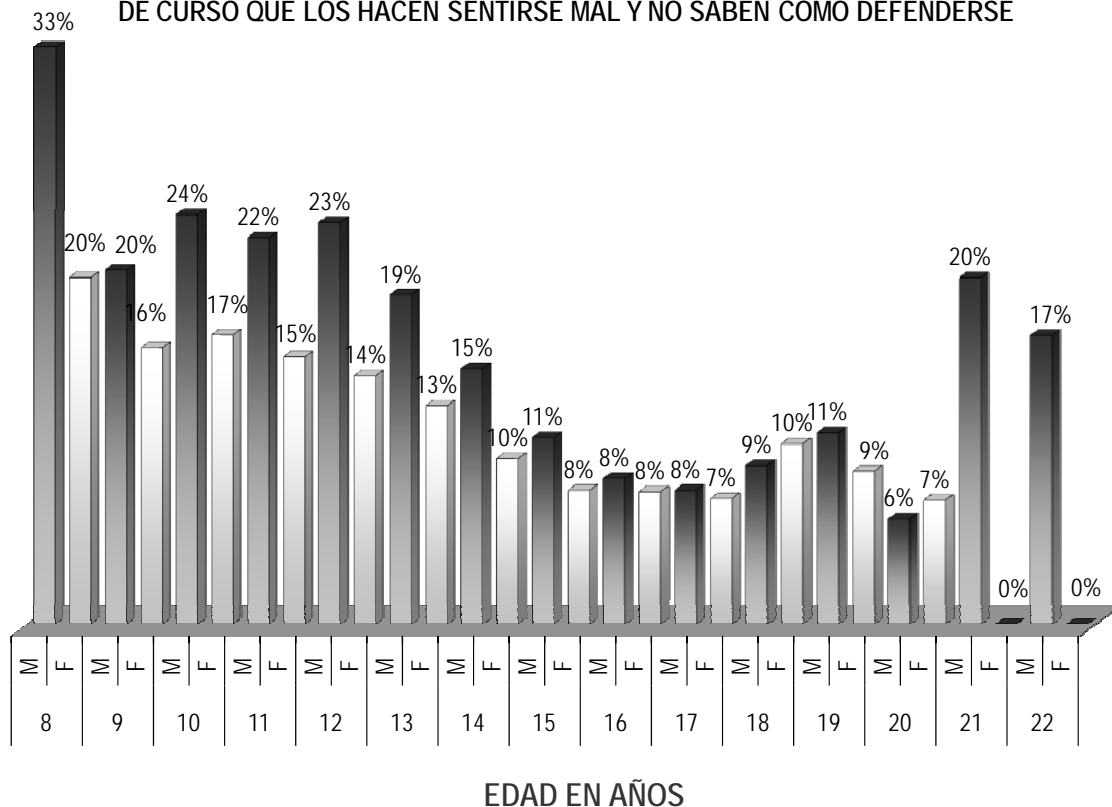
Al analizar los auto-reportes desagregados por edad simple y sexo, se aprecia que hasta los 15 años el acoso afecta más frecuentemente al sexo masculino (30% más que al sexo femenino). De allí en





adelante hasta los 17 años, la frecuencia de esta conducta agresiva se estabiliza en el mismo nivel de prevalencia tanto en hombres como mujeres. Durante esta etapa, el acoso afecta entre 7 - 8% de los estudiantes. Si bien en términos cuantitativos, representa el momento de menor frecuencia del fenómeno, ello no es razón para desestimar los casos que se reportan en este rango de edad<sup>29</sup>.

Figura 6  
BOGOTÁ: DISTRIBUCIÓN POR EDAD SIMPLE Y SEXO DE AUTOREPORTES DE VÍCTIMAS PERMANENTES DURANTE EL MES ANTERIOR DE OFENSAS Y GOLPES POR PARTE DE COMPAÑEROS DE CURSO QUE LOS HACEN SENTIRSE MAL Y NO SABEN CÓMO DEFENDERSE



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá.

<sup>29</sup> Al respecto, Chaux en comunicación personal del 3 de diciembre 2007 señala que "esa disminución no está presente al analizar los reportes de victimarios y los de observadores. Nosotros hemos interpretado esto como que no es que la intimidación sea menos frecuente en grados mayores, sino que está más concentrada en unos pocos."



Es posible que quienes continúan sufriendo el acoso por parte de sus compañeros, representen el núcleo de jóvenes que han enfrentado dificultades para desarrollar aquellas destrezas sociales necesarias para protegerse del acoso permanente. La experiencia educativa vivida por ellos podría ser en términos cualitativos la más cargada de inseguridad, temor y sentimientos de frustración. Por consiguiente puede ser muy relevante indagar las condiciones y características propias de este particular grupo de víctimas, con el fin de desarrollar estrategias de atención especial para su protección. De igual manera una caracterización así posiblemente podría aportar elementos para la temprana detección y atención de estudiantes mientras aun cursan los primeros grados, que en un futuro podrían llegar a ser víctimas crónicas del acoso escolar. Un programa así seguramente contribuirá de manera significativa a mejorar la calidad de la experiencia y el desempeño educativo en las escuelas y colegios bogotanos.

Otro aspecto indagado por la encuesta relacionado con de alguna manera con el acoso ó *bullying*, tiene que ver con la percepción de seguridad de los estudiantes dentro del colegio. La encuesta indaga acerca de si alguna vez el estudiante dejó de asistir al colegio porque alguien lo amenazó. La prevalencia de este comportamiento es el 2%, distribución que se mantiene al desagregar las observaciones por sexo de las víctimas. En cuanto a los autoreportes que refieren comportamientos de evasión de ciertos lugares del plantel por miedo a ser víctima de un ataque, la prevalencia encontrada de este comportamiento es del 11%, la cual que no varía al examinar los resultados desagregados por sexo.

El contraste con la misma pregunta en relación con el comportamiento en el recorrido del camino hacia y de regreso del colegio es dicente: el 28% manifiesta evitar ciertos lugares por temor a ser atacados en esas circunstancias. La población femenina muestra una incidencia mayor de temor en estas circunstancias (31%) que los varones (26%). La muy visible diferencia entre la percepción general de seguridad dentro del colegio con la correspondiente a en el camino al colegio, sugiere que éste último resulta mucho más amenazante que el colegio. Al respecto vale la pena considerar si comportamientos como el porte de armas dentro del los planteles educativos responden más directamente a los riesgos que deben enfrentarse para llegar y regresar del colegio, antes que a amenazas dentro del colegio mismo.

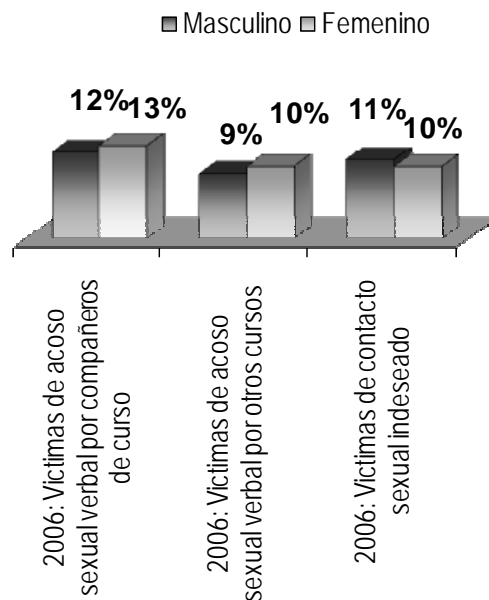
Los resultados de encuestas acerca de la victimización por acoso escolar ó *bullying* en otros países, varían de acuerdo con la definición que se utilice en cuanto a la frecuencia con la cual es acosada la víctima. Tanto en Europa como en EUA la prevalencia del acoso escolar con una frecuencia de



entre 2 y 3 agresiones por mes se reporta dentro del rango entre 10 y 15%<sup>30</sup>. Los indicadores de percepción de seguridad tanto dentro del colegio como en el camino para llegar al mismo marcan una prevalencia en las encuestas realizadas en EUA dentro del rango entre 5 y 10%.

## 5.4 ACOSO SEXUAL

Figura 7  
BOGOTÁ: PREVALENCIA DE FORMAS DE ACOSO SEXUAL DENTRO DEL COLEGIO DURANTE 12 MESES ANTERIORES POR SEXO DE LA VÍCTIMA



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá

El acoso sexual por medio de propuestas, comentarios, gestos, sonidos o insinuaciones de tipo sexual por lo menos una vez durante los 12 meses anteriores, se registró en el 13% de los reportes cuando el acosador era un compañero de curso, y 9% cuando era de otros cursos. Otra forma de

- <sup>30</sup> Ibid. En relación con la medición realizada en la encuesta bogotana, Chaux en comunicación personal del 3 de diciembre de 2007, apunta: "Hay dos preguntas sobre ser víctima de intimidación: intimidación por compañeros de curso e intimidación por otras personas del colegio. Es posible crear una variable que tenga 1 si respondió sí a cualquiera de las dos o a ambas, y 0 si respondió que no a ambas. Nosotros hicimos ese análisis y encontramos que el 21% ha sido víctima de intimidación en el colegio en el último mes, lo cual es más alto que lo reportado internacionalmente".



agresión sexual con reportes frecuentes (10%) son los contactos sexuales no deseados que hicieron sentir incomoda a la víctima que los reporta: 11% de los varones los reportaron, mientras entre ellas la ocurrencia revelada fue del 9%.

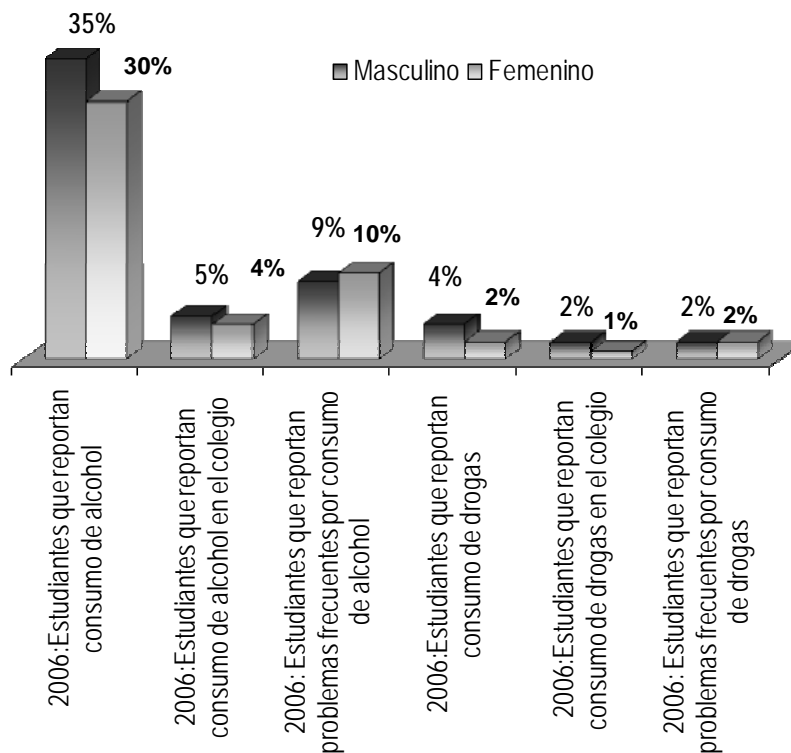
Al considerar la prevalencia de esta forma particular de violencia desagregada por sexo, llama la atención que en este caso las diferencias resultan mucho menos marcadas en comparación con las demás formas de maltrato observadas. Desaparecen las diferencias que podrían atribuirse a una mayor vulnerabilidad del sexo femenino a esta modalidad de maltrato. La encuesta también recoge autoreportes de agresión por acoso sexual. Según las respuestas a esta pregunta, los hombres (7.5%) aceptan agredir más que las mujeres (2.2%), Ello sugiere que las víctimas masculinas son tan o más vulnerables ante tales agresiones como las del sexo femenino.



## 6. ABUSO DE ALCOHOL Y DROGAS ILÍCITAS

La encuesta inquirió acerca tanto del consumo personal de alcohol y drogas por parte de los encuestados, como por parte de sus amistades. El 66% de la población manifestó no haber consumido alcohol nunca y el 94% reportó no haberlo hecho jamás dentro del colegio. Cerca de la tercera parte del total de quienes auto-reportaron haber consumido bebidas alcohólicas, manifestaron que han tenido problemas por el consumo frecuente de alcohol, entre otros, incumplimiento de sus responsabilidades, problemas familiares y problemas económicos. En relación con el consumo de drogas, el 96% reportó nunca haberlo hecho y el 97% no lo ha hecho jamás en el colegio. Alrededor de la mitad del total de quienes autoreportaron haber consumido drogas ilícitas, admitieron que han tenido problemas por el consumo frecuente de éstas.

Figura 8  
BOGOTÁ: PREVALENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS EN ENTORNOS ESCOLARES POR SEXO DE QUIEN REPORTA



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá



En relación con el consumo de alcohol por parte de amigos, el 42% reportó que ninguno de ellos consume alcohol, mientras 28% manifestó que al menos algunos de sus amigos consumen alcohol (30% no sabe / no responde). Respecto al consumo de drogas, 53% de la población reportó que ninguno de sus amigos las consume, mientras 15% expresó que al menos algunos de sus amigos las consumen una vez al mes (33% no sabe / no responde).

En relación con consumos de esta naturaleza es de advertir que las preguntas sobre temas como estos suelen arrojar errores de muestro altos, entre otras razones por la prevención que suscitan entre los encuestados. Al desagregar las respuestas por sexo, no se evidencia una diferencia sustancial en los autoreportes de consumo de alcohol, ni tampoco entre quienes manifiestan tener problemas a raíz de su consumo frecuente. Al considerar simultáneamente la prevalencia del consumo de alcohol con la de quienes admiten tener al menos algunos amigos que consume alcohol, las magnitudes de frecuencia similares sugieren que el consumo entre estudiantes se realiza generalmente en compañía de sus pares.

En el caso de los resultados acerca de consumo de drogas ilícitas, la comparación anterior arroja resultados menos claros. Hay un desequilibrio entre quienes admiten consumirlas y quienes señalan que algunos de sus compañeros lo hacen. Estos resultados sugieren diversas interpretaciones. Una de ellas es que los consumidores de droga son altamente visibles para sus pares que no lo son. Otra es que haya mayor resistencia social a reconocer el consumo de drogas, por lo cual una proporción de consumidores de droga se rehusó a autoreportarse como tal en la encuesta. Con todo, llama la atención que entre quienes admiten el consumo de drogas hay una proporción más alta que entre quienes consumen alcohol que reconocen que este comportamiento les trae problemas frecuentes. El registro de este reconocimiento, sugiere además que existen condiciones propicias para que algunos consumidores respondan positivamente a la oferta de oportunidades y servicios que ayuden a superar el abuso de este tipo de sustancias.

Las encuestas que indagan sobre estos consumos en EUA entre escolares arrojan prevalencias superiores al 40% en relación con el consumo de alcohol y cercanas al 20% en cuanto al consumo específico de marihuana.<sup>31</sup>

---

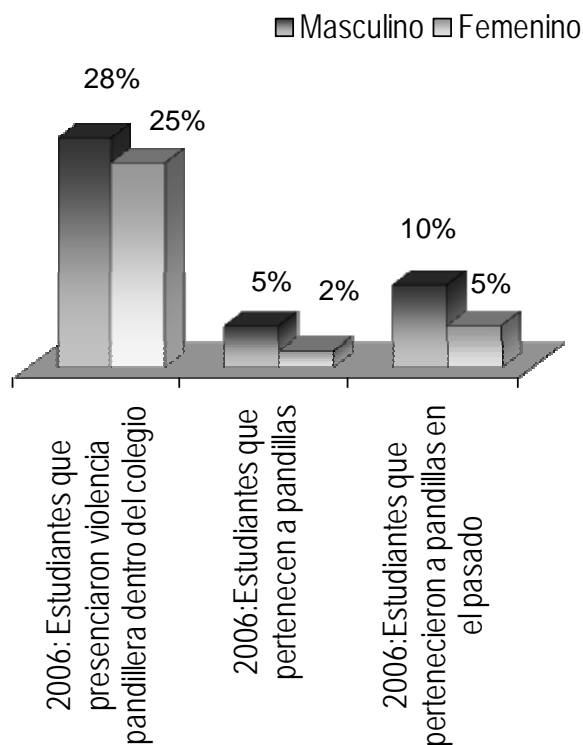
<sup>31</sup> Dinkes, *Op. cit.*



## 7. PRESENCIA Y PERTENENCIA A PANDILLAS

La encuesta pregunta sobre la presencia y pertenencia a pandillas, es decir, grupos de jóvenes que generalmente tienen un territorio, un nombre y símbolos que los distinguen, que a veces se reúnen para consumir droga o para pelear, realizar actos de vandalismo o robar. De la población encuestada, el 3% auto-reportó pertenecer en el presente a un grupo de estas características. Adicionalmente cerca del 9% de los encuestados manifestó haber pertenecido a algún grupo de estas características en el pasado.

Figura 9  
BOGOTÁ: PRESENCIA Y PERTENENCIA A PANDILLAS EN ENTORNOS ESCOLARES POR SEXO DE QUIEN REPORTA



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá

Al indagar acerca de la pertenencia de amigos a este tipo de grupo y, por otra parte, de compañeros de curso, la frecuencia relativa reportada es más alta. El 16% de la población encuestada reportó que al menos algunos de sus amigos pertenecen de esta clase de grupos (36% no sabe / no responde). En el caso de los varones, el 21% de los encuestados reportó tenerlos (38% no sabe / no



responde) y entre la población femenina el 12% también lo hizo (33% no sabe / no responde). En cuanto a los reportes de compañeros de curso que pertenecen a este tipo de grupos, el 13% de los encuestados manifestaron que al menos algunos de sus compañeros hacen parte de alguna pandilla (61% no sabe / no responde). Entre la población masculina el 16% lo reportó así (57% no sabe / no responde) y en la femenina el 10% lo hizo (64% no sabe / no responde).

En relación con la pregunta sobre si los encuestados fueron testigos dentro del colegio de peleas, ataques u otros tipos de violencia realizados por este tipo de grupos durante los pasados 12 meses, el 27% reportó haberlo sido. Resulta curioso que los incidentes violentos en los cuales son protagonistas los miembros de pandillas dentro del colegio son mucho más visibles y reconocidos que los mismos pandilleros como tal. Hay varios aspectos que pueden derivarse de estos resultados. Sin duda hay algún grado de reserva en cuanto a la "condición pandillera", lo que sugiere que no se utilizan elementos externos que permitan identificarlos fácilmente por parte de sus compañeros. Sin embargo, aparentemente las pandillas utilizan intencionalmente las acciones violentas para denotar ampliamente su presencia en los colegios. Dada la existencia de una evidente demanda insatisfecha de seguridad camino al colegio, particularmente entre los estudiantes a partir del grado 9º, es posible que los incidentes violentos asociados con pandillas dentro del colegio tengan entre sus propósitos difundir una reputación útil para promover la oferta de "servicios de protección" a quienes se sienten amenazados en ese trayecto.

Las encuestas estadounidenses que abordan el tema de la pandillas indagan a los estudiantes acerca de su presencia en los colegios. El indicador de reportes sobre su presencia en planteles educativos urbanos en ese país marca una prevalencia en el rango entre 30 y 40%.<sup>32</sup>

---

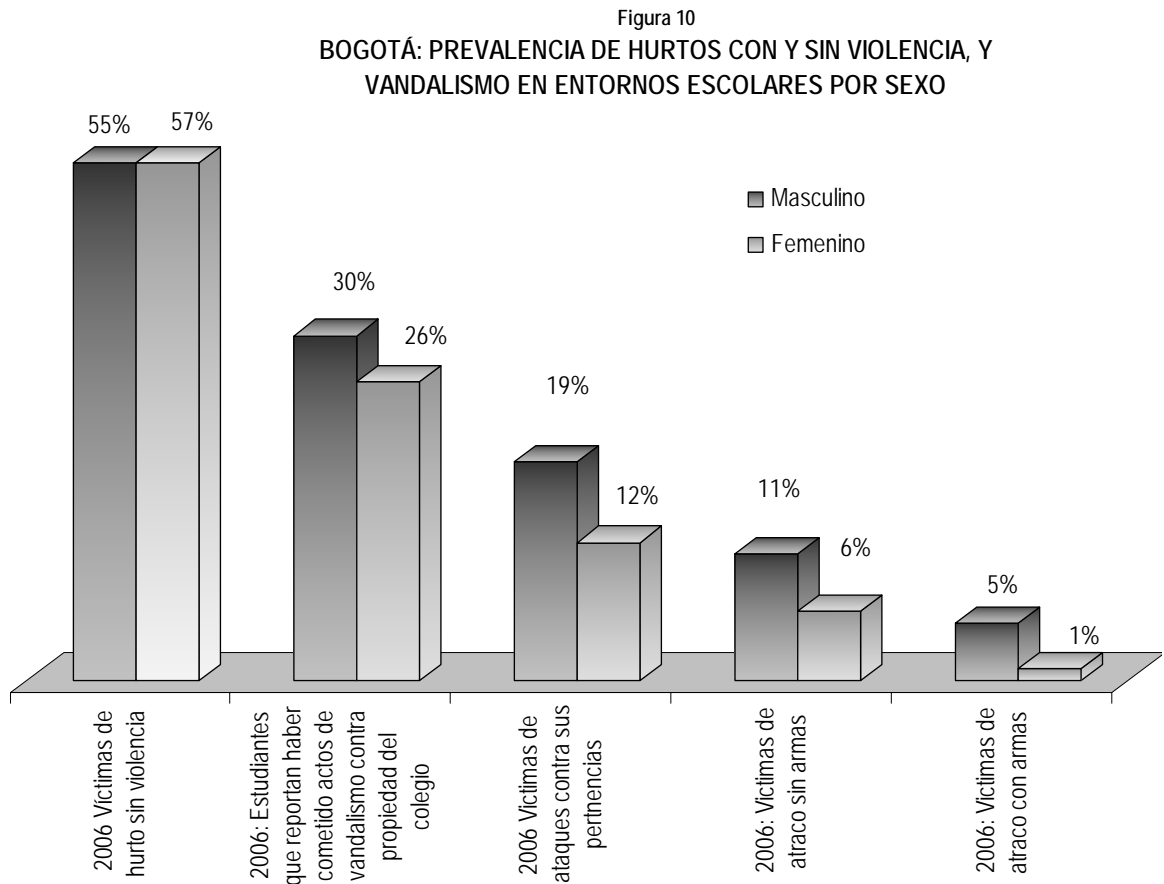
<sup>32</sup> Ibid.





## 8. CONDUCTAS EN CONFLICTO CON LA LEY EN ENTORNOS ESCOLARES

### 8.1 HURTOS, VANDALISMO Y ATAQUES A PROPIEDAD PERSONAL



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de Bogotá

Entre las conductas punibles por las cuales se indagó, la de mayor prevalencia es el hurto: el 56% de los encuestados reportó haber sido víctima al menos una vez durante los 12 meses anteriores por hurto de elementos como útiles escolares, dinero, refrigerios, ropa, libros, balones, entre otros, sin haberlo advertido en el momento. Por otra parte, el 28% de los estudiantes admitió su participación en acciones de vandalismo, entre otras, daños intencionales a alguna propiedad del colegio, como rayar muros, romper ventanas, representan. En el caso de los varones, el 30% admite haberlo cometido al menos un acto de esta naturaleza durante los pasados 12 meses, mientras en el caso de ellas la prevalencia de este tipo de conducta es del orden del 26%.



De otra parte, el 15% de los encuestados reportaron al menos un incidente de daño causado por un compañero de curso a alguna pertenencia suya (cuadernos, lápices, maleta, ropa, entre otros) durante la semana anterior (entre los varones la prevalencia es de 19% y entre ellas del 12%)

En cuanto a modalidades de hurto con violencia o amenaza de violencia, como sucede en el atraco, un 9% de los encuestados expresaron haber sido víctimas al menos una vez durante los pasados 12 meses de amenazas o agresiones sin armas para robarles algo: la prevalencia de este tipo de victimización entre la población masculina es mayor (11%) que entre ellas (6%). La encuesta también revela la ocurrencia de atracos con el uso de algún objeto a manera de arma: dentro del colegio durante los pasados 12 meses, el 3% de los encuestados fueron víctimas al menos una vez de este tipo de atracos. El fenómeno afecta de modo notorio a la población masculina (5%), mientras que para el caso de ellas apenas alcanza a afectar al 1%.

La prevalencia de hurtos menores, vandalismo y ataques contra propiedad personal en el ámbito escolar sugiere que el clima que generalmente predomina es de bajo respeto, y alta desconfianza e inseguridad, lo cual resulta propicio para una alta conflictividad. Las intervenciones que busquen reducir el nivel de agresión por medio de insultos y violencia física, probablemente tendrán que abocar simultáneamente los comportamientos asociados a hurtos y vandalismo particularmente entre los grados donde se encuentran estudiantes de edad temprana<sup>33</sup>.

Las encuestas que indagan acerca de la frecuencia de hurtos con y sin violencia dentro de ámbitos escolares en EUA, arrojan un prevalencia inferior al 5%.<sup>34</sup>

## **8.2 PORTE DE ARMAS BLANCAS Y DE FUEGO**

La encuesta indaga tanto por el porte habitual de armas blancas y de fuego por parte de los estudiantes, como por eventos de los cuales durante los pasados 12 meses hayan traído este tipo de armas al colegio. La frecuencia relativa más alta encontrada fue para el caso de porte de armas blancas: el 10% reportó que durante el año anterior portó cuchillos, navajas, varillas, puñales y cadenas, entre otras, (16% en el caso de los varones y 5% entre ellas,) y 6% admitió haber traído

---

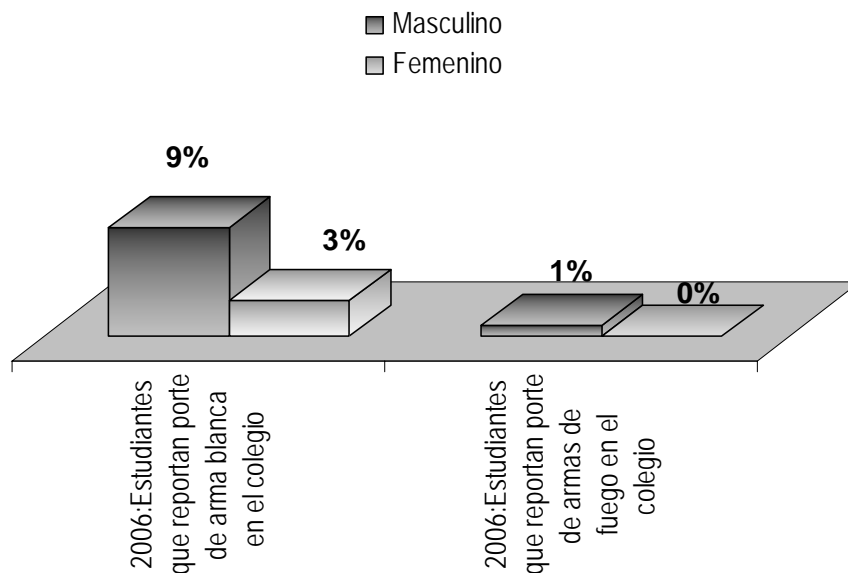
<sup>33</sup> Al respecto, Enrique Chaux de la Universidad de Los Andes relató en comunicación personal del 3 de diciembre de 2007, la siguiente experiencia: "Hace un par de años, con mi grupo de investigación realizamos una serie de grupos focales en los que los estudiantes nos contaron sobre las sofisticadas redes que tienen para distribuir lo que roban entre los más pequeños. Desde muy temprano (3° de primaria), algunos están cumpliendo labores como, por ejemplo, esconder calculadoras que roban los mayores. Es importante analizar ese tipo de dinámicas para poderlas prevenir y evitar que se involucren con actividades delictivas desde temprano."

<sup>34</sup> Ibid.



este tipo de armas al colegio (9% entre la población masculina y 3% entre la femenina). En relación con armas de fuego, entre las cuales se indagó por pistolas, revólveres, armas de fuego hechas artesanalmente, metralletas, explosivos, el 2% de los encuestados manifestó haber portado este tipo de armas en el año anterior (3% entre los varones y 1% entre ellas) y el 1% admitió haber traído al colegio armas de fuego al colegio durante los pasados 12 meses.

Figura 11  
BOGOTÁ: PREVALENCIA DEL PORTE DE ARMAS EN ENTORNOS ESCOLARES  
POR SEXO DE LA VÍCTIMA



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5° a 11° de

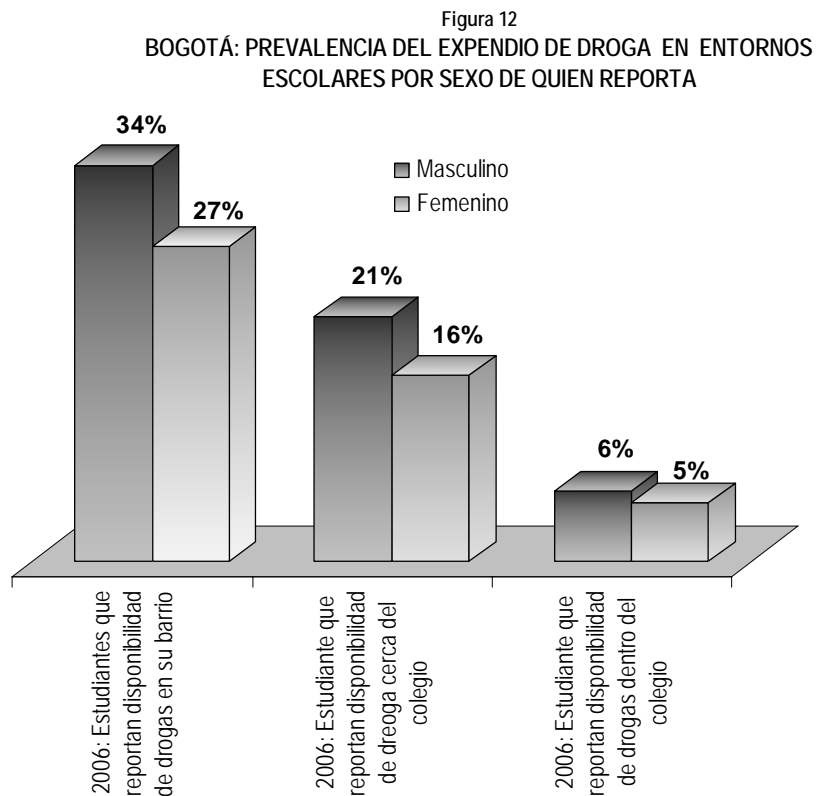
Al contrastar la prevalencia del porte de armas blancas tanto fuera como dentro del colegio por parte de estudiantes, se observa que hay una diferencia, pero esta no es desmedida: entre el 5 y 10% de los encuestados manifestó portar armas blancas tanto dentro como fuera del colegio. Como es de esperarse la mayor frecuencia de este comportamiento se presenta entre los estudiantes de grados más avanzados, particularmente a partir de 9°. Esta tendencia coincide con la manera como se registra la percepción de inseguridad entre los estudiantes en el camino al colegio., la cual también muestra un visible incremento a partir del 9° tanto entre el sexo masculino como femenino. Tal tendencia general sugiere que la principal razón para el porte de armas en el colegio en Bogotá no necesariamente es por que se perciban amenazas graves dentro del mismo sino para protegerse en el camino al colegio.



Otro aspecto que conviene señalar en relación con el porte de armas blancas en el colegio, es que al contrastar la prevalencia de este comportamiento (6%) con la frecuencia registrada de estudiantes que auto reportaron pertenecer a pandillas (3%). Por consiguiente, se deduce que hay una población estudiantil que porta armas blancas en los colegios que es prácticamente el doble de quienes se auto identifican como pertenecientes a pandillas.

Los sondeos de comportamientos juveniles de riesgo en EUA halló en 2005 que cerca del 20% de los estudiantes de los grados de 9 a 12 sondeados a los estudiantes si habían portado algún arma durante el mes anterior y alrededor del 5% manifestó haberlo hecho dentro del colegio.<sup>35</sup>

### 8.3 VENTA DE ESTUPEFACIENTES



Fuente: SGD / DANE. 2006: Encuesta de Comportamientos y Actitudes de Escolares de 5º a 11º de Bogotá

<sup>35</sup> Ibid



La encuesta indaga por la venta de drogas ilícitas, entre ellas, pegante, marihuana, basuco, ácidos, éxtasis, cocaína y heroína, tanto dentro como cerca del colegio. De los encuestados el 6% reportó que se venden drogas dentro del colegio (48% no sabe / no responde) y 18% manifestó que estas se venden cerca del colegio (56% no sabe no responde)<sup>36</sup>.

El formulario pregunta además directamente acerca de la venta de droga dentro del colegio por los encuestados, así como por sus compañeros de curso. El 1% auto-reportó haber vendido droga en el colegio y el 5% reportó que algún compañero de curso vende droga dentro del colegio (46% no sabe / no responde).

Al examinar la prevalencia reportada de presencia de expendios de droga tanto en los barrios como en los alrededores y dentro del colegio, resulta visible la reducida incidencia del fenómeno dentro de los planteles en relación con el entorno. Hay dos interpretaciones posibles de este resultado. La primera es que dado el estigma social asociado con las drogas, los estudiantes son más recalcitrantes a revelar la prevalencia de la distribución de droga en sus planteles. Este fenómeno sería consistente con la alta proporción de no respuesta a estas preguntas (entre 48% y 56%). La otra interpretación sería que efectivamente los planteles escolares presenten una muy limitada presencia de expendio de estupefacientes que contrasta de manera muy visible con su entorno. En este marco, la alta frecuencia de no respuesta reflejaría un diseño inadecuado de la pregunta utilizada, ya que una respuesta negativa a a misma exigiría disponer de información completa acerca de un fenómeno que por su naturaleza es de manejo clandestino. Sin embargo, una diferencia tan grande entre la disponibilidad de droga entre el entorno y el plantel escolar, también advierte acerca del riesgo latente a que éstos enfrenten en el futuro cercano intentos de penetración para la explotación de esta actividad ilegal a su interior.

---

- <sup>36</sup> Al respecto Chauz anota en comunicación personal del 3 de diciembre "Con respecto al expendio de drogas en el colegio es cierto que el porcentaje es bajo (6%). Sin embargo, este porcentaje es más del doble del que encontramos en El Salvador, haciendo exactamente las mismas preguntas. Esto me parece importante mencionarlo, especialmente porque cultural y socio-económicamente, el contexto en El Salvador es más comparable que el de Estados Unidos. Además, es preocupante porque la muestra en El Salvador no era representativa como la de Bogotá, sino que eran colegios con problemas.



El sondeo de comportamientos juveniles de riesgo en EUA encontró que durante 2005 en alrededor del 25% de los estudiantes que cursan los grados 9 a 12 reportaron que alguien les había ofrecido, vendido o dado alguna droga ilegal dentro del colegio durante los pasados 12 meses.<sup>37</sup>

#### **8.4 VÍCTIMAS DE INCIDENTES SEXUALES VIOLENTOS Y EXPLOTACIÓN SEXUAL**

De manera expresamente diferenciada de aquellos incidentes de acoso sexual que hacen sentir a la víctima incómoda por medio de propuestas, comentarios, sonidos o insinuaciones de tipo sexual, la encuesta indaga por incidentes violentos en los cuales alguien forzó o intentó forzar al encuestado a tener una relación sexual sin su consentimiento, dentro del colegio durante los pasados 12 meses. El 2% manifestó haber sido víctima de este tipo de situaciones, con una ocurrencia similar en las poblaciones masculina y femenina. En una proporción similar, los encuestados también reportaron haber recibido ofrecimientos de tener relaciones sexuales a cambio de dinero, ropa, notas u otros regalos dentro del colegio durante los 12 meses anteriores. Prácticamente la mitad de quienes reportaron estos ofrecimientos, señaló haberlos aceptado y recibido una recompensa. Cuatro de cada cinco de quienes lo hicieron eran de sexo masculino, según los autoreportes obtenidos por la encuesta.

En cuanto a los reportes de ofrecimientos similares a cambio de exponer el cuerpo desnudo para videos y fotos dentro del colegio durante los 12 meses anteriores, la proporción fue cercana al 1% de los encuestados. De esa subpoblación particular, cerca del 60% manifestó haber recibido recompensa por hacerlo. Además, seis de cada diez de las víctimas de esta modalidad de explotación sexual eran de sexo masculino, de acuerdo con los auto reportes.

Los indicadores anteriores sugieren que los estudiantes de sexo masculino son más vulnerables que las mujeres a la explotación sexual en ámbitos escolares bogotanos.

---

<sup>37</sup> Ibid.



## **9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

A escala internacional se presentan actualmente cambios notorios en las actitudes hacia los comportamientos violentos dentro de entornos escolares. Mientras en el pasado el centro de atención en relación con el tema era acaparado casi enteramente por los comportamientos de jóvenes en conflicto con la ley, como el tráfico de drogas y armas de fuego y los delitos sexuales y hurtos violentos, entre otros, los maltratos de tipo emocional y físico entre escolares eran considerados “naturales” y por consiguiente solían ser ignorados por la comunidad educativa y la sociedad en general. Sin que se haya perdido interés por el control de la “violencia juvenil” asociada con comportamientos en conflicto con la ley, hoy los diversos tipos de maltrato en entornos escolares, – entre ellos, el acoso escolar ó *bullying* – cobran la relevancia que les corresponde en las agendas de padres de familia, educadores, autoridades públicas y la comunidad académica en general. A su vez, ello ha propiciado un clima más favorable al conocimiento de los informes que hacen los escolares afectados sobre el maltrato del que son víctimas, así como a la búsqueda activa y detección temprana de casos no reportados debido al temor e indefensión total de sus víctimas.

Una consecuencia natural de todo lo anterior es que se ha incrementado el registro de incidentes de maltrato dentro de entornos escolares en muchos países y en todo tipo de colegios. Otra es que se han desarrollado estrategias de orden nacional, regional y local para responder a la violencia escolar y contribuir a mejorar la seguridad y la calidad general de la experiencia educativa para los jóvenes escolares. Entre los componentes comúnmente presentes en este tipo de iniciativas, se encuentra la programación de recursos para la recolección y análisis periódicos de datos e información empírica con destino al diseño y ejecución de políticas y programas y proyectos específicos en relación con estos fenómenos. Incluyen aspectos como el intercambio internacional de experiencias, así como módulos de entrenamiento e integración de redes de apoyo e intercambio permanentes, dirigidos principalmente a padres de familia, educadores y estudiantes, con características como las descritas en el aparte de “Maltrato y entornos escolares” de este documento .

Cada vez son más usuales los enfoques “multidimensionales” de acción integrada, basados en protocolos que explícitamente establecen escenarios y procesos para involucrar directamente en su ejecución a la comunidad educativa y otras agencias con competencias y funciones complementarias para fortalecer la cohesión de los mecanismos de control social y tramite pacífico de conflictos.



Entre las principales tendencias que se están configurando en el desarrollo de este tipo de estrategias en numerosos países del mundo, cabe destacar las siguientes<sup>38</sup>:

- ✓ Los enfoques parten cada vez más desde una perspectiva positiva: se trata de garantizar un clima de seguridad y confianza en el colegio, y no sólo controlar y reprimir la violencia y los factores de inseguridad. Contemplan acciones dirigidas a abrir los planteles educativos hacia sus comunidades de entorno y crear múltiples vínculos con éstas a través de actividades recreativas y culturales programadas por fuera de la jornada escolar. La intención central es crear un clima dentro del plantel que contribuya a fortalecer el sentido de pertenencia con el mismo, sin descuidar por supuesto la seguridad física de las personas.
- ✓ El establecimiento de alianzas con los líderes, gremios y negocios locales con el fin de operar modelos de análisis de problemas, diseño de estrategias de solución y evaluación de resultados a través de instancias de participación y apoyo mutuo. Los programas de intervención que surgen de este tipo de modelos de gestión local, usualmente son multidimensionales y de acción integrada.
- ✓ Contemplan de manera central a las necesidades de las víctimas, los victimarios y las conductas saludables en la planificación de la gestión de la seguridad del entorno escolar. Abren espacios favorables a la participación de los estudiantes involucrados en la formulación del problema y la valoración de las alternativas para su solución. Mucha de estas incluyen no solo programas que apuntan a atender las necesidades particulares asociadas con ciertos comportamientos problemáticos, sino también a las necesidades de los diversos integrantes de la comunidad educativa en su conjunto.

Particularmente en Bogotá hoy se avanza en sintonía con las líneas generales de estas tendencias actuales. Con la realización de la encuesta cuyo análisis es el objeto principal de este informe, la ciudad dispone de información detallada con una radiografía precisa sobre la prevalencia de diferentes conductas en conflicto con la ley y tipos de maltrato escolar que se manifiestan en los planteles educativos y sus alrededores. Entre las conclusiones que arroja la comparación de los indicadores bogotanos con los de otros países sobre estos fenómenos conviene subrayar los siguientes:

1. Hay en Bogotá una prevalencia muy alta de hurtos menores sin violencia en el contexto escolar (56%), que probablemente se puede modificar sustancialmente por medio de

---

<sup>38</sup> Ver Shaw, M. Sin fecha. *Promoting Safety in Schools: International Experience and Action*, Quebec: International Centre For Crime Prevention, p. 19-20.





intervenciones integrales diseñadas con este propósito específico. La evolución favorable en el pasado reciente de indicadores similares en otros países, sugiere que éste fenómeno es susceptible de reducirse visiblemente en la ciudad. De otra parte, es posible que la extendida difusión de esta conducta negativa en ámbitos escolares de Bogotá esté relacionada de alguna manera con la alta prevalencia de formas de maltrato emocional como los insultos que hacen sentir mal a la víctimas (38% de la población manifestó haber sido víctima en la semana anterior) y la exclusión o rechazo por el grupo de compañeros (22% durante la semana anterior). Por consiguiente las intervenciones que contribuyan a aclimatar el respeto y la confianza en ámbitos escolares, posiblemente aporten para reducir tanto los hurtos menores como las diversas formas de violencia emocional.

2. En cuanto al acoso escolar (*bullying*), la prevalencia de tipo de maltrato escolar en Bogotá (15% durante el último mes por parte compañeros de curso). Una proporción similar (12%), reportan ser acosados por estudiantes de otros cursos. Dada la gravedad de los daños que potencialmente puede causar este tipo de violencia, resulta deseable destinar esfuerzos importantes al propósito de hacer esta forma de violencia más visible pero como un inaceptable social, y reducir su prevalencia entre los estudiantes en Bogotá..
3. La misma observación parece ser válida en relación con el acoso sexual verbal cuya prevalencia es similar en la población estudiantil de ambos sexos (13% cuando el agresor es un compañero de curso y 9% cuando es de otro curso), así como lo que tiene que ver con el acoso sexual por medio de contactos sexuales no deseados (10%)
4. En relación con los auto reportes sobre la prevalencia del porte de armas blancas dentro de colegio por estudiantes, la encuesta registró una frecuencia del 6% y una prevalencia del 9% de incidentes en los cuales estudiantes reportan haber sido víctimas de amenazas con armas. En Bogotá la prevalencia de la percepción de inseguridad dentro del colegio es 11%, mientras el indicador correspondiente relacionado en el camino hacía y de regreso al colegio asciende al 28%. Conviene explorar las posibilidades de desincentivar el porte de armas y el mejoramiento de la percepción de seguridad mediante el la protección de la seguridad de los escolares en el camino la colegio.
5. En la encuesta bogotana, 33% de los estudiantes admitió consumir alcohol y 3% el consumo de drogas ilegales al menos una vez al mes. Es de destacar el hecho de que la tercera parte de quienes admiten el consumo de alcohol de los encuestados en



Bogotá consideran que esta conducta les ha traído problemas, mientras entre los consumidores de otras drogas ilegales esta proporción asciende a la mitad. Estas cifras sugieren que hay una oportunidad importante para reducir estos consumos por medio de procesos de comunicación pública dirigidos al cuestionamiento y revaloración de los mismos por parte de los jóvenes.

Para avanzar en la reducción de indicadores como los sugeridos aquí, la Secretaría de Educación Distrital –SED– ya cuenta con proyectos claves de inversión en ejecución. Uno ellos, “Derechos humanos, convivencia y participación en la escuela”, tiene como propósito democratizar las relaciones en la escuela por medio de la reactivación y el fortalecimiento de los espacios y mecanismos de participación, entre otros, las personerías estudiantiles, los consejos de padres, maestros y estudiantes, así como los comités de convivencia de los colegios de la ciudad. Todas estas instancias son idóneas para conocer en detalle la situación revelada por el estudio en consideración, así como para abordar el análisis específico de los problemas más acentuados identificados en el mismo, diseñar para el respectivo centro educativo las alternativas de solución más apropiadas y, en el momento oportuno, evaluar los resultados obtenidos.

Otro proyecto de la SED, denominado “Inclusión social y protección a la niñez y la juventud en la escuela”, tiene como finalidad crear condiciones para propiciar la permanencia de la niñez y la juventud en la escuela. A través de convenios con otras agencias distritales como las Secretarías de Integración Social, Salud de Cultura, Recreación y Turismo al igual que con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, contempla brindar atención adecuada, oportuna y de calidad a niños y niñas con diversas condiciones específicas de aprendizaje, dadas por sus características culturales, étnicas, de género y, en algunos casos, por sus discapacidades. Las experiencias acumuladas por este proyecto en la realización de acciones pedagógicas, artísticas, lúdicas y comunicativas para promover el reconocimiento y respeto de estos grupos poblacionales con necesidades particulares, representan un insumo valioso para el diseño de iniciativas que apunten a crear climas favorables a contextos de aprendizaje diversos, así como para la integración plena y armónica de los estudiantes a diferentes ámbitos de vida escolar y de sus comunidades.

Conviene por lo tanto consolidar y robustecer los componentes de estos proyectos de inversión y otras campañas de gran impacto como “Caminos Seguros a la Escuela”<sup>39</sup> estos que desde ya están

---

<sup>39</sup> “Caminos seguros a la Escuela” es una campaña que surgió a raíz de la conmoción e indignación que causó el dolor de una niña de 10 años de la localidad de Usme, que en el camino la colegio fue violada y golpeada por resistirse. Su promoción se basó en sensibilizar y comprometer activamente a la comunidad educativa –padres de familia, maestros y estudiantes – al igual que a la comunidad en general para transformar las rutas que recorren los escolares la colegio, en



en condiciones para aportar elementos conceptuales y metodológicos y otros medios adicionales para diseñar y ejecutar intervenciones integrales que contribuyan a modificar comportamientos conflictivos en los entornos escolares de Bogotá.

Finalmente, quizás sea pertinente considerar dentro del marco del plan de desarrollo territorial de la próxima administración distrital, la formulación de un proyecto de inversión específicamente diseñado para promover entornos escolares provechosos para el aprendizaje y la convivencia armónica y segura. El contenido de tal proyecto podría contemplar el desarrollo de módulos de entrenamiento e integración de redes de apoyo e intercambio permanentes, dirigidos principalmente a padres de familia, educadores y estudiantes con el propósito principal de garantizar un clima escolar amable y estimulante en el que niñas, niños, adolescentes y maestros puedan sentirse libres de cualquier humillación u opresión sistemática. De igual manera podría prever recursos modestos<sup>40</sup> específicamente destinados para la recolección y análisis periódicos de datos e información a fin de hacer seguimiento y evaluar los efectos de las acciones realizadas sobre indicadores como los sugeridos en este informe, y retroalimentar el proceso para hacer los ajustes pertinentes.

**Bogotá, Noviembre de 2007**

---

trayectos de solidaridad, corresponsabilidad, protección, cuidado, alegría esparcimiento y seguridad para los niños y niñas. Entre las acciones realizadas en el marco de la campaña se destacan las caminatas de reconocimiento de rutas acompañadas la vecindad y las autoridades, la elaboración de relatos, bocetos, esquemas, dibujos, mapas y maquetas como estrategia pedagógica para identificar factores de seguridad e inseguridad en las distintas rutas, guías cívicas disgustos para promover el cuidado de los y las escolares en los vecindarios por los que recorren camino hacia la escuela, jornadas lúdicas y culturales con mimos deleitando a los transeúntes con su gracia y humor, aseo de fachadas, calles y alrededores de escuelas y colegios, señalización y "bautizo" de establecimientos comerciales y de servicios como "lugares seguros", y acuerdos con propietarios de predios para eliminar factores de inseguridad y peligro y minimizar los riesgos para la niñez, entre muchas otras. Ver López, I. C. 2006. "Alternativa para una ciudad protectora y solidaria con los niños y niñas", *Revista SUMI*, 2, diciembre, pp. 52 - 58

<sup>40</sup> Las investigaciones internacionales sobre conflictividad en ámbitos escolares coinciden de manera generalizada en registrar la aparición de un pico de violencia entre el segundo y tercer año de primaria, en edades comprendidas entre 8 y 9 años. Luego disminuye para resurgir en una segunda oleada durante la preadolescencia, en edades comprendidas entre los 13 y 14 años. De allí la conveniencia de considerar el uso de instrumentos diseñados de manera específica y discreta en estas dos etapas claramente diferenciadas, para la recolección de datos. Ello además permite trabajar con muestras más modestas y formularios más cortos que los utilizados en este primer estudio en Bogotá. De otra parte, hay que advertir que existen formularios estandarizados integrados a programas de intervención ya validados para el control y reducción de comportamientos violentos en entornos escolares, como es el caso del cuestionario y el manual contra el acoso escolar desarrollados por D. Olweus. Ver Olweus, 1996 y también 2001, *Op. cit...*



## REFERENCIAS

Astro, A.; Vargas, I. A.; Pitner, R. and Meye, H. A. 1999. "School violence: Research, theory, and practice", in Johnson, J. M. y Howard, M. O. (eds.), *Youth violence*, Washington, D.C., National Association of Social Workers Press, pp. 139-171.

Chaux, E., Velásquez, A.M.; Melgarejo, N. y Ramírez, A, 2007. "Victimización escolar: Prevalencia y factores asociados", Bogotá: Universidad de los Andes - Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología.

Dinkes, R., Cataldi, E.F., Kena, G., and Baum, K. (2006). *Indicators of School Crime and Safety: 2006* (NCES 2007-003/NCJ 214262). U.S. Departments of Education and Justice. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

Elliot, D. 1999. "Editor's Introduction" en Olweus, D. and Lamber, S (eds.) *Blueprints for violence prevention: Bullying prevention program*, Boulder: University of Colorado - Institute of Behavioral Sciences.

López, I. C. 2006. "Alternativa para una ciudad protectora y solidaria con los niños y niñas", *Revista SUMI*, 2, diciembre, pp. 52 - 58

Olweus, D. 1996. *The revised Olweus Bully/Victim Questionnaire*, Mimeo, Bergen, Norway: Research Centre for Health Promotion, University of Bergen.

Olweus, D. 2001. Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: a teacher handbook, Research, Bergen, Center for Health Promotion

Olweus, D. 2006. "Una revisión general", en Serrano, A. (Ed.) *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*, Barcelona: Ariel / Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Ortega, R. 2006. "Programas dirigidos a los alumnos" en Serrano, A (Ed.) *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*, Barcelona: Ariel / Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Sanmartín, J. 2006. "Conceptos y tipos", en Serrano, A (Ed.) *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*, Barcelona: Ariel / Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia



- Serrano, A. 2006. *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*, Barcelona: Ariel / Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia
- Shaw, M. 2001. *Promoting Safety in Schools: International Experience and Action*,. Crime Prevention Series No. 3, Bureau of Justice Assistance Monograph, United States Department of Justice, Washington, D.C., [www.ncjrs.org/pdffiles1/bja/186937.pdf](http://www.ncjrs.org/pdffiles1/bja/186937.pdf).
- Smith, P.K.; Madisen, K. C.; and Moody, J.C. 1999. "What causes the age decline in reports of being bullied at school? Towards a developmental analysis of risks of being bullied", *Educational Research*, 41: 267-285.
- Smith, P.K.; Morita, Y.; Junger-Tas, J.; Catalano, R. and Slee, P. 1999. *The nature of school bullying: A cross-national perspective*, London: Routledge.
- Smith, P.K. Pepeler, D. and Rigby K. (eds.).2004. *Bullying in schools: How successful can interventions be?* Cambridge: University Press.
- U.S. Surgeon General. 1999. *Youth violence: A report by the Surgeon General*, en <http://www.surgeongeneral.gov/library/youthviolence/>
- Vila, B. J. 1994. "A general paradigm for understanding criminal behavior: Extending evolutionary ecological theory", *Criminology* 32, pp 501-549.



## ANEXOS

### ENCUESTA DE COMPORTAMIENTO Y ACTITUDES DE ESTUDIANTES DE GRADOS 5º A 11º DE BOGOTÁ Y MUNICIPIOS ALEDAÑOS 2006

#### FICHA TÉCNICA

<b>ENTIDAD RESPONSABLE</b>	Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE y Secretaría de Gobierno Distrital
<b>DISEÑO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO:</b>	Enrique Chaux y Ana María Velásquez – Departamento de Psicología de las Universidad de Los Andes
<b>UNIDAD EJECUTORA</b>	Dirección de Regulación Planeación, Estandarización y Normalización Estadística DIRPEN - DANE
<b>OBJETIVOS</b>	<p><b>General:</b> Elaborar y aplicar una herramienta de medición de las distintas manifestaciones de agresión, violencia y delincuencia en estudiantes de grados 5º a 11º de Bogotá e identificar factores relacionados con los niveles de agresión, violencia y delincuencia, para así diseñar políticas que permitan prevenir la violencia y mejorar la convivencia en el entorno escolar.</p> <p><b>Específicos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>➤ Estimar la prevalencia de distintas manifestaciones de agresión, violencia y delincuencia en estudiantes de 5º a 11º grado de Bogotá.</li><li>➤ Estimar la percepción de seguridad en el colegio, en la ruta de llegada y salida del colegio, en el barrio y en la casa de estudiantes de 5º a 11º grado de Bogotá.</li><li>➤ Estimar la percepción de confianza en instituciones escolares y sociales relacionadas con la defensa de derechos de estudiantes de 5º a 11º grado de Bogotá.</li><li>➤ Comparar los niveles de agresión, violencia y delincuencia en estudiantes de 5º a 11º grado de Bogotá</li></ul>



	<p>con aquellos en otros contextos internacionales.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>➤ Identificar condiciones del ambiente barrial, escolar, familiar e interpersonal asociadas con niveles de agresión, violencia y delincuencia en estudiantes de 5º a 11º grado de Bogotá.</li><li>➤ Identificar las características individuales de los estudiantes asociados con los niveles de agresión, violencia y delincuencia escolar.</li><li>➤ Evaluar si las características individuales de los estudiantes median la relación entre los diferentes entornos y la agresión, violencia y delincuencia escolar.</li></ul>
<b>CLASE DE OPERACIÓN</b>	Encuesta por muestreo probabilístico
<b>POBLACIÓN OBJETIVO</b>	Todos los estudiantes de grados 5º a 11º de colegios oficiales y no oficiales de todas las jornadas de educación formal de Bogotá y estudiantes de grados 5º a 11º de colegios no oficiales del primer anillo de Bogotá. El primer anillo está compuesto por los municipios de Cota, Chía, Funza, Mosquera, Soacha y Sibate
<b>COBERTURA</b>	<p><i>La cobertura geográfica</i> de la investigación es Bogotá y su primer anillo: municipios de Cota, Chía, Funza, Mosquera, Soacha y Sibate. El criterio para incluir los colegios privados de estos municipios es la existencia de más de un colegio localizado allí donde la mayoría de estudiantes viven en Bogotá, con lo cual los hace de interés para el Distrito Capital.</p> <p><i>La cobertura temática</i> son los estudiantes que están cursando los grados 5 a 11 y estudian en los establecimientos educativos ya sea públicos o privados de Bogotá o en los establecimientos privados de los municipios de Cota, Chía, Funza, Mosquera, Soacha y Sibate.</p>
<b>VARIABLES DE ESTUDIO</b>	<p><b>Variable dependiente</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>➤ Incidentes violentos menores</li><li>➤ Incidentes violentos:</li><li>➤ Incidentes violentos serios:</li></ul>



<b>VARIABLES DE ESTUDIO</b>	<b>VARIABLES INDEPENDIENTES</b> <ul style="list-style-type: none"><li>➤ Entorno escolar (Académicos y disciplinarios, normativos, percepción de seguridad)</li><li>➤ Entorno local (características socioeconómicas, seguridad)</li><li>➤ Características de los estudiantes (personales, familia, pares, comportamientos de riesgo, valores)</li></ul>
<b>NIVEL DE DESAGREGACIÓN</b>	La información sobre las variables de interés se presenta a nivel localidad del colegio, localidad del estudiante y desagregada por sector (oficial y no oficial), jornada, rangos de edad, sexo y grado. Todas las celdas de los cuadros de salida vienen acompañadas de las celdas correspondientes a los coeficientes de variación estimada (CVE).
<b>PERÍODO DE RECOLECCIÓN</b>	El levantamiento de la información en terreno se realizó entre el 6 de marzo y el 7 de abril y los procesos de crítica y control de calidad se iniciaron simultáneamente y hasta el 12 de abril.
<b>PERÍODO DE REFERENCIA</b>	Varía de acuerdo al tipo de victimización.
<b>DISEÑO MUESTRAL</b>	<b>Probabilístico Multietápico Estratificado en la Primera Etapa de Conglomerados</b> <ul style="list-style-type: none"><li>➤ Primera etapa: Selección de grados-colegio-jornada (CPM's)</li><li>➤ Segunda etapa: Selección de cursos (cuando aplique) (UFM's). Dentro de cada curso se le aplicaba la entrevista a todos y cada uno de los estudiantes en el curso seleccionado.</li></ul> <b>Criterios de estratificación</b> <ul style="list-style-type: none"><li>➤ Sexo</li><li>➤ Naturaleza (oficiales –no oficiales)</li><li>➤ Localidad</li><li>➤ Grado escolar</li></ul>



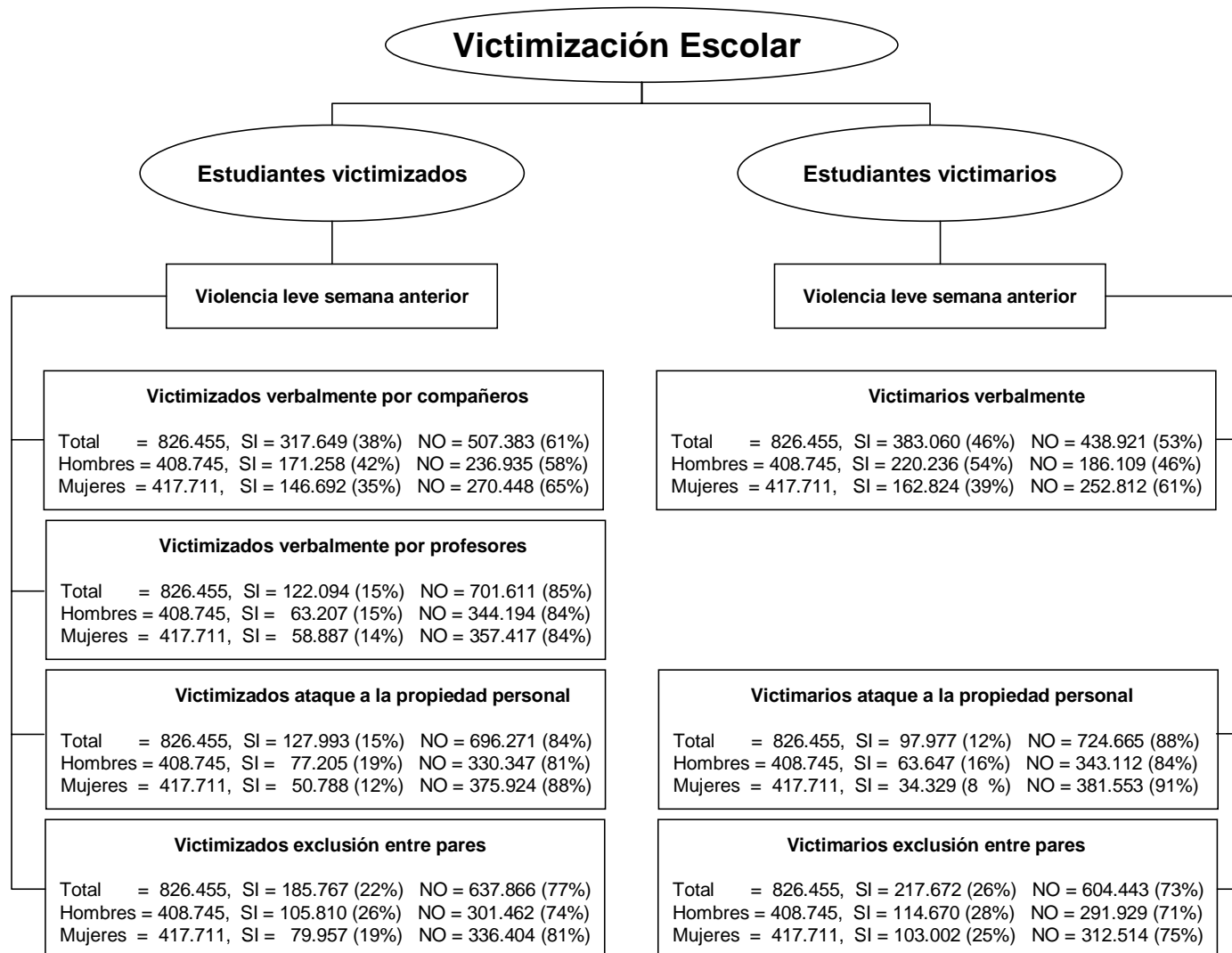


<b>TAMAÑO DE MUESTRA</b>	Finalmente se seleccionaron: <ul style="list-style-type: none"><li>➤ 807 colegios</li><li>➤ 2.692 cursos</li><li>➤ 87.750 estudiantes</li></ul>
<b>FORMA DE RECOLECCIÓN</b>	Se aplicaron tres tipos de cuestionarios diferentes. <ul style="list-style-type: none"><li>➤ El primero a los estudiantes el cual se aplico por auto diligenciamiento asistido</li><li>➤ El segundo aplicado a los coordinadores de cada colegio por aplicación directa</li><li>➤ Y el tercero aplicando por observación del recolector, recogiendo la información de condiciones físicas del colegio.</li></ul>
<b>MÉTODO DE PROCESAMIENTO</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Recolección de información</li><li>➤ Crítica y codificación manual: cuestionarios diligenciados en el campo fueron sometidos a las labores de crítica y codificación para filtrar posibles errores.</li><li>➤ Aplicación de software para la captura por OCR. (Cuestionario de estudiantes)</li><li>➤ Aplicación de software para el control de cobertura y rendimientos operativos</li><li>➤ Para la validación de los datos se diseñó un programa en el paquete Statistical Analysis System –SAS-, con el fin de detectar errores entre variables y entre módulos y generar los cuadros de salida con los respectivos errores de muestreo.</li></ul>
<b>INFORMACIÓN PRODUCIDA</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Documentos metodológicos, manuales cuestionarios</li><li>➤ Tres bases de datos con la información correspondiente a cada cuestionario (estudiantes, coordinadores y observadores) para generar</li><li>➤ Cuadros de salida</li></ul>

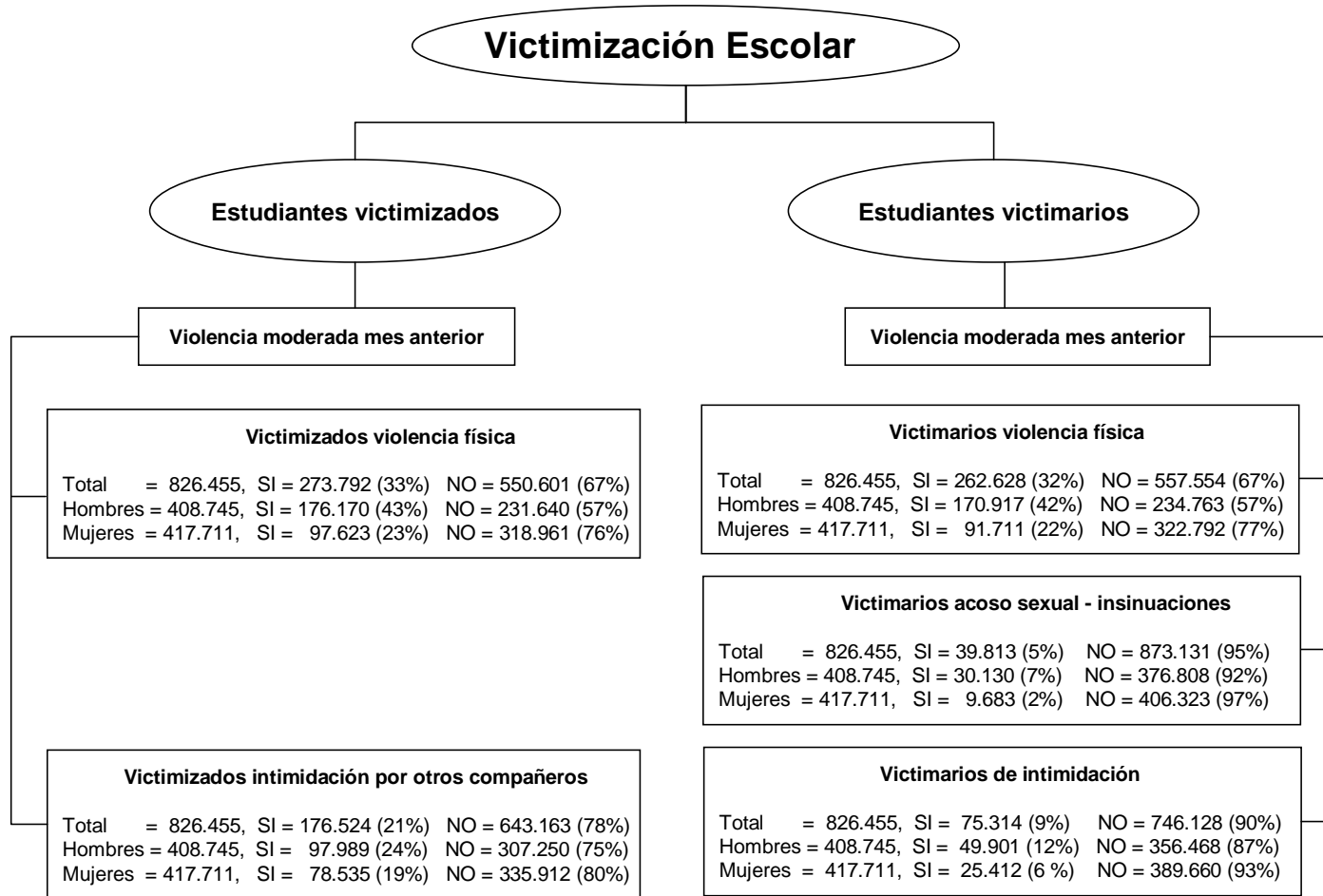


## Mapa conceptual de victimización escolar Clasificación por sexo

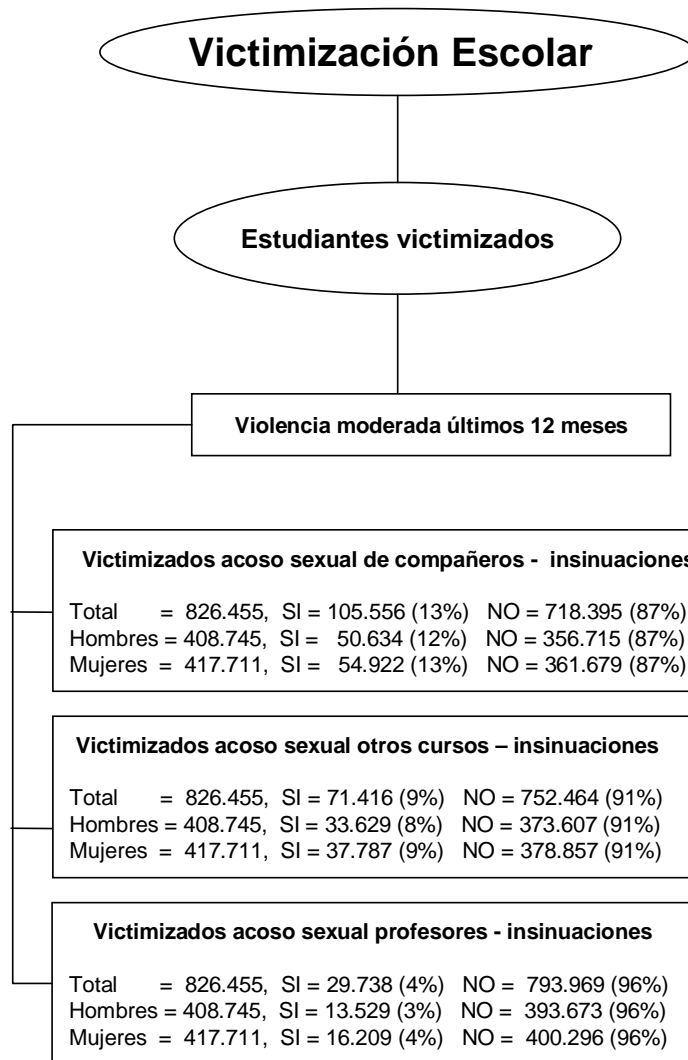
1. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización violencia leve semana anterior.
2. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización violencia moderada mes anterior.
3. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización violencia moderada últimos 12 meses.
4. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización violencia seria últimos 12 meses.
5. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización violencia seria.
6. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización delincuencia últimos 12 meses.
7. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización estudiantes relacionados con droga y alcohol.
8. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización estudiantes y porte de armas.
9. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización estudiantes y pandillas.
10. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización percepción de violencia en el barrio.
11. Total de la población escolar, hombres y mujeres, en victimización confianza en instituciones.



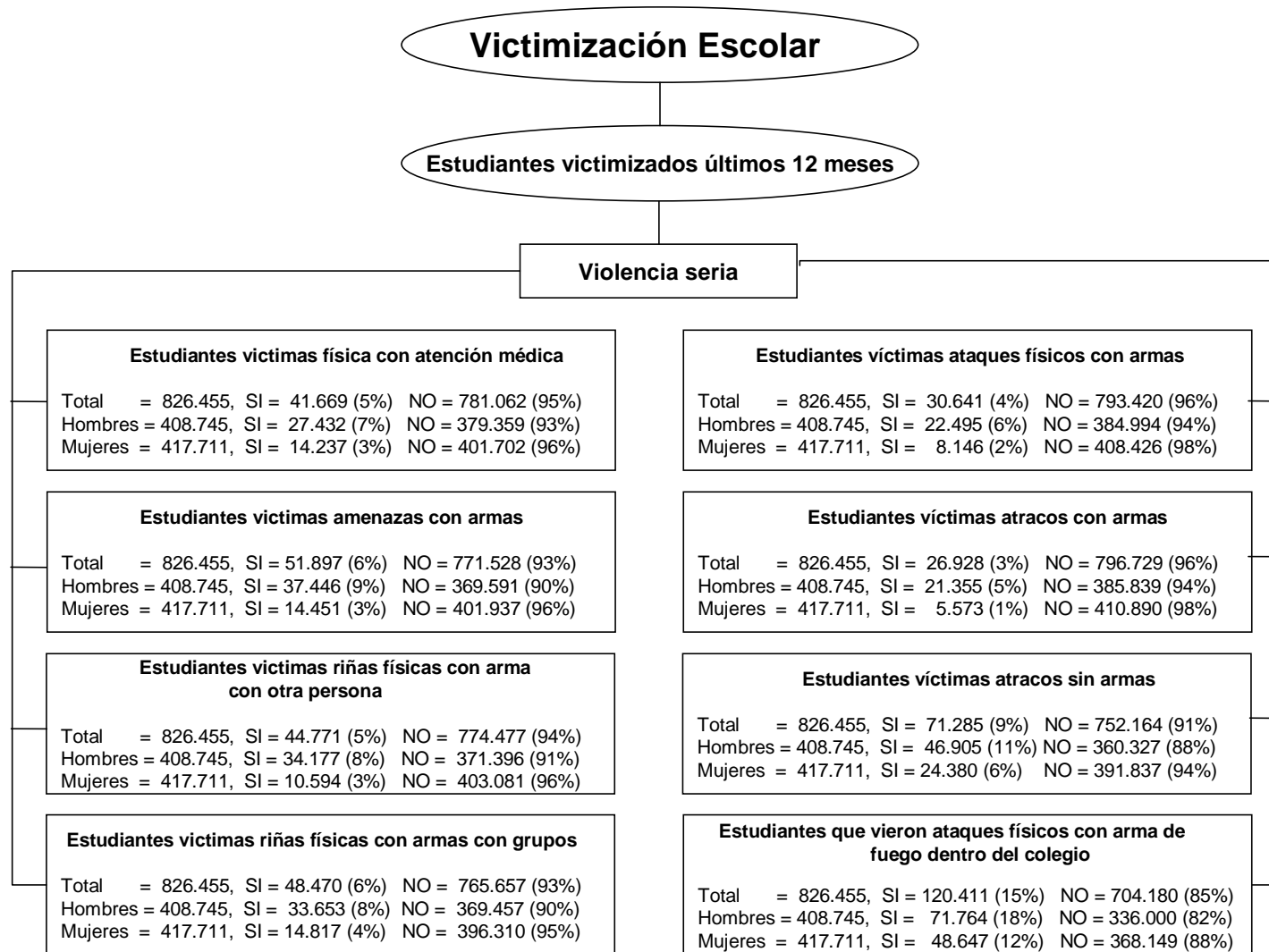
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



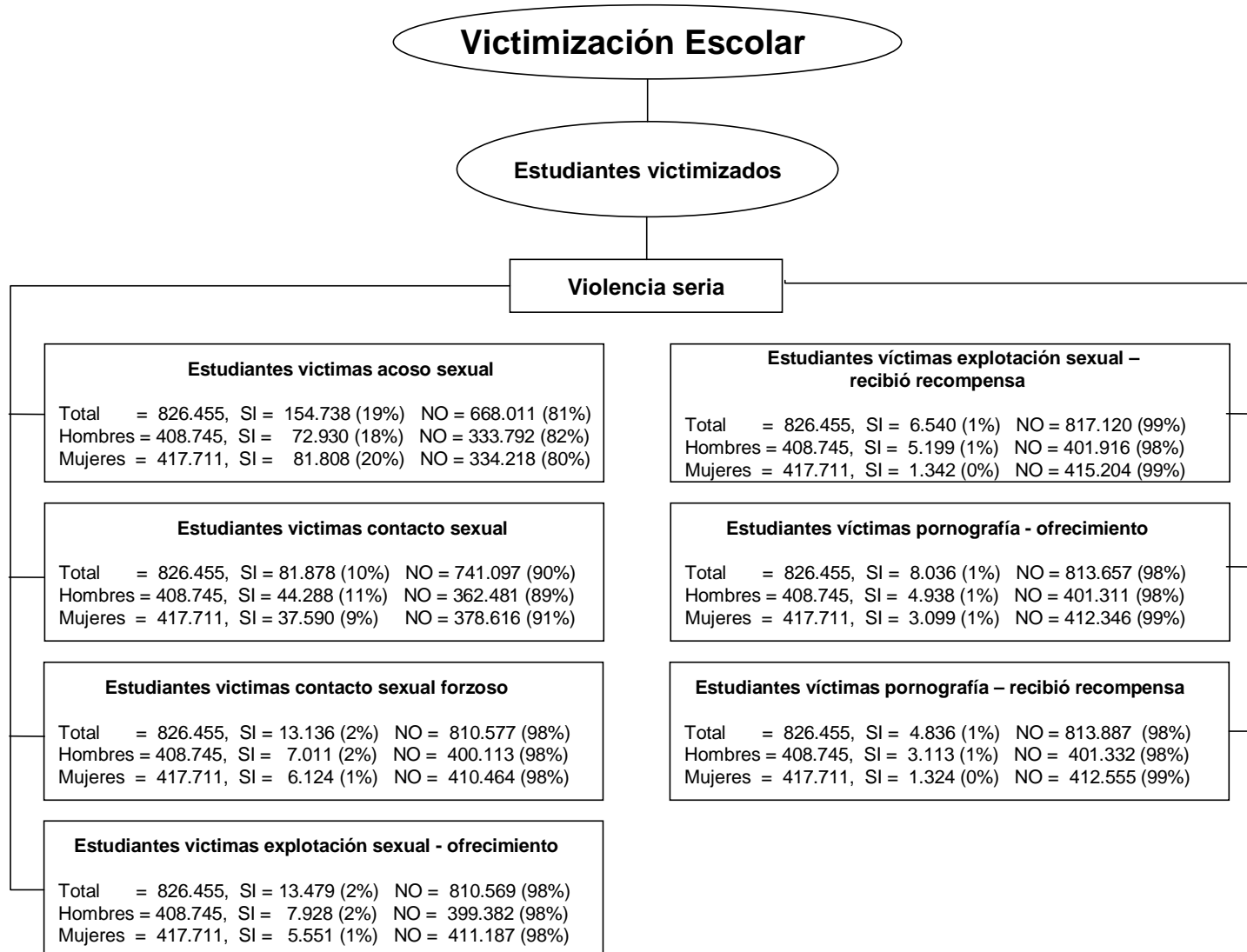
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



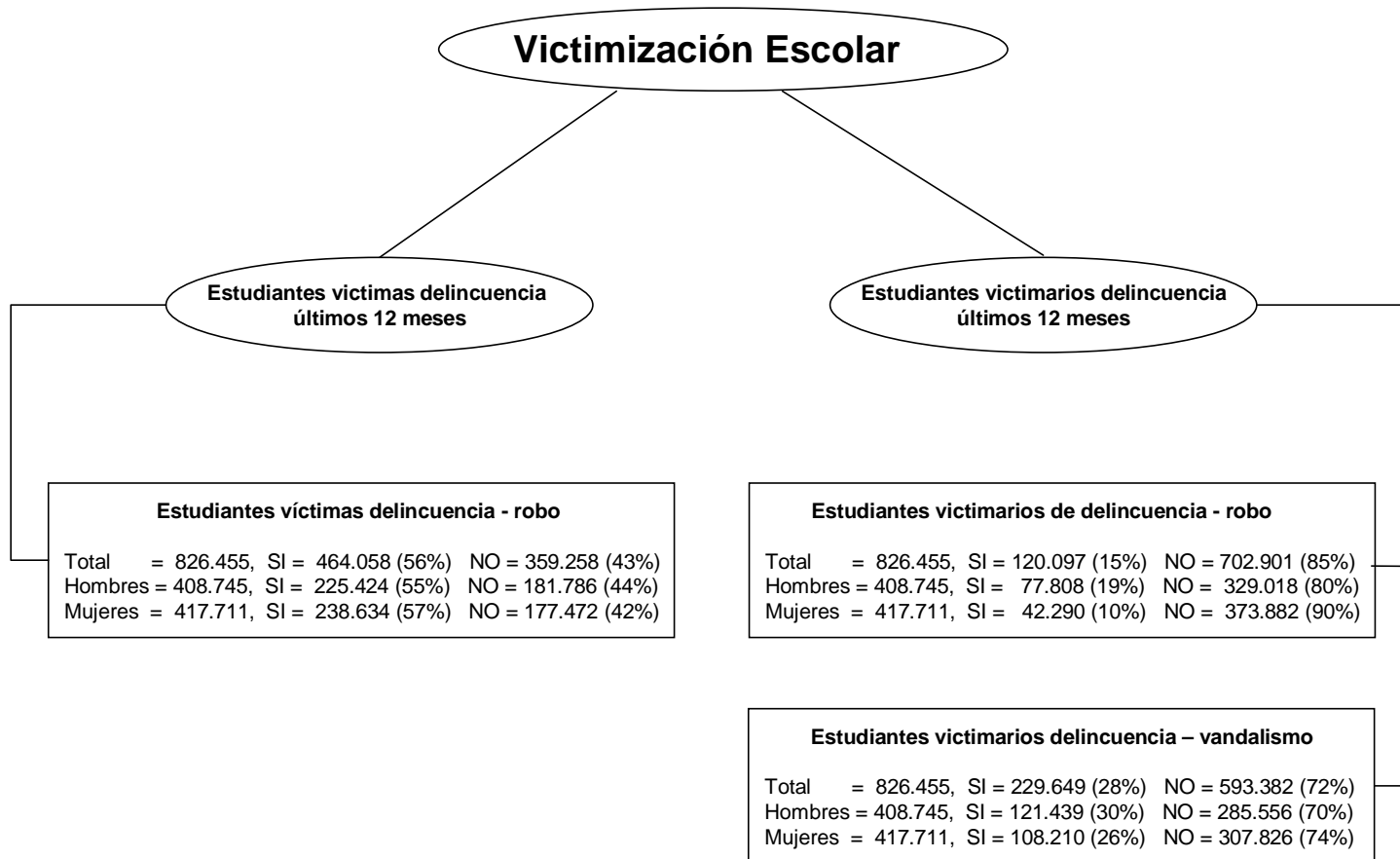
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas “no sabe” o “no responde”, en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas “no sabe” o “no responde”, en cada variable





## Victimización Escolar

### Estudiantes relacionados con droga

#### Estudiantes que han vendido droga en el colegio

Total = 826.455, SI = 9.461 (1%) NO = 796.751 (96%)  
 Hombres = 408.745, SI = 6.195 (2%) NO = 391.469 (96%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 3.266 (1%) NO = 405.282 (97%)

#### Estudiantes que consumen drogas en el colegio

Total = 826.455, SI = 12.156 (1%) NO = 806.911 (98%)  
 Hombres = 408.745, SI = 8.021 (2%) NO = 396.998 (97%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 4.135 (1%) NO = 409.913 (98%)

#### Estudiantes que consumen drogas en general

Total = 826.455, SI = 25.654 (3%) NO = 793.908 (96%)  
 Hombres = 408.745, SI = 6.736 (4%) NO = 388.327 (95%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 8.918 (2%) NO = 405.581 (97%)

#### Estudiantes que reportan tener adultos cercanos que consumen droga

Total = 826.455, SI = 34.705 (4%) NO = 747.991 (91%)  
 Hombres = 408.745, SI = 18.702 (5%) NO = 366.095 (90%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 16.003 (4%) NO = 381.896 (91%)

#### Estudiantes que reportan disponibilidad de drogas en el colegio por parte de compañeros

Total = 826.455, SI = 43.723 (5%) NO = 408.233 (49%)  
 Hombres = 408.745, SI = 24.927 (6%) NO = 202.897 (50%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 18.806 (5%) NO = 205.336 (49%)

#### Estudiantes que reportan consumo de drogas en el colegio por parte de compañeros

Total = 826.455, SI = 35.609 (4%) NO = 464.091 (56%)  
 Hombres = 408.745, SI = 20.943 (5%) NO = 229.382 (56%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 14.666 (4%) NO = 234.709 (56%)

### Estudiantes relacionados con alcohol

#### Estudiantes que consumen alcohol en el colegio

Total = 826.455, SI = 37.061 (4%) NO = 783.303 (95%)  
 Hombres = 408.745, SI = 21.461 (5%) NO = 384.146 (94%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 15.600 (4%) NO = 399.156 (96%)

#### Estudiantes que consumen alcohol en general

Total = 826.455, SI = 269.204 (33%) NO = 552.087 (67%)  
 Hombres = 408.745, SI = 143.067 (35%) NO = 262.878 (64%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 126.137 (30%) NO = 289.209 (69%)

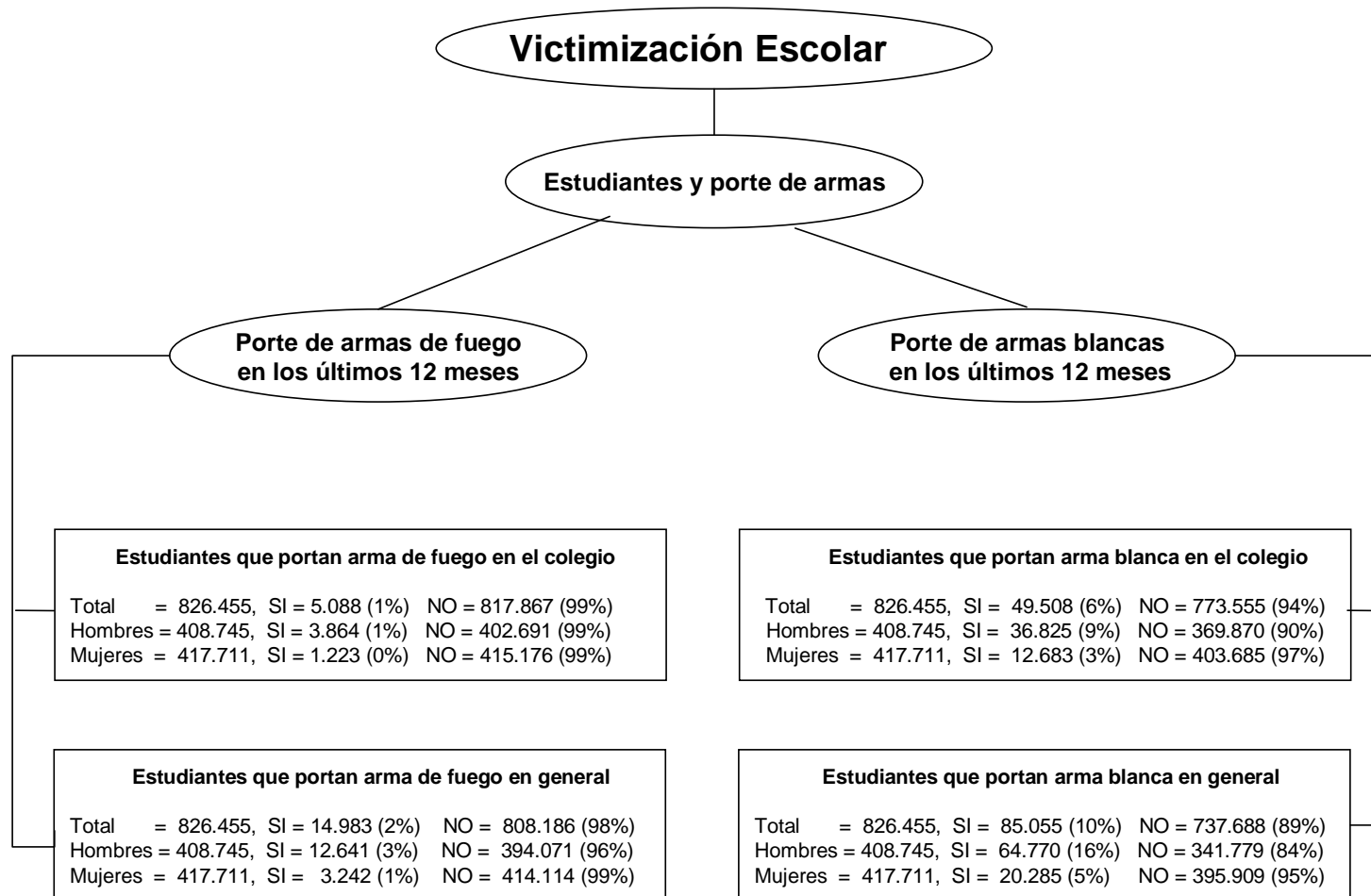
#### Estudiantes que reportan tener adultos cercanos que consumen alcohol

Total = 826.455, SI = 74.930 (9%) NO = 687.792 (83%)  
 Hombres = 408.745, SI = 35.244 (9%) NO = 338.624 (83%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 39.786 (10%) NO = 349.168 (84%)

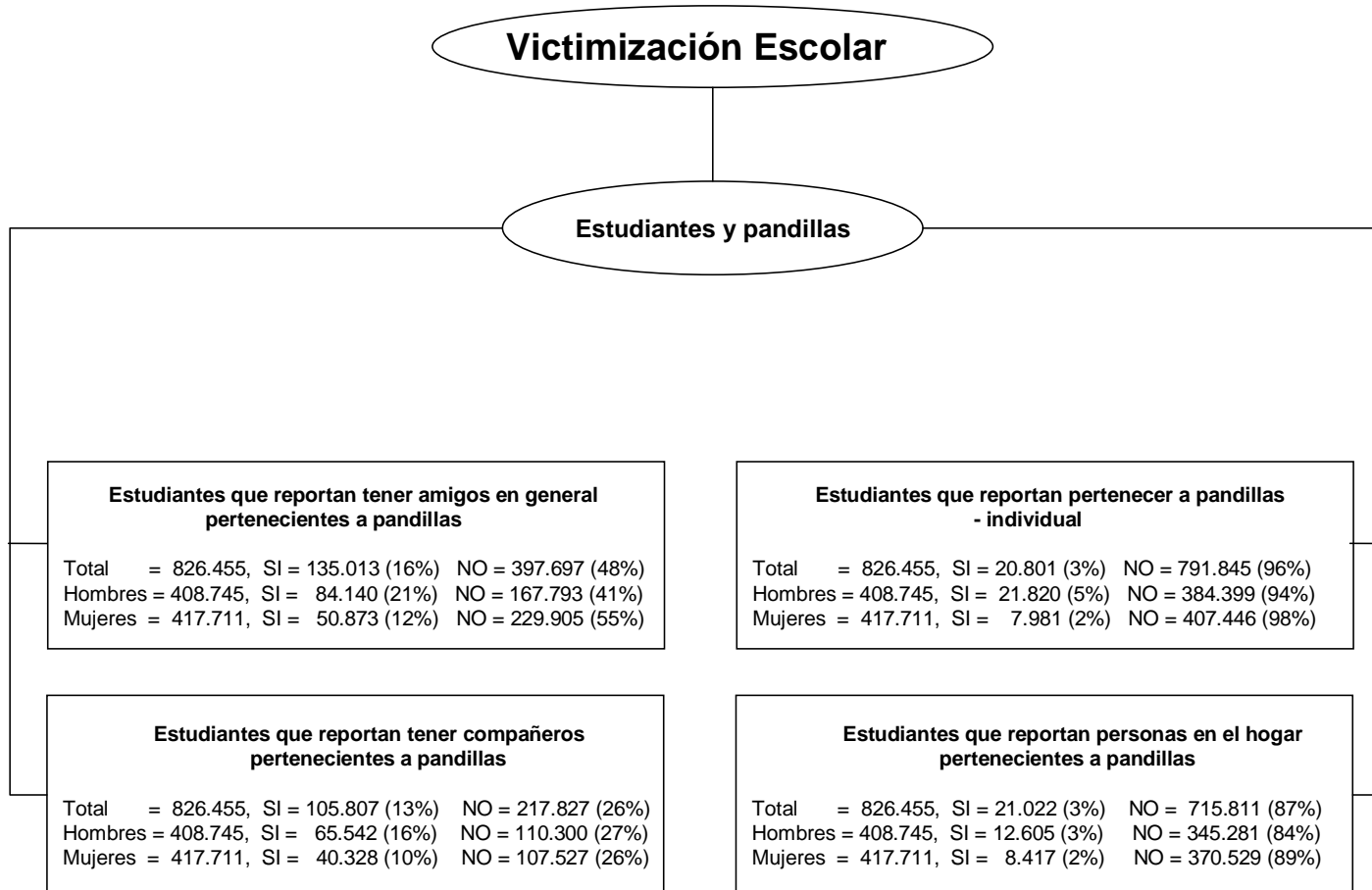
#### Estudiantes que reportan consumo de alcohol por parte de compañeros

Total = 826.455, SI = 102.009 (12%) NO = 414.660 (50%)  
 Hombres = 408.745, SI = 52.755 (13%) NO = 207.183 (51%)  
 Mujeres = 417.711, SI = 49.254 (12%) NO = 207.477 (50%)

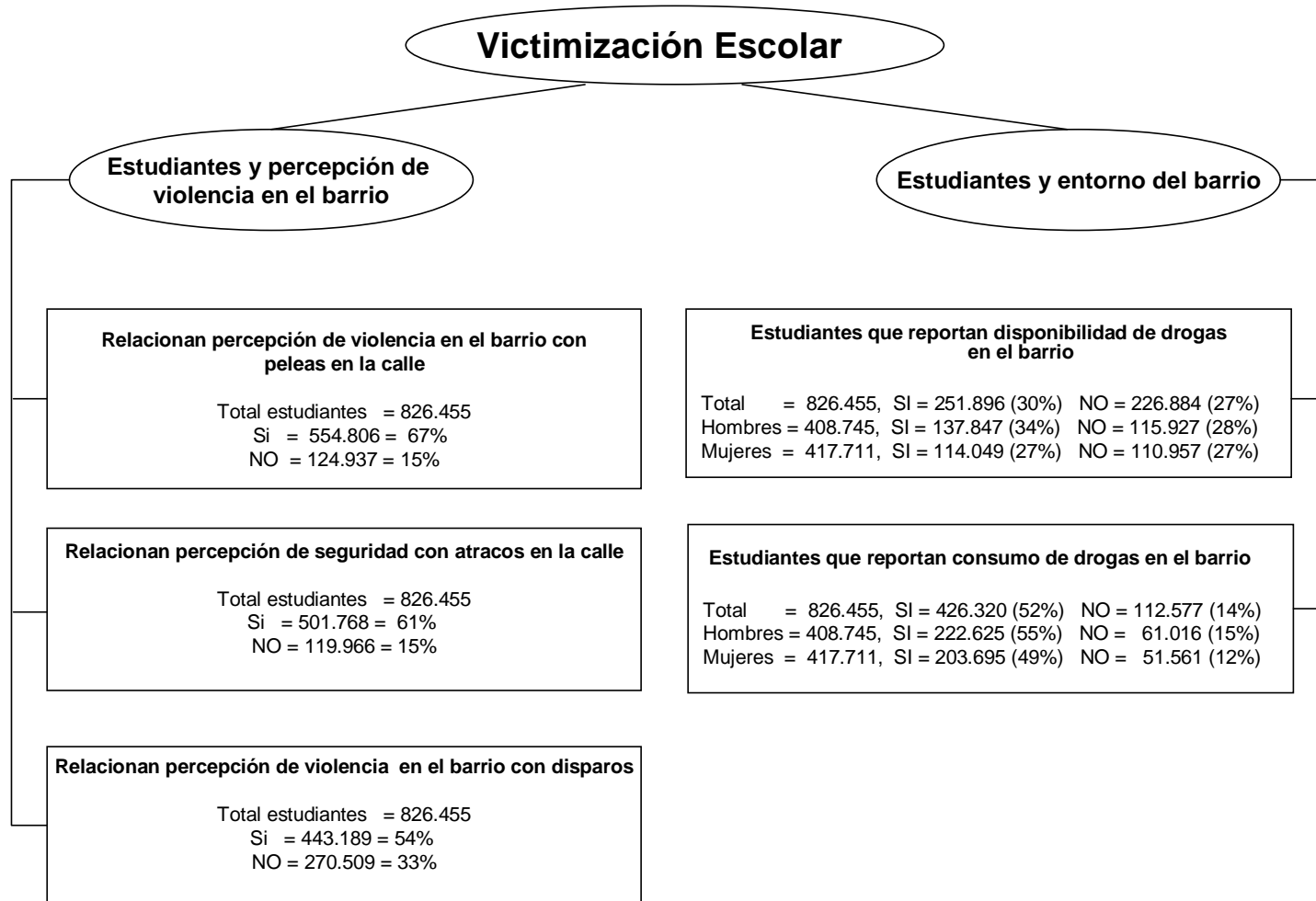
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



## Victimización Escolar

### Estudiantes – confianza en instituciones

#### Estudiantes que reportan confianza en Policía

Total = 826.455, SI = 427.032 (52%) NO = 371.409 (45%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 235.575 (50%) NO = 213.288 (46%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 191.457 (53%) NO = 158.110 (44%)

#### Estudiantes que reportan confianza programa Bogotá sin Hambre

Total = 826.455, SI = 329.645 (40%) NO = 299.646 (36%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 197.775 (42%) NO = 168.282 (36%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 131.870 (37%) NO = 131.364 (37%)

#### Estudiantes que reportan confianza en Comisaría de Familia

Total = 826.455, SI = 357.221 (43%) NO = 331.543 (40%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 202.713 (43%) NO = 190.442 (41%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 154.508 (43%) NO = 141.502 (39%)

#### Estudiantes que reportan confianza en el Colegio

Total = 826.455, SI = 545.071 (66%) NO = 239.700 (29%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 287.806 (62%) NO = 151.656 (32%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 257.265 (72%) NO = 88.044 (25%)

#### Estudiantes que reportan confianza en la Iglesia

Total = 826.455, SI = 585.254 (71%) NO = 204.633 (25%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 327.911 (70%) NO = 115.494 (25%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 257.343 (72%) NO = 89.139 (25%)

#### Estudiantes que reportan confianza en el ICBF

Total = 826.455, SI = 491.786 (60%) NO = 250.459 (30%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 267.016 (57%) NO = 146.586 (31%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 224.770 (63%) NO = 103.873 (29%)

#### Estudiantes que reportan confianza en Juntas de Acción Comunal

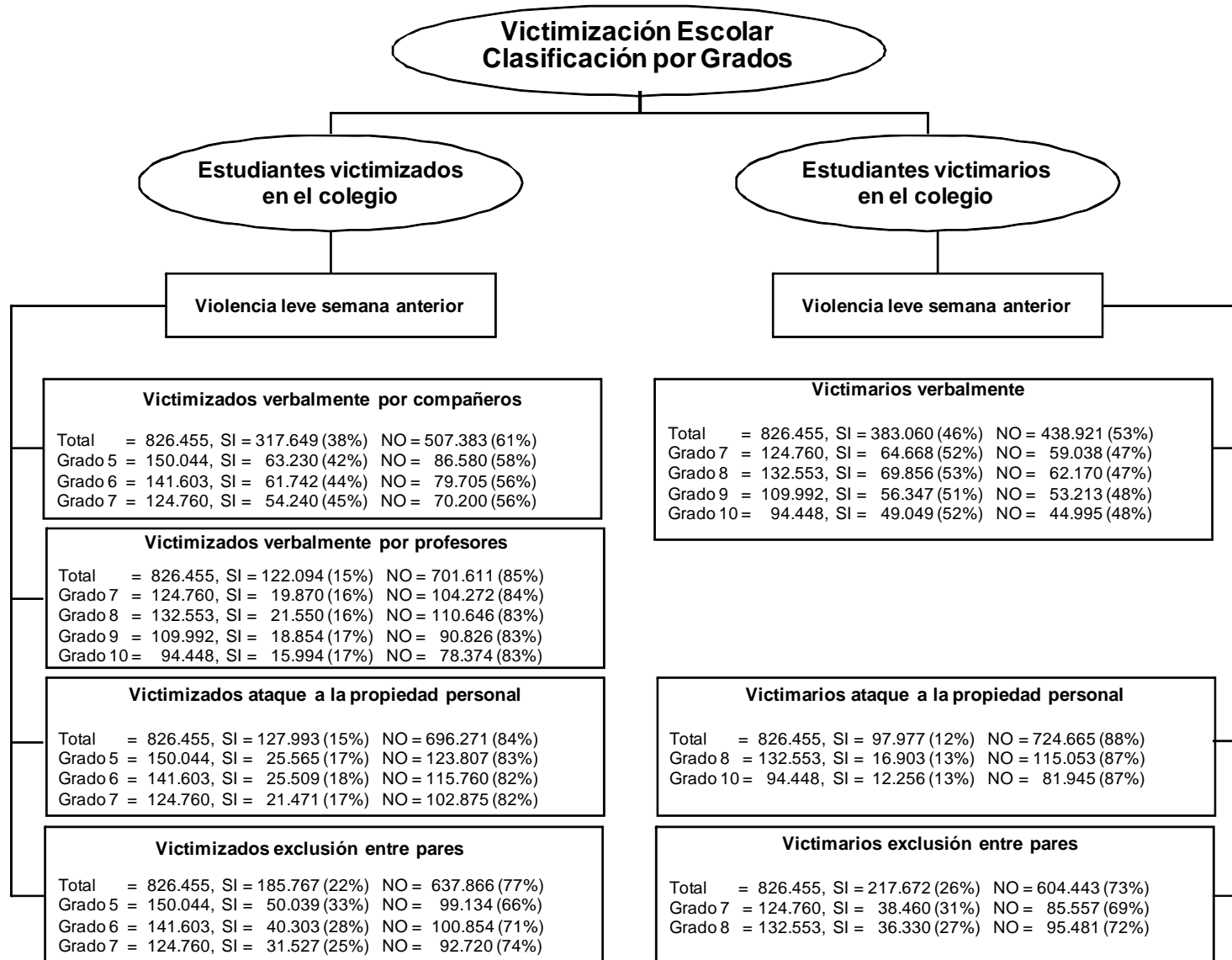
Total = 826.455, SI = 205.919 (25%) NO = 516.131 (62%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 113.842 (24%) NO = 294.188 (63%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 92.077 (26%) NO = 221.943 (62%)

NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas “no sabe” o “no responde”, en cada variable

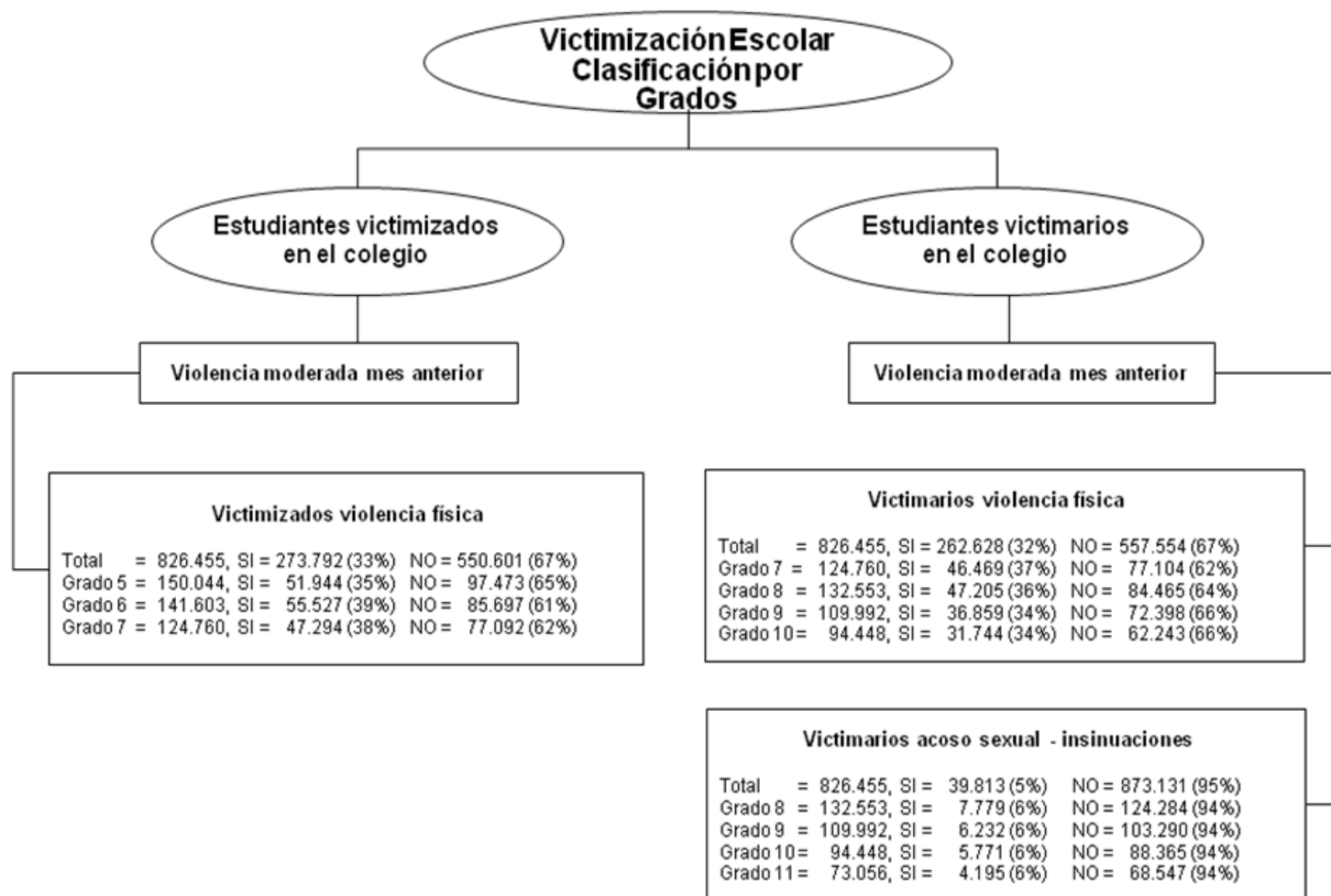


## Mapa conceptual de victimización escolar Clasificación por grados

1. Total de la población escolar, por grados, en victimización violencia leve semana anterior.
2. Total de la población escolar, por grados, en victimización violencia moderada mes anterior.
3. Total de la población escolar, por grados, en victimización violencia moderada últimos 12 meses.
4. Total de la población escolar, por grados, en victimización violencia seria últimos 12 meses.
5. Total de la población escolar, por grados, en victimización violencia seria.
6. Total de la población escolar, por grados, en victimización delincuencia últimos 12 meses.
7. Total de la población escolar, por grados, en victimización estudiantes relacionados con droga y alcohol.
8. Total de la población escolar, por grados, en victimización estudiantes y porte de armas.
9. Total de la población escolar, por grados, en victimización estudiantes y pandillas.

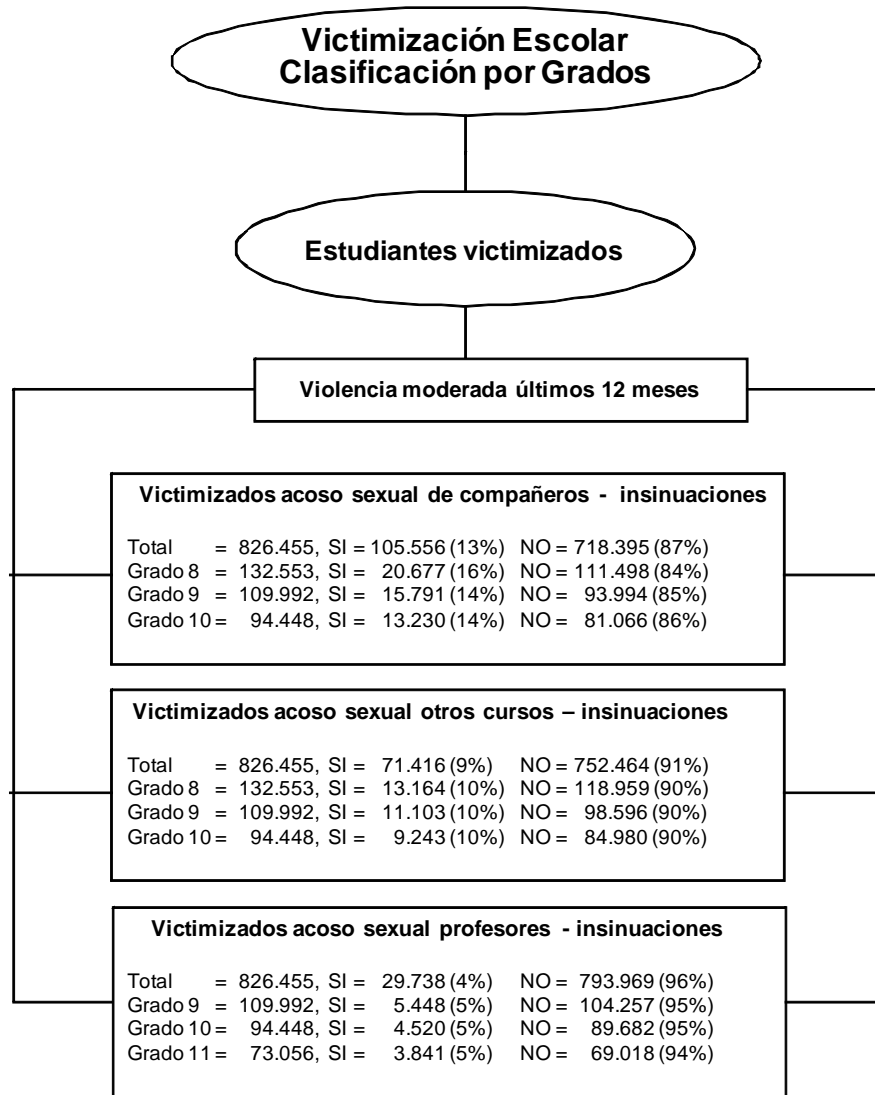


NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable

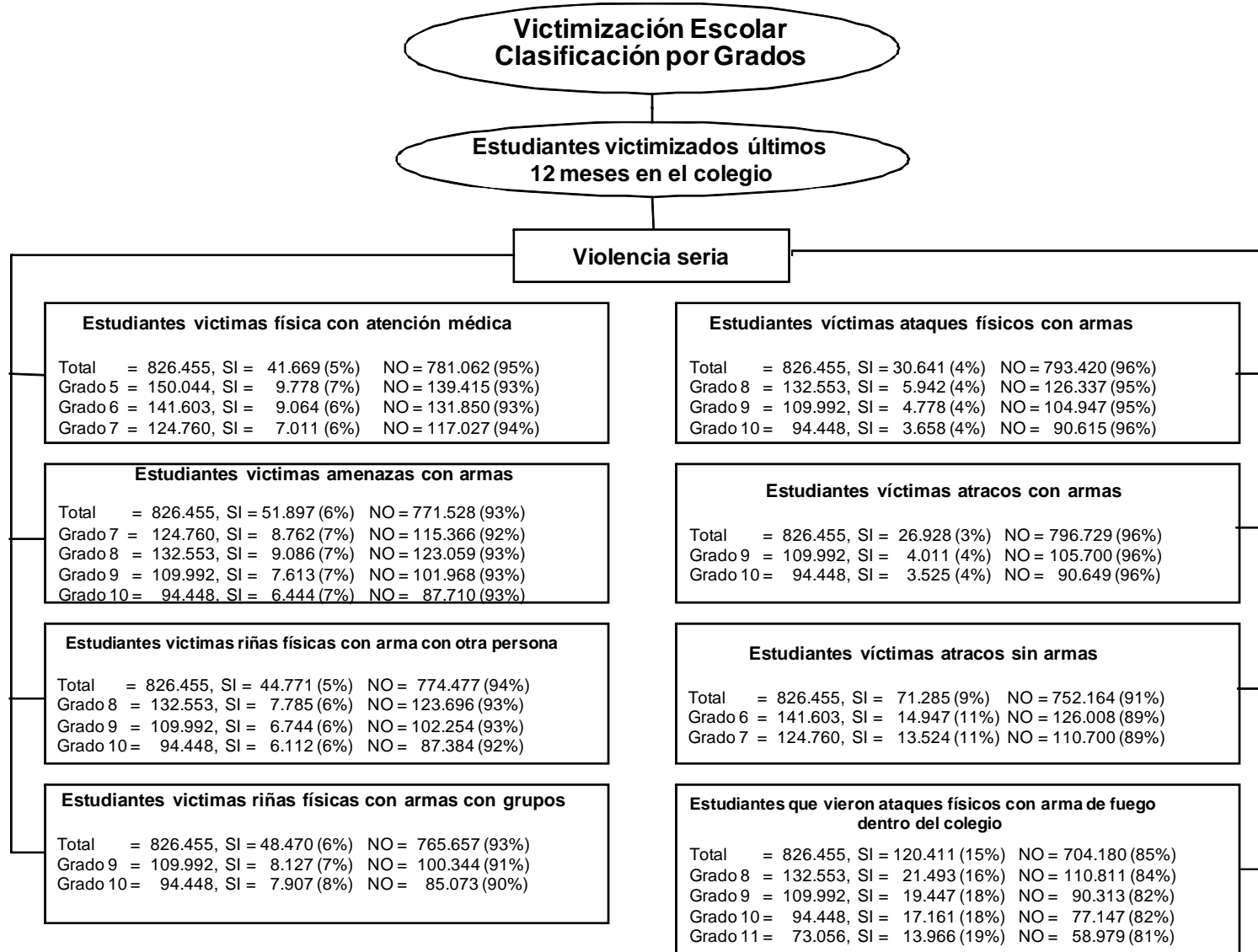


NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable

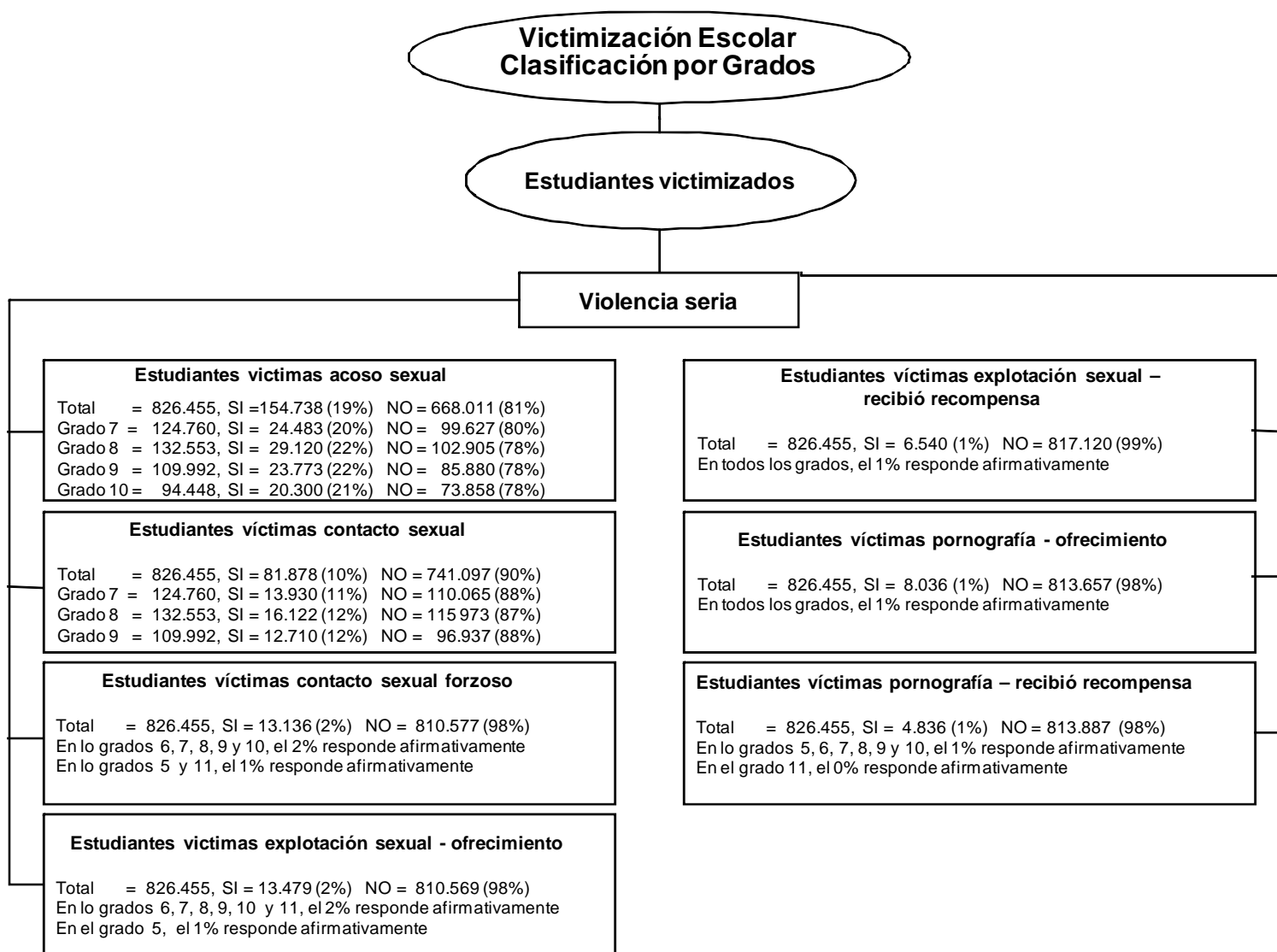




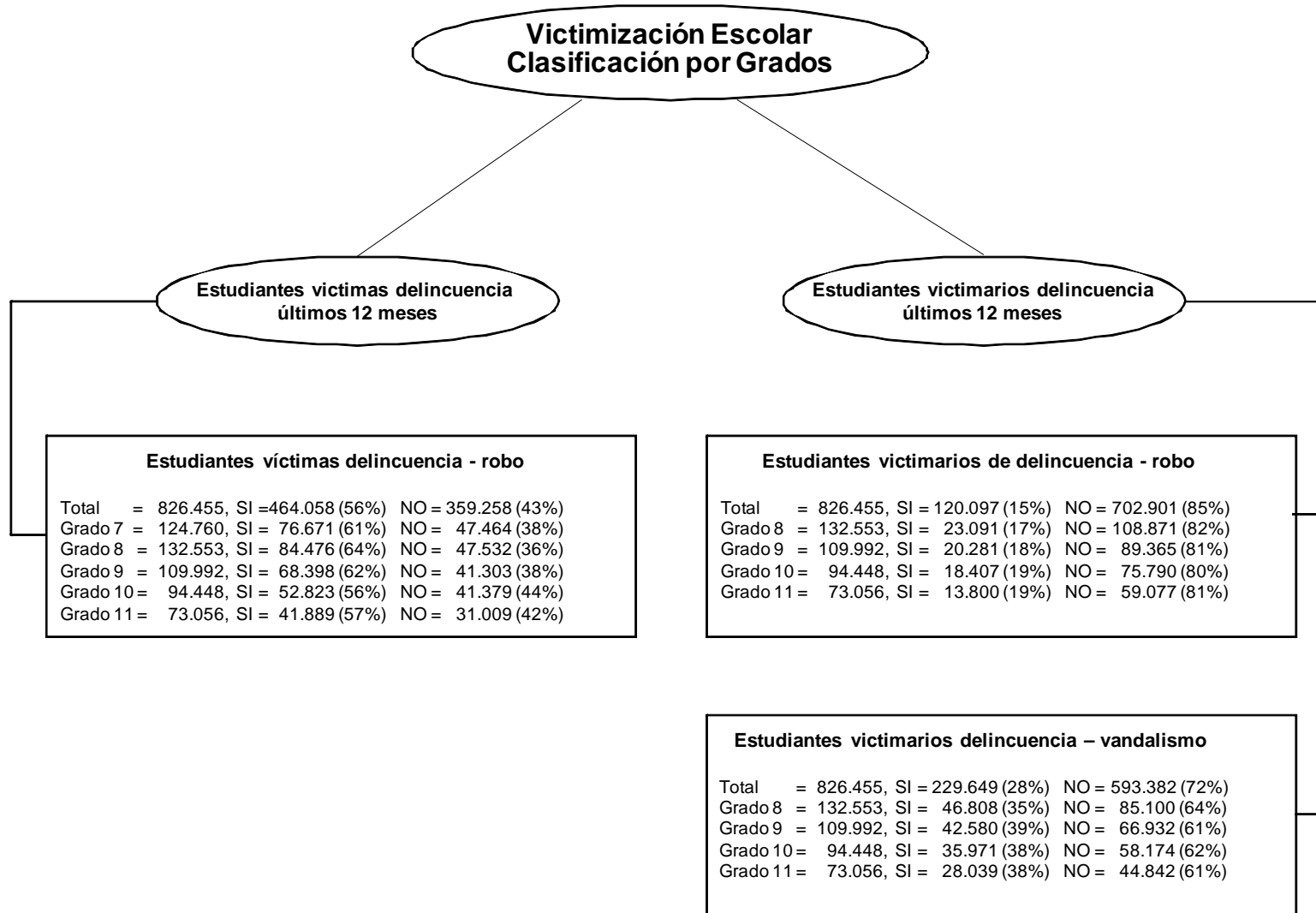
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas “no sabe” o “no responde”, en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas “no sabe” o “no responde”, en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



## Victimización Escolar Clasificación por Grados

### Estudiantes relacionados con droga

#### Estudiantes que han vendido droga en el colegio

Total = 826.455, SI = 9.461 (1%) NO = 796.751 (96%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 1.214 (2%) NO = 70.224 (96%)  
 En el resto de grados, el 1% responde afirmativamente

#### Estudiantes que consumen drogas en el colegio

Total = 826.455, SI = 12.156 (1%) NO = 806.911 (98%)  
 Grado 6 = 141.603, SI = 2.442 (2%) NO = 137.539 (97%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 2.026 (2%) NO = 91.471 (97%)  
 En el resto de grados, el 1% responde afirmativamente

#### Estudiantes que consumen drogas en general

Total = 826.455, SI = 25.654 (3%) NO = 793.908 (96%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 4.691 (4%) NO = 104.810 (95%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 5.790 (6%) NO = 87.672 (93%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 4.371 (6%) NO = 68.336 (94%)

#### Estudiantes que reportan tener adultos cercanos que consumen droga

Total = 826.455, SI = 34.705 (4%) NO = 747.991 (91%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 6.866 (6%) NO = 98.176 (89%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 7.734 (8%) NO = 81.944 (87%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 6.426 (9%) NO = 63.263 (87%)

#### Estudiantes que reportan disponibilidad de drogas en el colegio por parte de compañeros

Total = 826.455, SI = 43.723 (5%) NO = 408.233 (49%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 7.110 (6%) NO = 43.542 (40%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 9.078 (10%) NO = 36.822 (39%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 7.272 (10%) NO = 28.974 (40%)

#### Estudiantes que reportan consumo de drogas en el colegio por parte de compañeros

Total = 826.455, SI = 35.609 (4%) NO = 464.091 (56%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 6.335 (6%) NO = 55.289 (50%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 8.473 (9%) NO = 44.711 (47%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 7.137 (10%) NO = 36.007 (49%)

### Estudiantes relacionados con alcohol

#### Estudiantes que consumen alcohol en el colegio

Total = 826.455, SI = 37.061 (4%) NO = 783.303 (95%)  
 Grado 8 = 132.553, SI = 6.672 (5%) NO = 125.096 (94%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 7.263 (7%) NO = 102.286 (93%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 7.142 (8%) NO = 86.476 (92%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 5.692 (8%) NO = 66.987 (92%)

#### Estudiantes que consumen alcohol en general

Total = 826.455, SI = 269.204 (33%) NO = 552.087 (67%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 55.701 (51%) NO = 53.946 (49%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 61.044 (65%) NO = 32.757 (33%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 52.774 (72%) NO = 20.101 (28%)  
 El resto de grados está por debajo del 37% para el SI

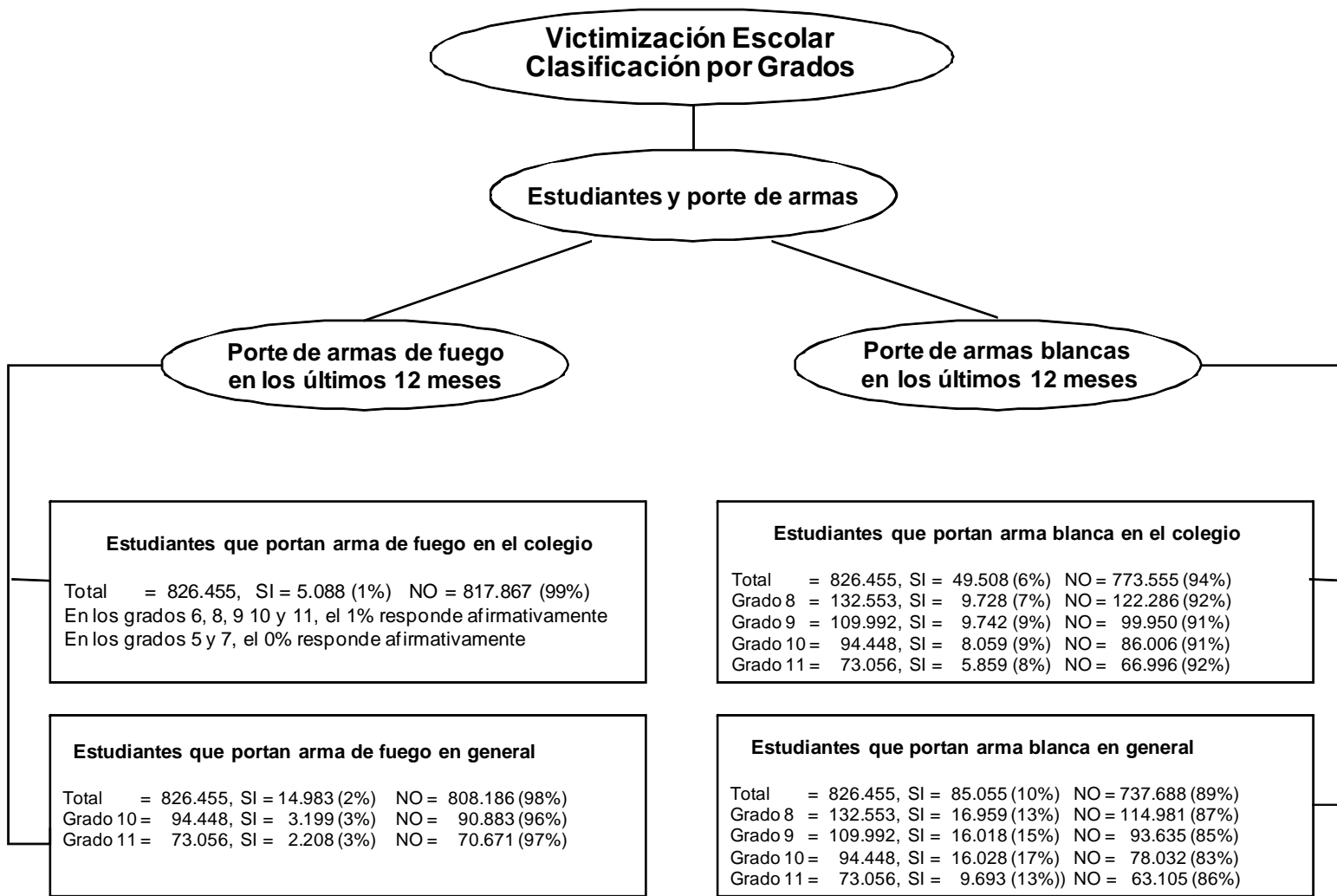
#### Estudiantes que reportan tener adultos cercanos que consumen alcohol

Total = 826.455, SI = 74.930 (9%) NO = 687.792 (83%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 12.450 (11%) NO = 91.854 (84%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 12.717 (13%) NO = 77.356 (82%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 10.779 (15%) NO = 59.552 (82%)

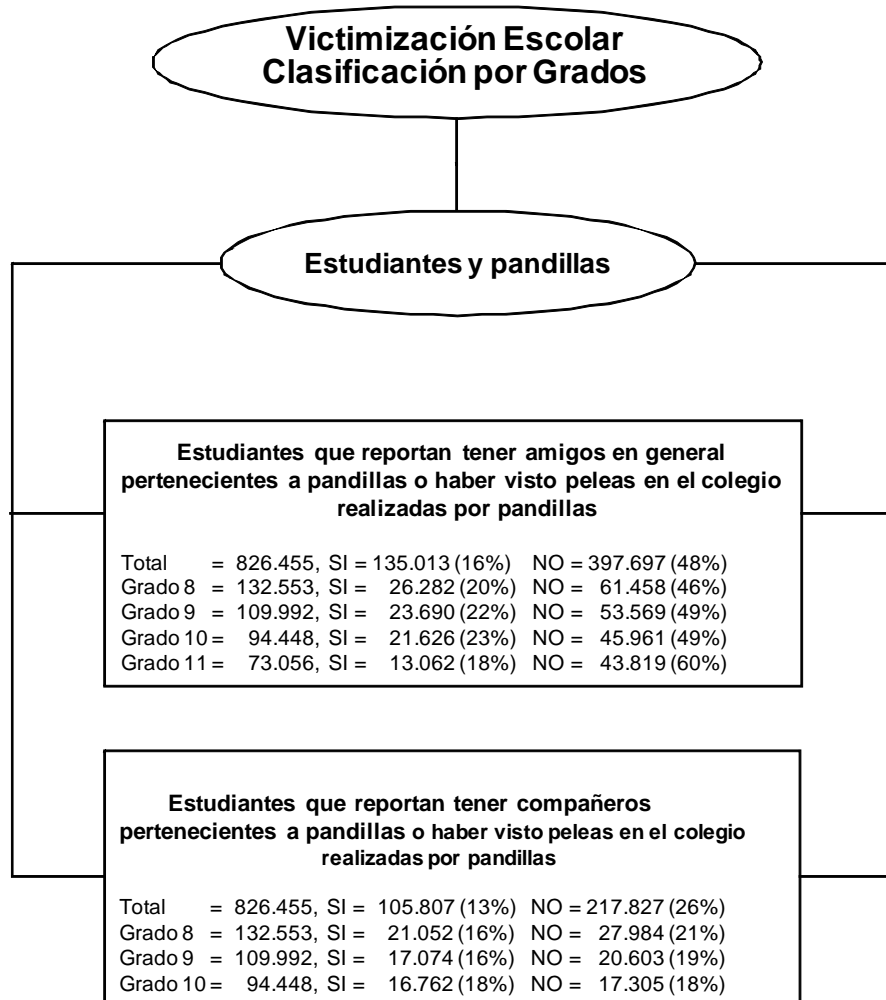
#### Estudiantes que reportan consumo de alcohol por parte de compañeros

Total = 826.455, SI = 102.009 (12%) NO = 414.660 (50%)  
 Grado 8 = 132.553, SI = 21.061 (16%) NO = 58.499 (44%)  
 Grado 9 = 109.992, SI = 20.751 (19%) NO = 45.502 (41%)  
 Grado 10 = 94.448, SI = 21.406 (23%) NO = 37.401 (40%)  
 Grado 11 = 73.056, SI = 30.545 (42%) NO = 17.425 (24%)

NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable

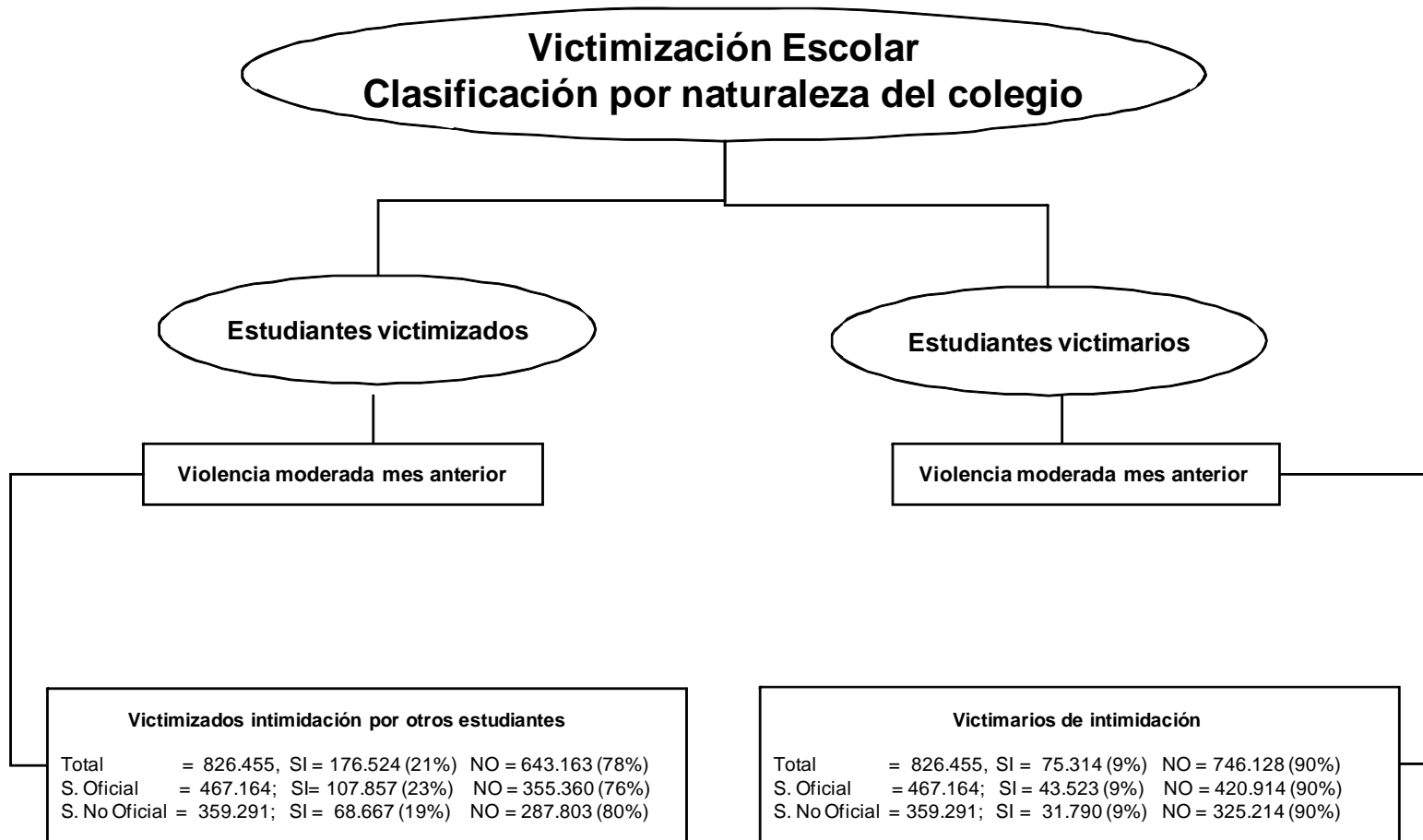


# Mapa conceptual de victimización escolar

## Clasificación por naturaleza del colegio

1. Total de la población escolar, por naturaleza del colegio, en victimización violencia moderada mes anterior.
2. Total de la población escolar, por naturaleza del colegio, en victimización violencia seria últimos 12 meses.
3. Total de la población escolar, por naturaleza del colegio, en victimización violencia seria.
4. Total de la población escolar, por naturaleza del colegio, en victimización delincuencia últimos 12 meses.
5. Total de la población escolar, por naturaleza del colegio, en victimización estudiantes relacionados con droga y alcohol.
6. Total de la población escolar, por naturaleza del colegio, en victimización estudiantes y porte de armas.
7. Total de la población escolar, por naturaleza del colegio, en victimización estudiantes y pandillas.
8. Total población escolar , por naturaleza del colegio, según confianza en las instituciones





NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



## Victimización Escolar Clasificación por naturaleza del colegio

Estudiantes victimizados

Violencia seria

### Estudiantes víctimas acoso sexual

Total = 826.455; SI = 154.738 (19%) NO = 668.011 (81%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 92.493 (20%) NO = 372.468 (80%)  
S. No Oficial = 359.291; SI = 62.245 (17%) NO = 295.525 (82%)

### Estudiantes víctimas contacto sexual

Total = 826.455; SI = 81.878 (10%) NO = 741.097 (90%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 51.832 (11%) NO = 413.474 (89%)  
S. No Oficial = 359.291; SI = 30.046 (8%) NO = 327.623 (91%)

### Estudiantes víctimas contacto sexual forzado

Total = 826.455; SI = 13.136 (2%) NO = 810.577 (98%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 8.289 (2%) NO = 457.397 (98%)  
S. No oficial = 359.291; SI = 4.847 (1%) NO = 353.181 (98%)

### Estudiantes víctimas explotación sexual – ofrecimiento

Total = 826.455; SI = 13.136 (2%) NO = 810.577 (98%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 8.428 (2%) NO = 457.583 (98%)  
S. No oficial = 359.291; SI = 5.052 (1%) NO = 352.986 (98%)

### Estudiantes víctimas explotación sexual – recibió recompensa

Total = 826.455; SI = 6.540 (1%) NO = 817.120 (99%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 3.698 (1%) NO = 462.122 (99%)  
S. No Oficial = 359.291; SI = 2.842 (1%) NO = 354.999 (99%)

### Estudiantes víctimas pornografía - ofrecimiento

Total = 826.455, SI = 8.036 (1%) NO = 813.657 (98%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 4.846 (1%) NO = 459.723 (98%)  
S. No Oficial = 359.291; SI = 3.191 (1%) NO = 353.934 (99%)

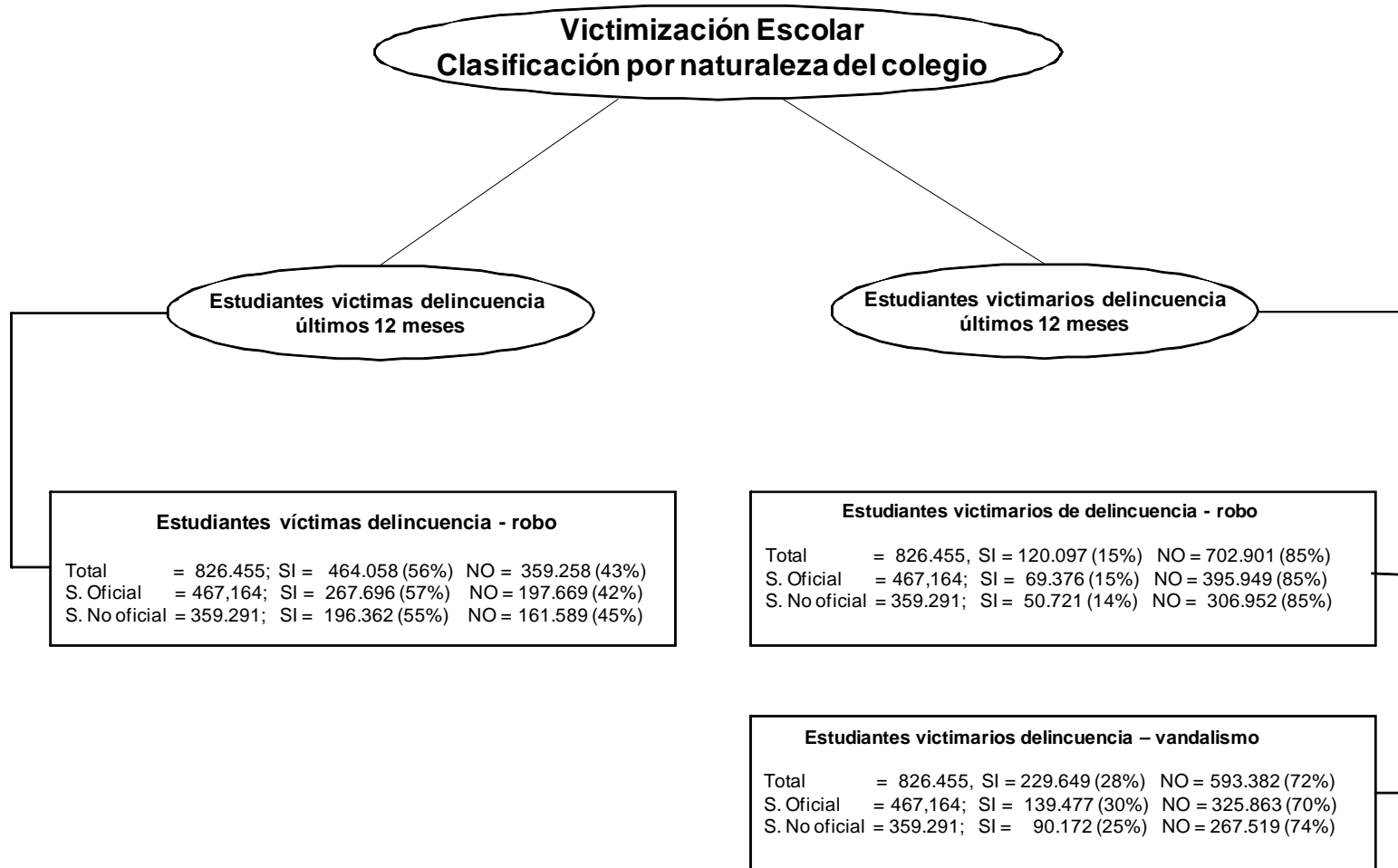
### Estudiantes víctimas pornografía – recibió recompensa

Total = 826.455, SI = 4.836 (1%) NO = 813.887 (98%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 2.826 (1%) NO = 460.146 (98%)  
S. No Oficial = 359.291; SI = 2.010 (1%) NO = 353.741 (98%)

### Estudiantes que vieron ataques físicos con arma de fuego dentro del colegio (últimos 12 meses)

Total = 826.455; SI = 120.411 (15%) NO = 704.180 (85%)  
S. Oficial = 467.164; SI = 86.741 (19%) NO = 379.399 (81%)  
S. No Oficial = 359.291; SI = 33.670 (9%) NO = 324.781 (90%)

NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



## Victimización Escolar Clasificación por naturaleza del colegio

### Estudiantes relacionados con droga

Estudiantes que consumen drogas en el colegio			
Total	= 826.455;	SI = 12.156 (1%)	NO = 806.911 (98%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 8.408 (2%)	NO = 454.266 (97%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 3.748 (1%)	NO = 352.645 (98%)

Estudiantes que consumen drogas en general			
Total	= 826.455;	SI = 25.654 (3%)	NO = 793.908 (96%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 14.486 (3%)	NO = 448.391 (96%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 11.168 (3%)	NO = 345.517 (96%)

Estudiantes que reportan tener adultos cercanos que consumen droga			
Total	= 826.455;	SI = 34.705 (4%)	NO = 747.991 (91%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 19.994 (4%)	NO = 420.250 (90%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 14.711 (4%)	NO = 327.741 (91%)

Estudiantes que reportan disponibilidad de drogas en el colegio por parte de compañeros			
Total	= 826.455;	SI = 43.732 (5%)	NO = 408.233 (49%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 29.988 (6%)	NO = 193.597 (41%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 13.744 (4%)	NO = 214.635 (59%)

Estudiantes que reportan consumo de drogas en el colegio por parte de compañeros			
Total	= 826.455;	SI = 35.609 (4%)	NO = 464.091 (56%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 20.878 (4%)	NO = 237.616 (51%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 14.731 (4%)	NO = 226.475 (63%)

### Estudiantes relacionados con alcohol

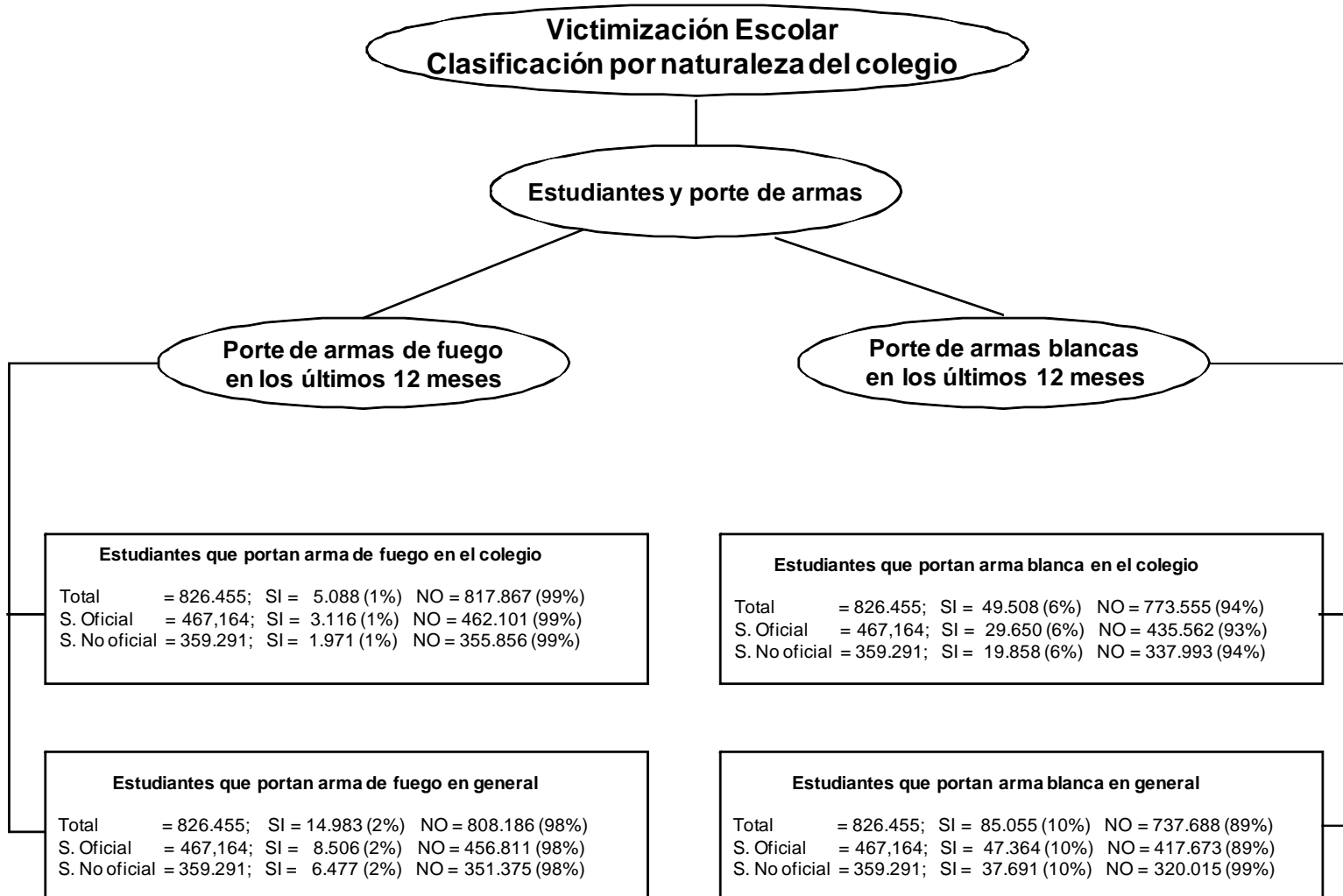
Estudiantes que consumen alcohol en el colegio			
Total	= 826.455;	SI = 37.061 (4%)	NO = 783.303 (95%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 24.378 (5%)	NO = 439.093 (94%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 12.682 (4%)	NO = 344.209 (96%)

Estudiantes que consumen alcohol en general			
Total	= 826.455;	SI = 269.204 (33%)	NO = 552.087 (67%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 140.282 (30%)	NO = 323.688 (69%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 128.922 (36%)	NO = 228.399 (64%)

Estudiantes que reportan tener adultos cercanos que consumen alcohol			
Total	= 826.455;	SI = 74.930 (9%)	NO = 687.792 (83%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 45.040 (10%)	NO = 380.242 (81%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 29.891 (8%)	NO = 307.549 (86%)

Estudiantes que reportan consumo de alcohol por parte de compañeros			
Total	= 826.455;	SI = 102.009 (12%)	NO = 414.660 (50%)
S. Oficial	= 467,164;	SI = 60.602 (13%)	NO = 211.691 (45%)
S. No oficial	= 359.291;	SI = 41.407 (12%)	NO = 202.969 (56%)

NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



**Victimización Escolar  
Clasificación por naturaleza del colegio**

**Estudiantes y pandillas**

**Estudiantes que reportan tener amigos en general  
pertenecientes a pandillas**

Total = 826.455; SI = 135.013 (16%) NO = 397.697 (48%)  
S. Oficial = 467,164; SI = 81.544 (17%) NO = 202.498 (43%)  
S. No oficial = 359.291; SI = 53.469 (15%) NO = 195.200 (54%)

**Estudiantes que reportan pertenecer a pandillas  
- individual**

Total = 826.455; SI = 20.801 (3%) NO = 791.845 (96%)  
S. Oficial = 467,164; SI = 17.824 (4%) NO = 446.377 (96%)  
S. No oficial = 359.291; SI = 11.978 (3%) NO = 345.467 (96%)

**Estudiantes que reportan tener compañeros  
pertenecientes a pandillas**

Total = 826.455; SI = 105.807 (13%) NO = 217.827 (26%)  
S. Oficial = 467,164; SI = 63.866 (14%) NO = 102.632 (22%)  
S. No oficial = 359.291; SI = 42.004 (12%) NO = 115.195 (32%)

**Estudiantes que reportan personas en el hogar  
pertenecientes a pandillas**

Total = 826.455; SI = 21.022 (3%) NO = 715.811 (87%)  
S. Oficial = 467,164; SI = 13.751 (3%) NO = 397.125 (85%)  
S. No oficial = 359.291; SI = 7.271 (2%) NO = 318.686 (89%)

NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



**Victimización Escolar**  
**Clasificación por naturaleza del colegio**

**Estudiantes – confianza en instituciones**

**Estudiantes que reportan confianza en Policía**

Total = 826.455, SI = 427.032 (52%) NO = 371.409 (45%)  
Sector oficial = 467.164, SI = 235.575 (50%) NO = 213.288 (46%)  
Sector no oficial = 359.291, SI = 191.457 (53%) NO = 158.110 (44%)

**Estudiantes que reportan confianza en Comisaría de Familia**

Total = 826.455, SI = 357.221 (43%) NO = 331.543 (40%)  
S. Oficial = 467.164, SI = 202.713 (43%) NO = 190.442 (41%)  
S. No Oficial = 359.291, SI = 154.508 (43%) NO = 141.502 (39%)

**Estudiantes que reportan confianza en la Iglesia**

Total = 826.455, SI = 585.254 (71%) NO = 204.633 (25%)  
S. Oficial = 467.164, SI = 327.911 (70%) NO = 115.494 (25%)  
S. No Oficial = 359.291, SI = 257.343 (72%) NO = 89.139 (25%)

**Estudiantes que reportan confianza en Juntas de Acción Comunal**

Total = 826.455, SI = 205.919 (25%) NO = 516.131 (62%)  
S. Oficial = 467.164, SI = 113.842 (24%) NO = 294.188 (63%)  
S. No Oficial = 359.291, SI = 92.077 (26%) NO = 221.943 (62%)

**Estudiantes que reportan confianza programa Bogotá sin Hambre**

Total = 826.455, SI = 329.645 (40%) NO = 299.646 (36%)  
S. Oficial = 467.164, SI = 197.775 (42%) NO = 168.282 (36%)  
S. No Oficial = 359.291, SI = 131.870 (37%) NO = 131.364 (37%)

**Estudiantes que reportan confianza en el Colegio**

Total = 826.455, SI = 545.071 (66%) NO = 239.700 (29%)  
S. Oficial = 467.164, SI = 287.806 (62%) NO = 151.656 (32%)  
S. No Oficial = 359.291, SI = 257.265 (72%) NO = 88.044 (25%)

**Estudiantes que reportan confianza en el ICBF**

Total = 826.455, SI = 491.786 (60%) NO = 250.459 (30%)  
S. oficial = 467.164, SI = 267.016 (57%) NO = 146.586 (31%)  
S. No oficial = 359.291, SI = 224.770 (63%) NO = 103.873 (29%)

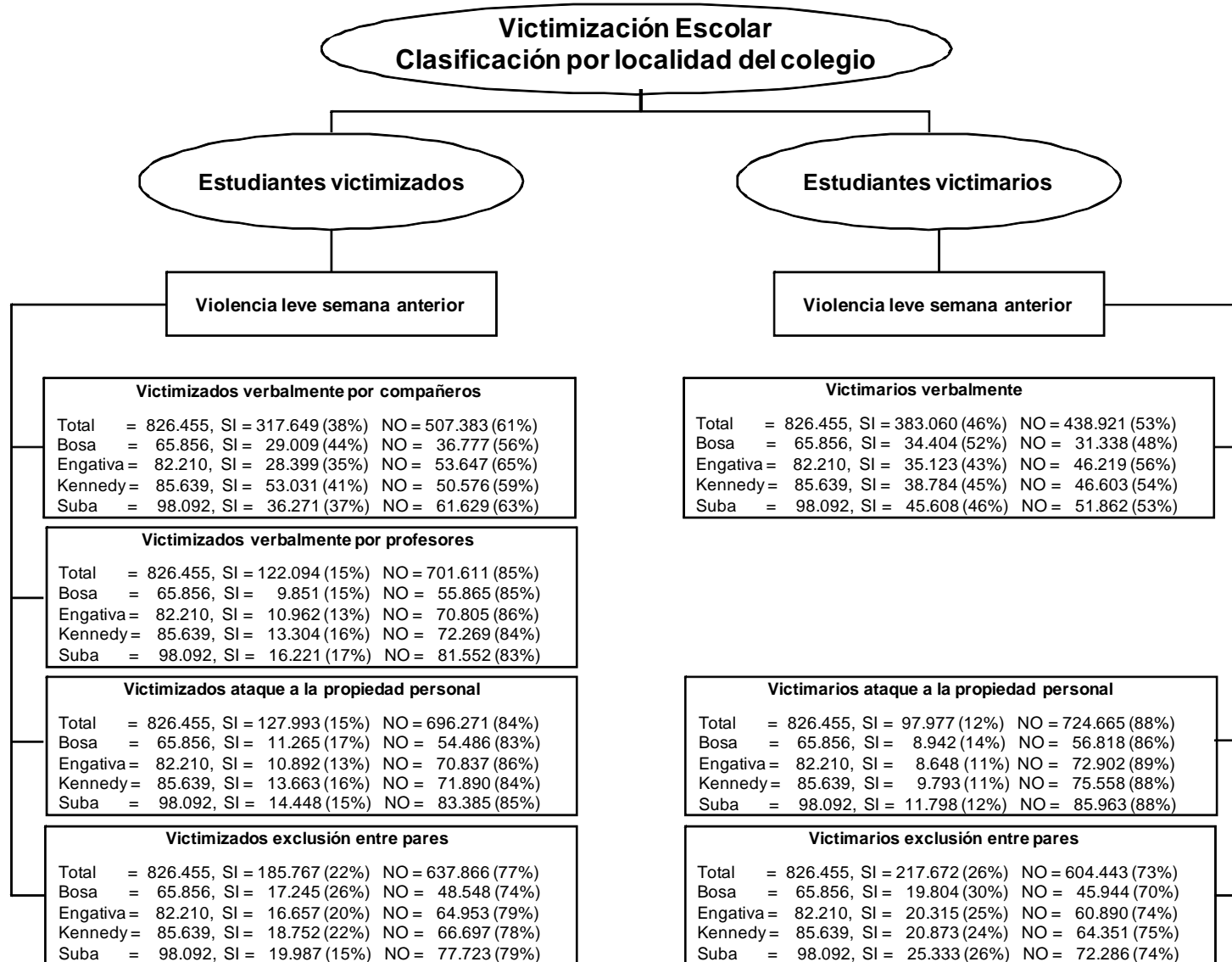
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



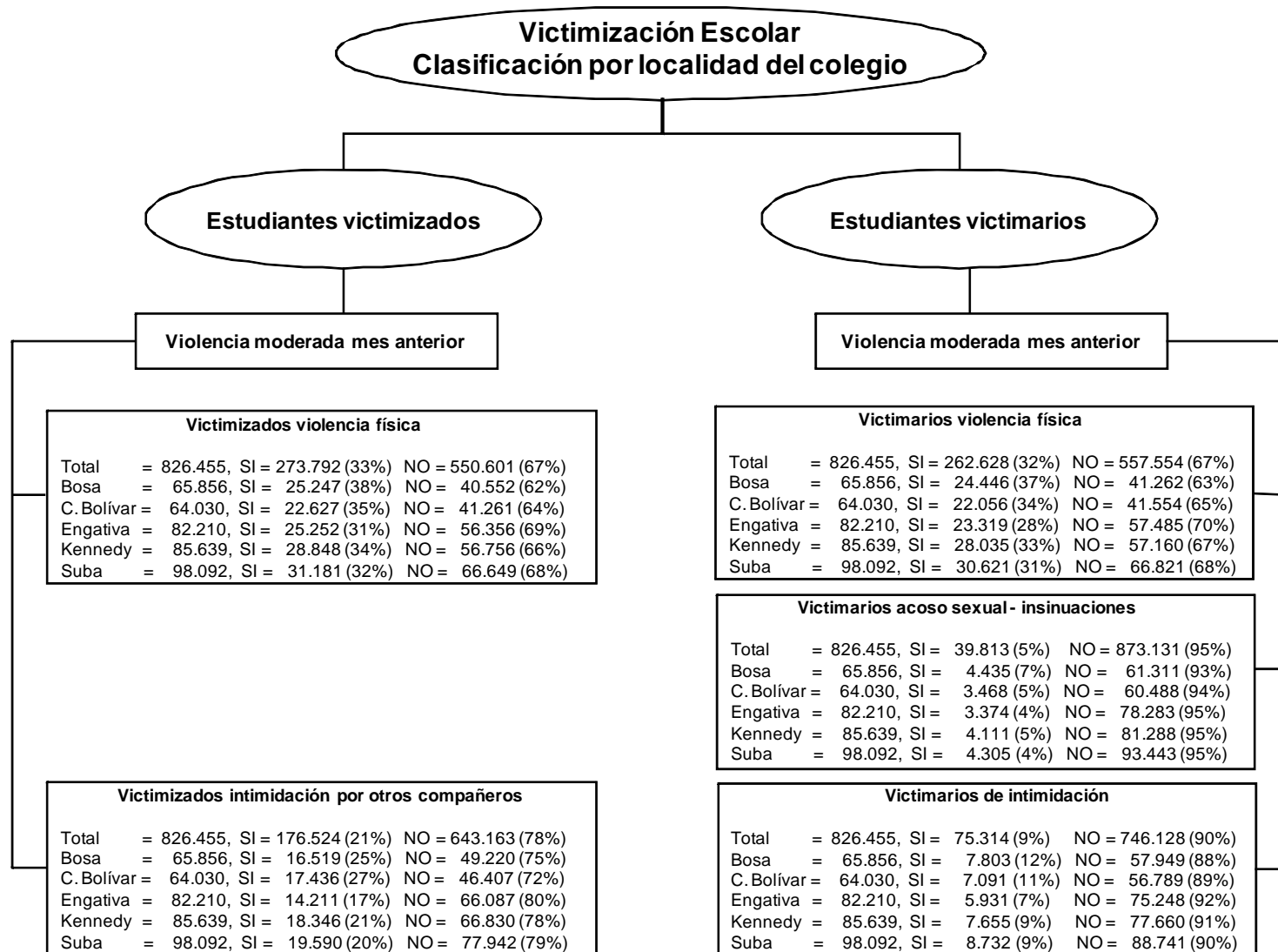
## Mapa conceptual de victimización escolar Clasificación por localidad del colegio

1. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización violencia leve semana anterior.
2. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización violencia moderada mes anterior.
3. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización violencia moderada últimos 12 meses
4. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización violencia seria últimos 12 meses.
5. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización violencia seria.
6. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización delincuencia últimos 12 meses.
7. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización estudiantes relacionados con droga y alcohol.
8. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización estudiantes y porte de armas.
9. Total de la población escolar, por localidad del colegio, en victimización estudiantes y pandillas.
10. Total de la población escolar, por localidad del colegio, por percepción de violencia en el barrio
11. Total población escolar , por localidad del colegio, según confianza en las instituciones

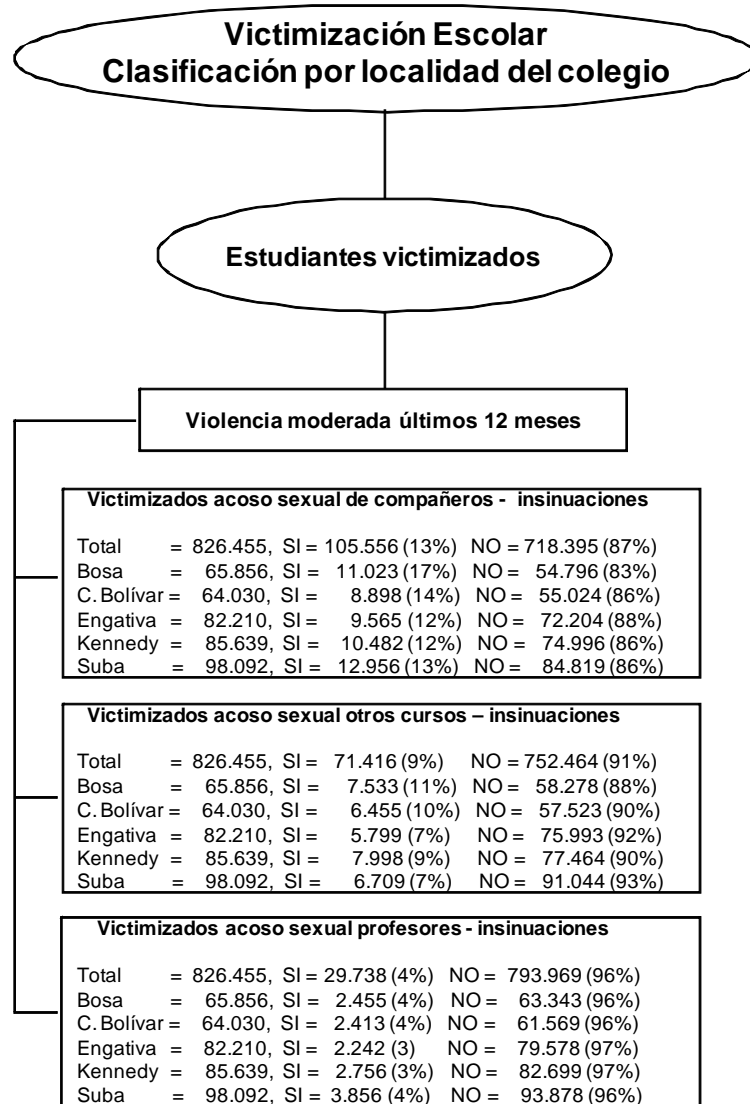




NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas “no sabe” o “no responde”, en cada variable



**Victimización Escolar  
Clasificación por localidad del colegio**

Estudiantes victimizados últimos 12 meses

**Violencia seria**

**Estudiantes víctimas física con atención médica**

Total	= 826.455, SI = 41.669 (5%)	NO = 781.062 (95%)
Bosa	= 65.856, SI = 3.467 (6%)	NO = 62.118 (94%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 3.340 (5%)	NO = 60.419 (94%)
Engativa	= 82.210, SI = 3.607 (4%)	NO = 77.884 (95%)
Kennedy	= 85.639, SI = 4.366 (5%)	NO = 80.966 (95%)
Suba	= 98.092, SI = 5.377 (5%)	NO = 93.449 (94%)

**Estudiantes víctimas amenazas con armas**

Total	= 826.455, SI = 51.897 (6%)	NO = 771.528 (93%)
Bosa	= 65.856, SI = 5.527 (8%)	NO = 60.135 (92%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 4.894 (8%)	NO = 58.978 (92%)
Engativa	= 82.210, SI = 4.273 (5%)	NO = 77.560 (94%)
Kennedy	= 85.639, SI = 6.058 (7%)	NO = 79.332 (93%)
Suba	= 98.092, SI = 5.629 (6%)	NO = 92.133 (94%)

**Estudiantes víctimas riñas físicas con arma con otra persona**

Total	= 826.455, SI = 44.771 (5%)	NO = 774.477 (94%)
Bosa	= 65.856, SI = 4.105 (6%)	NO = 61.115 (93%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 4.245 (7%)	NO = 59.021 (92%)
Engativa	= 82.210, SI = 3.416 (4%)	NO = 77.824 (95%)
Kennedy	= 85.639, SI = 5.187 (6%)	NO = 80.101 (94%)
Suba	= 98.092, SI = 5.208 (5%)	NO = 92.046 (94%)

**Estudiantes víctimas riñas físicas con armas con grupos**

Total	= 826.455, SI = 48.470 (6%)	NO = 765.657 (93%)
Bosa	= 65.856, SI = 4.421 (7%)	NO = 60.643 (92%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 4.745 (7%)	NO = 57.861 (90%)
Engativa	= 82.210, SI = 4.578 (6%)	NO = 75.803 (92%)
Kennedy	= 85.639, SI = 5.946 (7%)	NO = 79.242 (93%)
Suba	= 98.092, SI = 5.285 (5%)	NO = 91.547 (93%)

**Estudiantes víctimas ataques físicos con armas**

Total	= 826.455, SI = 30.641 (4%)	NO = 793.420 (96%)
Bosa	= 65.856, SI = 3.356 (5%)	NO = 62.379 (95%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 2.139 (3%)	NO = 61.761 (96%)
Engativa	= 82.210, SI = 2.533 (3%)	NO = 79.480 (96%)
Kennedy	= 85.639, SI = 3.548 (4%)	NO = 81.921 (96%)
Suba	= 98.092, SI = 4.054 (4%)	NO = 93.772 (96%)

**Estudiantes víctimas atracos con armas**

Total	= 826.455, SI = 26.928 (3%)	NO = 796.729 (96%)
Bosa	= 65.856, SI = 3.022 (5%)	NO = 62.720 (95%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 2.720 (4%)	NO = 61.151 (96%)
Engativa	= 82.210, SI = 2.257 (3%)	NO = 79.617 (97%)
Kennedy	= 85.639, SI = 3.272 (4%)	NO = 82.172 (96%)
Suba	= 98.092, SI = 2.665 (3%)	NO = 95.098 (97%)

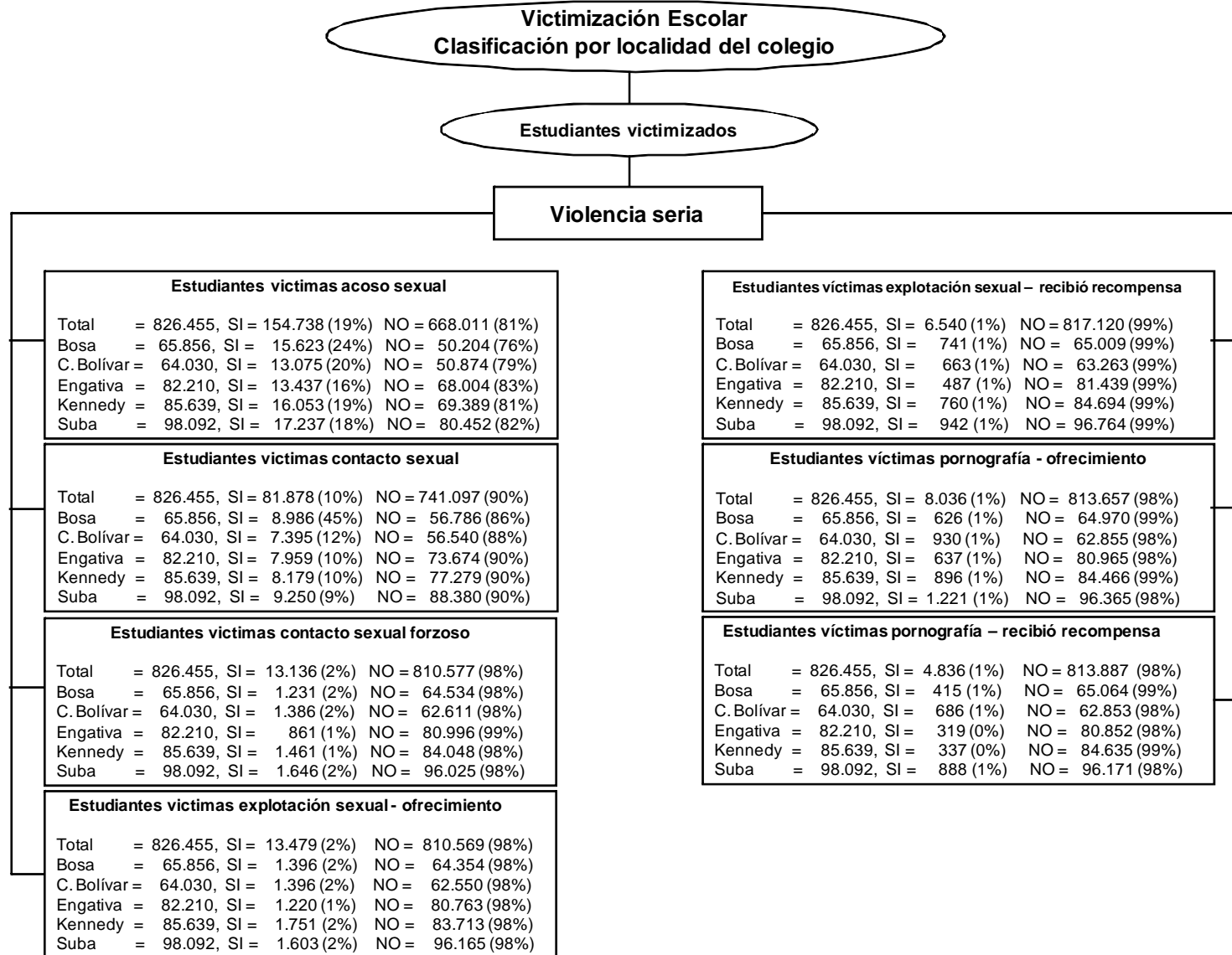
**Estudiantes víctimas atracos sin armas**

Total	= 826.455, SI = 71.285 (9%)	NO = 752.164 (91%)
Bosa	= 65.856, SI = 7.495 (11%)	NO = 58.216 (88%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 7.022 (11%)	NO = 56.889 (89%)
Engativa	= 82.210, SI = 5.623 (7%)	NO = 76.128 (93%)
Kennedy	= 85.639, SI = 8.257 (10%)	NO = 77.215 (90%)
Suba	= 98.092, SI = 7.846 (8%)	NO = 89.816 (92%)

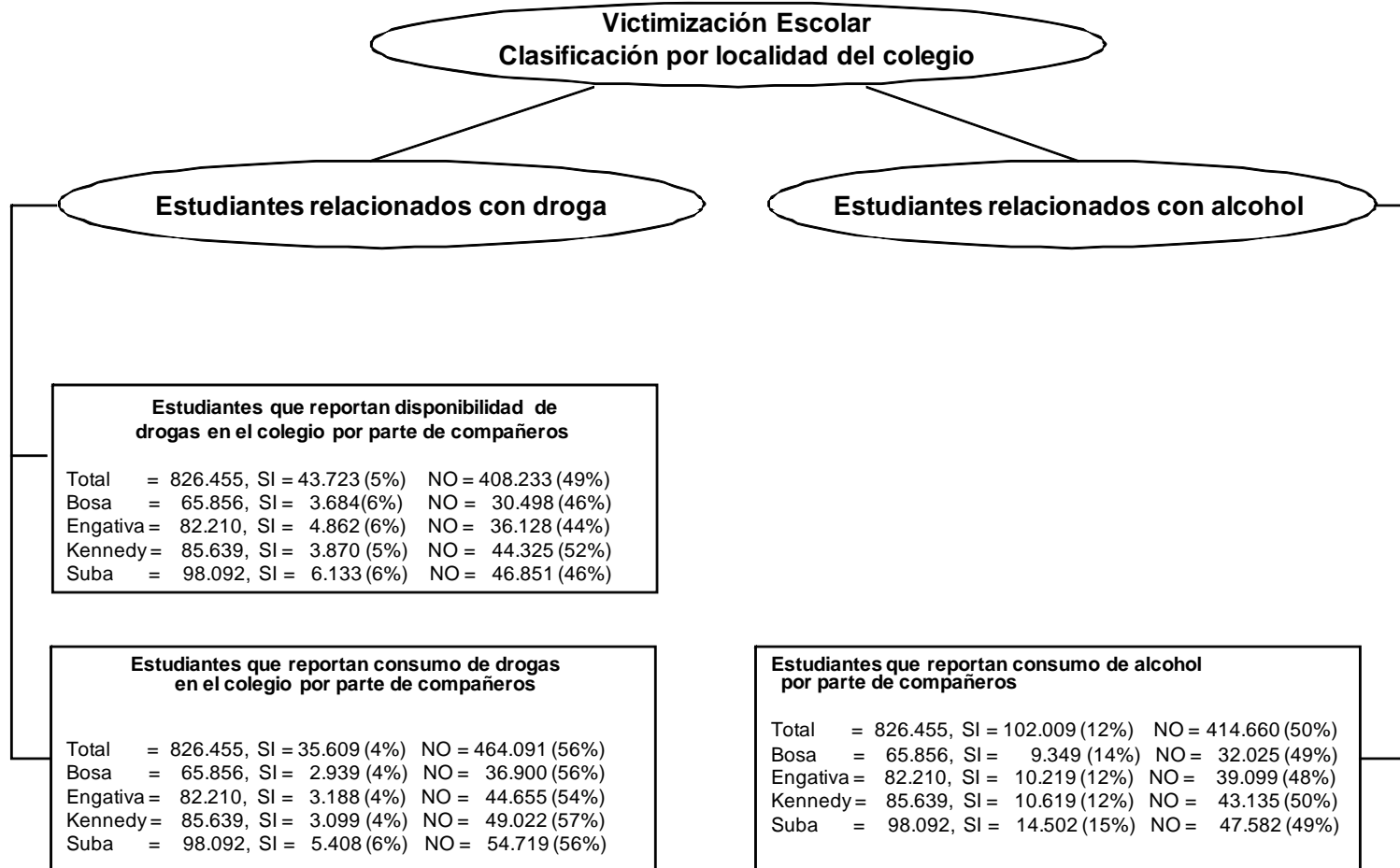
**Estudiantes que vieron ataques físicos con arma de fuego dentro del colegio**

Total	= 826.455, SI = 120.411 (15%)	NO = 704.180 (85%)
Bosa	= 65.856, SI = 12.147 (18%)	NO = 53.573 (81%)
C. Bolívar	= 64.030, SI = 9.042 (14%)	NO = 54.905 (86%)
Engativa	= 82.210, SI = 11.022 (13%)	NO = 71.027 (86%)
Kennedy	= 85.639, SI = 14.451 (17%)	NO = 71.035 (83%)
Suba	= 98.092, SI = 12.414 (13%)	NO = 85.450 (87%)

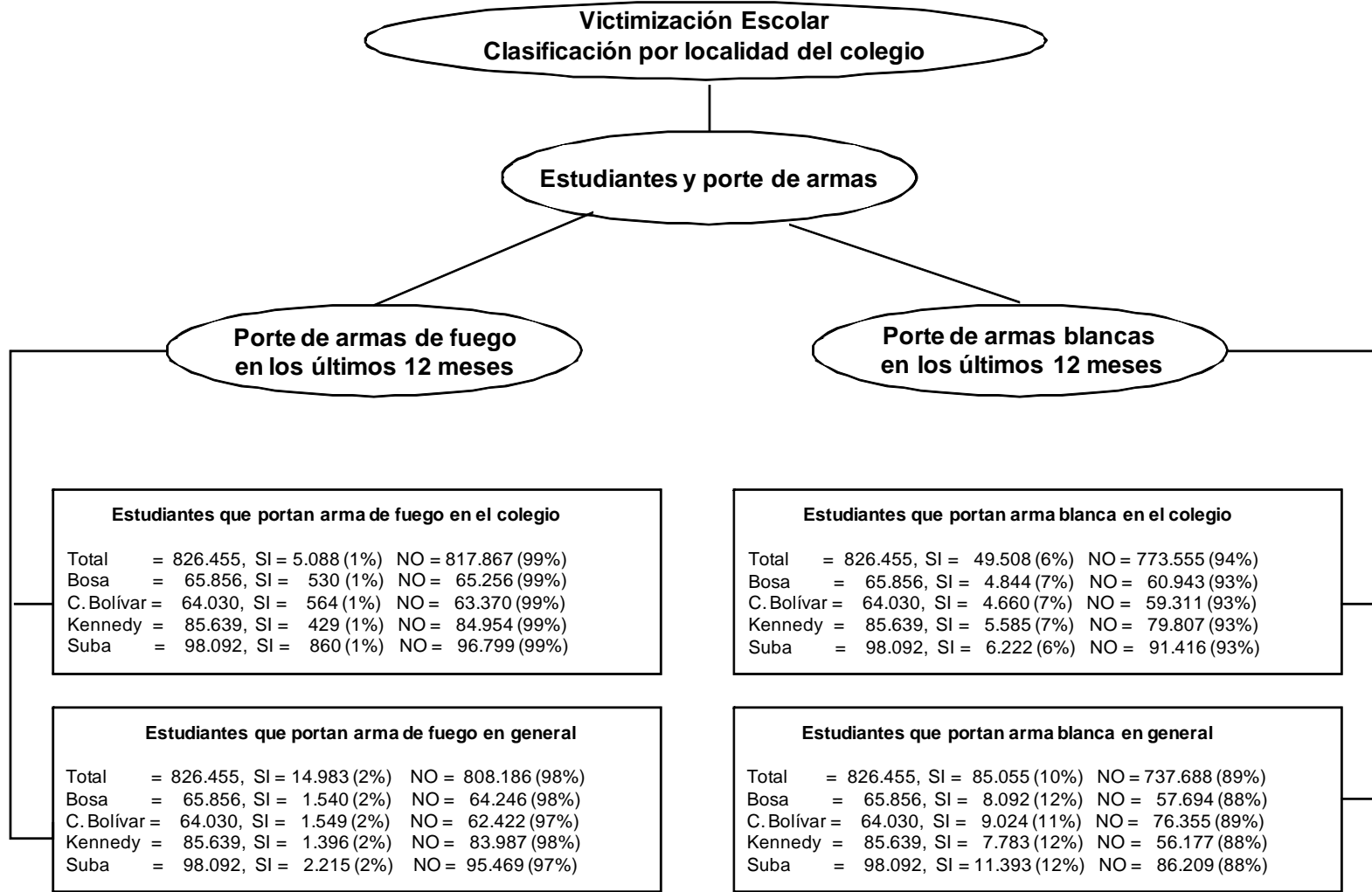
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



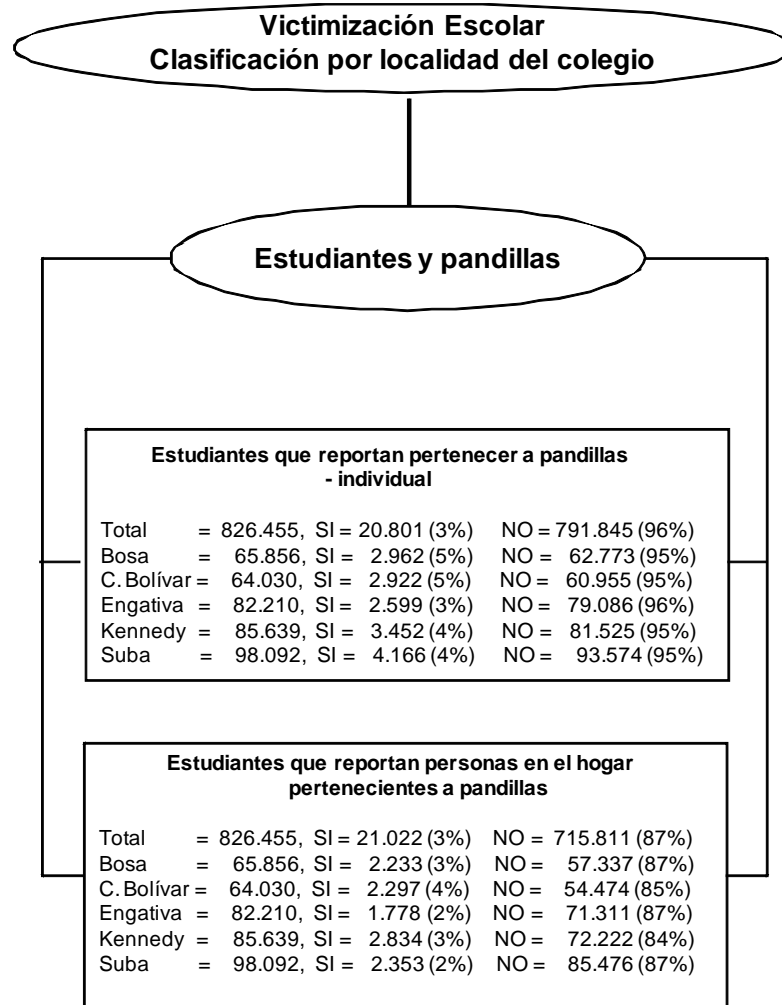
NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable





**Victimización Escolar**  
**Clasificación por localidad del estudiante**

**Estudiantes y percepción de violencia en el barrio**

**Relacionan percepción de violencia en el barrio con peleas en la calle**

Total	=	826.455	, SI =	554.806 (67%)	NO =	124.937 (15%)
Bosa	=	69.634	, SI =	53.226 (76%)	NO =	7.445 (11%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	61.369 (78%)	NO =	6.787 (9%)
Engativa	=	84.088	, SI =	52.083 (63%)	NO =	14.242 (17%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	65.715 (69%)	NO =	12.546 (13%)
Suba	=	99.950	, SI =	62.519 (63%)	NO =	17.234 (17%)

**Relacionan percepción de seguridad con atracos en la calle**

Total	=	826.455	, SI =	501.768 (61%)	NO =	119.966 (15%)
Bosa	=	69.634	, SI =	45.303 (65%)	NO =	8.381 (12%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	52.468 (67%)	NO =	8.447 (11%)
Engativa	=	84.088	, SI =	49.614 (59%)	NO =	12.559 (26%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	59.796 (63%)	NO =	12.523 (13%)
Suba	=	99.950	, SI =	60.025 (60%)	NO =	15.432 (15%)

**Relacionan percepción de violencia en el barrio con disparos**

Total	=	826.455	, SI =	443.189 (54%)	NO =	270.509 (33%)
Bosa	=	69.634	, SI =	41.016 (59%)	NO =	19.833 (28%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	56.250 (72%)	NO =	13.139 (17%)
Engativa	=	84.088	, SI =	38.924 (46%)	NO =	31.858 (38%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	52.522 (55%)	NO =	29.245 (31%)
Suba	=	99.950	, SI =	49.873 (50%)	NO =	36.315 (36%)

**Estudiantes y entorno del barrio**

**Estudiantes que reportan disponibilidad de drogas en el barrio**

Total	=	826.455	, SI =	251.896 (30%)	NO =	226.884 (27%)
Bosa	=	69.634	, SI =	23.071 (33%)	NO =	17.488 (25%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	28.218 (26%)	NO =	17.984 (23%)
Engativa	=	84.088	, SI =	25.072 (30%)	NO =	11.127 (13%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	24.911 (26%)	NO =	27.540 (29%)
Suba	=	99.950	, SI =	31.224 (31%)	NO =	26.773 (27%)

**Estudiantes que reportan consumo de drogas en el barrio**

Total	=	826.455	, SI =	426.320 (52%)	NO =	112.577 (14%)
Bosa	=	69.634	, SI =	38.641 (55%)	NO =	8.614 (12%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	45.421 (58%)	NO =	8.905 (11%)
Engativa	=	84.088	, SI =	42.876 (51%)	NO =	10.545 (13%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	46.412 (49%)	NO =	14.445 (15%)
Suba	=	99.950	, SI =	50.705 (51%)	NO =	12.977 (13%)

NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable



**Victimización Escolar**  
**Clasificación por localidad del estudiante**

**Estudiantes – confianza en instituciones**

**Estudiantes que reportan confianza en la Policía**

Total	=	826.455	, SI =	427.032 (52%)	NO =	371.409 (45%)
Bosa	=	69.634	, SI =	33.430 (48%)	NO =	34.590 (50%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	37.966 (49%)	NO =	37.037 (47%)
Engativa	=	84.088	, SI =	44.845 (53%)	NO =	36.687 (44%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	50.513 (53%)	NO =	40.991 (43%)
Suba	=	99.950	, SI =	52.663 (53%)	NO =	43.927 (44%)

**Estudiantes que reportan confianza en Comisaría de Familia**

Total	=	826.455	, SI =	357.221 (43%)	NO =	331.543 (40%)
Bosa	=	69.634	, SI =	28.851 (41%)	NO =	29.424 (42%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	33.558 (43%)	NO =	31.585 (40%)
Engativa	=	84.088	, SI =	35.981 (43%)	NO =	34.894 (41%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	40.944 (43%)	NO =	38.098 (40%)
Suba	=	99.950	, SI =	42.671 (43%)	NO =	40.508 (41%)

**Estudiantes que reportan confianza en la Iglesia**

Total	=	826.455	, SI =	585.254 (71%)	NO =	204.633 (25%)
Bosa	=	69.634	, SI =	50.535 (73%)	NO =	17.090 (25%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	53.940 (69%)	NO =	20.413 (26%)
Engativa	=	84.088	, SI =	61.266 (73%)	NO =	19.545 (23%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	69.592 (73%)	NO =	20.830 (22%)
Suba	=	99.950	, SI =	68.582 (69%)	NO =	26.837 (27%)

**Estudiantes que reportan confianza en las Juntas de Acción Comunal**

Total	=	826.455	, SI =	205.919 (25%)	NO =	516.131 (62%)
Bosa	=	69.634	, SI =	16.367 (24%)	NO =	47.621 (68%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	18.706 (24%)	NO =	49.749 (64%)
Engativa	=	84.088	, SI =	20.894 (25%)	NO =	53.591 (64%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	23.976 (25%)	NO =	59.138 (62%)
Suba	=	99.950	, SI =	25.080 (25%)	NO =	61.134 (61%)

**Estudiantes que reportan confianza Programa Bogotá sin Hambre**

Total	=	826.455	, SI =	329.645 (40%)	NO =	299.646 (36%)
Bosa	=	69.634	, SI =	30.966 (44%)	NO =	24.560 (35%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	32.563 (42%)	NO =	28.214 (36%)
Engativa	=	84.088	, SI =	31.746 (38%)	NO =	31.374 (37%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	40.223 (42%)	NO =	34.440 (36%)
Suba	=	99.950	, SI =	38.566 (39%)	NO =	35.610 (36%)

**Estudiantes que reportan confianza en el Colegio**

Total	=	826.455	, SI =	545.071 (66%)	NO =	239.700 (29%)
Bosa	=	69.634	, SI =	45.349 (65%)	NO =	21.821 (31%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	50.253 (64%)	NO =	23.435 (30%)
Engativa	=	84.088	, SI =	53.812 (64%)	NO =	25.926 (31%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	62.778 (66%)	NO =	27.354 (29%)
Suba	=	99.950	, SI =	65.986 (66%)	NO =	28.890 (29%)

**Estudiantes que reportan confianza en el ICBF**

Total	=	826.455	, SI =	491.786 (60%)	NO =	250.459 (30%)
Bosa	=	69.634	, SI =	42.592 (61%)	NO =	21.168 (30%)
C. Bolívar	=	78.062	, SI =	44.790 (57%)	NO =	24.268 (31%)
Engativa	=	84.088	, SI =	50.152 (60%)	NO =	26.199 (31%)
Kennedy	=	95.086	, SI =	55.997 (59%)	NO =	29.229 (31%)
Suba	=	99.950	, SI =	59.684 (60%)	NO =	30.319 (30%)

NOTA: El faltante para el 100% corresponde a respuestas "no sabe" o "no responde", en cada variable